



REVISTA
FRONTERA
1997



REVISTA FRONTERA

1997



Edición N° 16

REVISTA FRONTERA N° 16

Representante Legal

Heinrich V. von Baer v. L.

Director

César Burgueño M.

Sub-Director

Mario Bernales L.

Comité Editor

Jorge Pinto R.

Mario Bernales L.

Impresor

Telstar Impresores Ltda.

Ramberg 950

Temuco - Chile

1997

Toda correspondencia relacionada con **Ediciones de la Universidad de La Frontera (EDUFRO)**, debe dirigirse a nombre del Director de la Revista, Casilla 54-D, Telex / Fax 325950 CL, Temuco (Chile).

INDICE

CIENCIAS SOCIALES Y ROMANTICISMO LATINOAMERICANO: Notas sobre las fuentes culturales de nuestras opciones paradigmáticas. Miguel Alvarado Borgoño	7
LO CONCRETO Y LO LOCAL EN LA POESIA DE YOSUKI KURAMOCHI, UN ARTISTA DE LA ARAUCANIA. Luis de la Barra A.	23
POSIBILIDADES EPISTEMOLÓGICAS: ENTRE EL VERIFICACIONISMO Y EL FALSACIONISMO. Alex Espinoza V.	33
GUERRAS INTER-TRIBALES Y ECONOMIA EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES (1769-1798). EL IMPACTO DE LOS CONFLICTOS SOBRE LA ECONOMIA DE LOS PEHUENCHE DE MALARGÜE. Juan F. Jiménez	41
MC LUHAN: ¿NARCISO, NARCÓTICO O ILUMINADO? Anna María Olcese Batalla	53
CATEADORES Y FIEBRE MINERA EN ATACAMA: LAS “REVISTAS MINERAS” Y LOS CORRESPONSALES DE PRENSA EN EL NORTE CHICO” (SIGLO XIX). Roberto Páez Constela	59
FUNDAMENTOS Y CARACTERISTICAS CONSIDERADAS EN EL DISEÑO DE UN SOFTWARE PARA LA VERIFICACION DE SONIDOS DE LA VOZ. Robert Paredes Ruminot	75
AFRICANIA EN LA REGION CENTROCCIDENTAL DE VENEZUELA. Reinaldo Rojas	83
EL ESTUDIO DEL DISCURSO EN EL CAMINO DE TEUN A. van DIJK. Omer Silva V.	97
TRANSFERENCIA DE LA RADIACION INFRARROJA EN LA BANDA 5 DEL SENSOR A VHRR-NOAA. Plinio Durán G., Alfonso Llancaqueo H. y Patricio Acevedo A.	107
INDICE GENERAL DE REVISTA FRONTERA, Vols. 1 a 15	113

CIENCIAS SOCIALES Y ROMANTICISMO LATINOAMERICANO: Notas sobre las fuentes culturales de nuestras opciones paradigmáticas.

Miguel Alvarado Borgoño*

Síntesis del Artículo

En este ensayo se reflexiona en torno al vínculo entre las bases culturales de las relaciones de poder y los orígenes de la comprensión actual con respecto a la identidad latinoamericana; en lo que respecta específicamente al modo en que el indígena y el sujeto popular han sido percibidos por la elite político-literaria en el siglo XIX y por las ciencias sociales en nuestro siglo, definiéndose desde allí formas de ejercer el poder sobre estos actores desde categorías epistémicas ideológicamente determinadas¹

Siendo nuestro intento básico, aportar algunos elementos con respecto a la influencia de la estética romántica en la comprensión cultural afincada en las ciencias sociales como vínculo entre la caracterización estética y la racionalidad científica moderna dentro del contexto latinoamericano.

Introducción

El surgimiento y consolidación de la racionalidad moderna ha requerido del concepto de ciencia como una base sobre la cual ubicar las distintas comprensiones paradigmáticas que han influido a su vez en distintos procesos sociales, es así como podemos afirmar que en América Latina múltiples paradigmas han definido la comprensión y la práctica social por parte de la elite, sin embargo se encuentran aún entre signos de interrogación las fuentes culturales que nos han permitido la reinterpretación de estos paradigmas en tanto desconocemos los elementos culturales que han confluído en el modo como se reinterpreta un paradigma cultural o científico en el contexto específico de nuestro continente.

En este trabajo intentaremos identificar las fuentes de aquellas categorías que nos han permitido reconocer nuestro entorno socio-cultural durante los últimos dos siglos y que, asociadas a distintas posiciones epistemológicas, ya sea desde la suposición de la identidad entre la estructura y el valor o desde un culturalismo que supone una ruptura entre *ethos* y *logos*, han nutrido la comprensión científico social latinoamericana de elementos significativos de su escenario cultural, en este caso desde una fuente estética, para definir

* Departamento de Ciencias Sociales. Universidad de La Frontera.

1. Este artículo complementa y continúa un proceso de investigación conceptual en torno a la categoría "sujeto popular latinoamericano" desde la perspectiva de las ciencias sociales. Un primer avance de esta reflexión fue publicada en: *Revista FRONTERA*, Edición Número 15, año 1996, pág. 7 a 28.

Agradezco los comentarios y el generoso acceso a los manuscritos del profesor Miguel Chavez A., sociólogo de la Universidad de Bielefeld, y actual académico de la Universidad de la Frontera, quien desarrolló hace algunos años en Alemania un interesante trabajo que se encuentra aún inédito sobre romántica y pensamiento social latinoamericano.

prácticas sociales que han estado íntimamente relacionadas con el problema del poder en nuestro contexto.

Es así como afirmamos que el reflexionar en torno al vínculo entre poder y cultura en América Latina implica, entre otras cosas, el identificar las fuentes de aquellas formas de leer nuestro mundo social que, desde las ciencias o la estética, han determinado la comprensión que la elite va definiendo con respecto a su entorno. Comprensión que le es necesaria a esta elite para diseñar desde allí los proyectos y utopías en base de los cuales se ha intentado definir el futuro, tanto en la afirmación de movimientos culturales como en la crítica de éstos.

Conciencia de lo anterior emerge en la ciencia social europea y norteamericana, desde categorías como las de Eric Hobsbawm quien explica este proceso de elaboración de categorías culturales para leer la historia cultural como un proceso de "inventar la tradición"², en el cual se generan tipos ideales que determinan la conciencia social desde la ciencia hacia la memoria colectiva.

Con estrecho vínculo a las afirmaciones anteriores respecto a la necesidad de identificar las fuentes de nuestra autocomprensión, nos parece importante afirmar el que sin duda el movimiento postmoderno no es la única reacción hacia el proyecto ilustrado de la cual la historia de occidente puede dar cuenta, en tanto en la corriente romántica europea y latinoamericana existe una crítica de los fundamentos culturales del poder de un profundo cuestionamiento de la verdadera posibilidad de liberación humana por medio del uso de la razón que el proyecto ilustrado propone.

Frente a esto la crítica postmoderna del Racional Iluminismo no nos aparece en muchos sentidos más que como una reedición de algunos elementos de la corriente romántica; en tanto dentro de este movimiento cultural en la "legitimación estética" de los valores socialmente compartidos se jugaba la posibilidad de construir sociedad desde los fundamentos valórico-culturales del poder, estando esta "legitimación estética" fundamentada en el primado formal de la muerte de Dios, edificándose por parte de este movimiento en numerosas ocasiones, en substitución de la figura de Dios, mitologías estéticamente coherentes, las cuales cerraran el círculo que comienza en la secularización y concluye con la elaboración de una nueva teogonía, en un proceso vertiginoso donde la moral de los amos, es decir de aquellos destinados a poseer y administrar el poder, se edifica sobre la base de una nueva concepción de lo justo desde lo bello.

En el contexto latinoamericano este proceso tiene un correlato específico en la elite, tanto católica como laica, que intenta asumir la modernidad desde la relectura de nuestra identidad cultural sobre la base de la búsqueda de una mitología secularizada, en la cual la figura del pobre o del indígena pasan a ser un elemento más en este panteón mítico asociado al trazado modernizante y a su organización de las relaciones de poder, penetrando este movimiento incluso la médula misma del pensamiento católico tanto en su comprensión de América Latina como en elementos de su propia espiritualidad³.

2. Hobsbawm, Eric. "The inventions of tradition". Cambridge University Press, Great Britain, 1992.

3. A nuestro modo de ver, son la romántica francesa y española las que definen un acercamiento entre la elite romántica latinoamericana y el pensamiento católico, tanto en la dimensión cultivo-ritual como en el plano de la experiencia religiosa. Marciano Barrios en: "La espiritualidad en los tiempos del Padre Hurtado" (Ed. U.C. Blas Cañas, Santiago, 1994). Plantea que a pesar de la fuerte crítica que surge desde el mundo católico al individualismo propio del liberalismo originado en la influencia de la romántica, el espíritu heroico del romanticismo sedimenta en la generación que impulsará definitivamente la emergencia del catolicismo social.

Se apela al recurso estético como mecanismo de comprensión intercultural en un ejercicio dialógico producto del cual el pobre y el "indio" en abstracto pasan a configurarse en imágenes estilistas a las cuales se menciona como mecanismo de legitimación de las transformaciones modernizantes del orden social.

Todo se hace por el indio o el pueblo en pos de su promoción, para ello el pasado es embellecido y el bárbaro pasa a ser el "ingenuo salvaje", bello tan sólo por su misma ingenuidad. La nueva mitología se construye por lo tanto sobre la base de sujetos elaborados escénicamente como dignos y sufrientes, olvidándose al sujeto cultural concreto, con sus grandezas y contradicciones.

Es esta elite la que requiere de un concepto de cultura, capaz de dar cuenta del "otro" en su diferencias sustanciales, es así como en la elite política y literaria la que desde la corriente romántica latinoamericana elabora un concepto de cultura, aún antes que las ciencias sociales aportaran con lo suyo.

Posteriormente es la ciencia social, aplicada tanto en el indigenismo como en el desarrollismo, la heredera de este concepto, el cual sobre una cáscara racionalista esconde la idealización estéticamente fundamentada que se aparte de los sujetos culturales concretos, para crear valores en torno a la praxis social edificados sobre la base de una ética auto-referida en pos de la belleza de un actuar y un pensar, definida desde el prisma de esa elite y en función del destino profético que la elite quisiese darle a nuestro continente.

En base de lo anterior afirmamos que el liberal-romanticismo crea en Latinoamérica un concepto de cultura antes de que lo hiciese la ciencia antropológica, lo cual determinó una autocomprensión tanto con respecto a los efectos del proyecto ecuménico del Barroco como del Racional Iluminismo, sellándose así un tipo de legitimación estética del poder de esa elite.

Sobre esta base interpretativa se definen fenómenos de tanta magnitud como lo es el Estado-Nación latinoamericano, desde un tipo de autoimagen como comunidad nacional, la que ha de decir de autores como Benedict Anderson⁴, perfilan el tipo de nacionalismo propio de los países subdesarrollados, el cual se caracteriza como "radical" por el compromiso que despierta y "estético" por su fuente artístico popular.

Lo anterior se evidencia, por una parte, en el idigenismo de la primera mitad del siglo XX, fundamentado en una apelación estética, lo cual fue positivo como recuperación de lo indígena pero negativa como caricaturización del mismo, y por otra en las numerosas transformaciones en la percepción del sujeto popular desde la idea de chusma sujeto de redención a pueblo actor de su liberación.

El uso del concepto de cultura

Mientras nuestro uso del concepto de cultura se reviste de un carácter más polisémico, entonces más requerimos precisar las fuentes del mismo para identificar sus elementos constitutivos, sin embargo un camino equivocado sería el pensar que estas fuentes se encuentran exclusivamente dentro de los límites racionales de la ciencia cuando, por lo que podemos apreciar, el uso del mismo excede los límites de la labor científica constituyéndose en una categoría que se origina en fuentes tanto científicas como estéticas y que actúa como un sello ideológico de ciertos contenidos, más que como un instrumento para la verdadera comprensión del mundo social.

4. Anderson, Benedict. "Imagined Communities". VERSO, New York, 1993.

El retorno postmoderno actual a la "apelación estética" debe ser visto, en alguna medida, como producto de la crisis epistemológica de las ciencias sociales latinoamericanas, que comienza históricamente en el período de gobiernos militares a lo largo de América Latina en las últimas décadas.

Se trata en nuestra opinión del retorno de aspectos de la corriente romántica en forma abierta, sin que sea necesario ya apelar a un fundamento racionalista. Desnudo ya del sentido ideológico de la apelación estética positivista o materialista dialéctica, estas ciencias sociales emprenden la búsqueda de una nueva mitología, sobre la base de la conciencia del fracaso de instancias como aquella teología de la liberación más dependiente de una opción materialista histórica, que podría haberse erguido como posibilidad de una reflexión científica teológicamente fundamentada⁵, la ciencia social emprende una profunda revalorización de la cultura como búsqueda trascendental de aquello que Manfred Frank ha denominado como "construcción mitológica".

En la caracterización de este proceso de mitologización se debe dar cuenta de la influencia de la dimensión estética de la cultura en la fundamentación del discurso metateórico, es la ciencia social por lo tanto, como antes lo fue la sociedad propiamente tal, la que se ve inundada del sentido estético que la corriente romántica otorga al concepto de cultura.

La polisemia del concepto de cultura en uso hoy en nuestro contexto, tanto dentro como fuera de las ciencias sociales, no es por lo tanto casual sino que más bien responde a la imposibilidad de apelar a criterios racionalistas rígidos para la comprensión de América Latina, debido a la influencia de la estética romántica en el sentido común que en nuestro continente se articula, demostrando sólo que la ciencia social de inspiración postmoderna en América Latina no es más que una nueva forma de romántica, con la grandeza de entendimiento de la corriente romántica pasada y también con los límites de un tipo de interpretación que sigue como siempre estando en manos de la elite.

Desde antes creemos que la fuente de esta crisis está en la capacidad de definir que cosa entiende la intelectualidad de nuestro continente por cultura, tiene su más profundo origen en la corriente romántica en tanto ésta entiende a la identidad cultural como un conjunto de valores que nos remiten a una tradición, entendida esta tradición como un fenómeno con un carácter un tanto estático, en tanto la tradición cultural no es asumida como un patrimonio instrumental desde el cual los sujetos definen su vínculo con la naturaleza o sus relaciones sociales.

Es así como la visión que se tiene de la cultura nos remite a un pasado enbellecido, poblado de buenos salvajes llenos de la pureza de la inocencia, por lo tanto la cultura no debería ser más que la restitución de ese pasado mitológico sobre la base de una tradición hermozada, en la cual la historia de la cultura es más bien la remembranza e ideales heroicos más que la identificación de los valores de sujetos concretos puestos frente al problema de la sobrevivencia, por lo tanto se edifica un *ethos* ideal como respuesta a un *logos* racional iluminista, por lo tanto la identidad pasa a ser una bandera de lucha frente al intento refundacional originado en la ilustración latinoamericana.

5. Nos parece importante destacar el que la crisis de la teología de la liberación corresponde para nosotros a la crisis de un tipo de análisis marxista de carácter más ortodoxo. Sin embargo existe una mutación en este análisis, el cual sin perder su lógica analítica fundamentada en un dialéctica de la liberación, ha sabido asumir el análisis cultural como epicentro de su reflexión. En torno a esta temática véase nuestro ensayo: Alvarado, Miguel: "Análisis cultural y teología de la liberación", en *Revista Presencia Ecueménica*. N° 35. págs. 3-11, Caracas, Venezuela.

La romántica como articulador social

Para Arnold Hauser, el gran continuador del pensamiento estético de la escuela de Frankfurt, resulta forzada aquella distinción entre el "reaccionario" romanticismo alemán y el "libertario" romanticismo centro europeo, más bien él piensa en esta corriente como un fenómeno multifacético que posee manifestaciones reaccionarias y libertarias dependiendo esto de los sujetos concretos que la asuman. Sin embargo la comprensión histórica propia de la corriente romántica representa para él un obstáculo para la verdadera interpretación del mundo social, en tanto cualesquiera sea la manifestación del romanticismo, aunque valorará en exceso el pasado, no alcanza a entender la situación objetiva del sujeto histórico, el cual para Hauser se encuentra desde una lectura dialéctica a medio camino entre el pasado y el futuro.

Según Hauser sin duda en la corriente romántica existe una crítica profunda del racionalismo, en tanto es allí donde la ilustración según él sufre la derrota más penosa de su historia, ya que el destino histórico es regido desde valores estéticamente legitimados los que encuentran su soporte en una lectura también estética de la tradición cultural, es así como, para Hauser,

... "La historia aparece según esta lógica como una esfera dominada por fuerzas anónimas, como un substrato de ideas más altas, las cuales en los fenómenos históricos individuales se expresa sólo de manera imperfecta. Y esta metafísica platónica encuentra expresión no sólo en las teorías románticas, pasadas de moda ya del espíritu popular, la épica popular, las literaturas nacionales y el arte cristiano, sino también todavía en el concepto de la "intención artística" (Kunst-wollen)"⁶.

En el pensamiento de Hauser, por otra parte, el "sentido histórico" como interpretación racional del pasado apreciable en autores como Hume y Herder, acentúa la apreciación del origen histórico de los valores culturales, sin embargo.

... "la ilustración se basa en la idea de que la historia revela el despliegue de una Razón inmutable y de que la evolución se dirige hacia una meta discernible de antemano" (Hauser: 1964, 179).

Es así como podemos apreciar un rescate romántico de un tipo de comprensión histórica que valora la posibilidad del uso de un "sentido histórico" riguroso pero que no entiende a la razón como eje articulador de la dinámica histórica.

Ejemplo latinoamericano de esta idea de Hauser puede ser un detalle tan puntual como la apreciación del chileno José Victorino Lastarria, quién desde una opción liberal y romántica nos plantea una crítica ácida de las fuentes teóricas del pensamiento histórico de Andrés Bello, el cual se presenta en contraposición respecto al pensamiento de "su" generación literaria del 42.

6 . Arnold Hauser: *Historia social de la literatura y el arte*. Ed. Guadarrama, 1969, p. 180. Discípulo de Luckacs descubre los mecanismos estéticos que permiten legitimar, desde el racional iluminismo, el curso de la modernidad a partir del mismo siglo de las luces.

... "Nosotros que no aceptábamos la teoría de Herder, ni otra alguna que estuviera basada en la suposición de una evolución fatal y necesaria sin participación alguna de la libertad del hombre"⁷.

Interpretando así Lastarria la historia de América desde una visión crítica del mismo concepto de "progreso inexorable" utilizado implícita o explícitamente por quienes idearon y ejecutaron nuestros procesos independentistas.

Para nosotros resulta evidente el hecho de que desde la oposición entre corriente romántica e ilustración se articula el acceso a la modernidad en América Latina, con figuras que mezclan su posición liberal con una apelación estética hacia el progreso en un proceso en el cual el político se confunde con el hombre de letras, generando un tipo de intelectual cuya organicidad depende más bien de su apreciación del supremo bien desde la superación de la tosquedad y fealdad de la barbarie, aquellos "poetas héroes" que desde una corriente romántica no necesariamente secularizada anuncian un porvenir desde su creación estética.

Son numerosos los autores, desde los cuales se puede constituir una genealogía de la corriente romántica latinoamericana cumpliendo el concepto de cultura un itinerario para ello desde conceptos como pueblo, raza o indio. En este sentido podemos afirmar que Sarmiento es el prototipo del autor romántico que combina acción y reflexión, una combinación necesaria y suficiente en un proceso en el cual frente a la anarquía de los procesos independentistas se intenta proponer un nuevo camino, el cual implica una relectura dialógica de América Latina por parte de esta elite política y literaria.

Las obras de este autor son numerosas, desde su *Facundo* hasta sus *Recuerdos de Provincia*, donde expone intensamente la oposición absoluta que él ve entre la civilización y la barbarie en nuestro continente, ello también se evidencia en su combate contra el clasismo de un Andrés Bello teniendo en su posición una intención social marcada, la cual sedimenta particularmente en su texto "Conflictos y armonía de las razas en América" donde desarrolla todo su antihispanismo, sin por esto dejar de apelar a una identidad cultural latinoamericana, la cual a pesar de que debe ser cambiada posee un potencial innato para ser civilizada.

Podemos decir, por lo tanto, que desde autores como Sarmiento, dentro del contexto de la corriente romántica latinoamericana

... "en los países ya independientes, la literatura, en todas sus formas, conservó todas las funciones públicas que había cobrado con el movimiento de liberación. En medio de la anarquía, los hombres de letras estuvieron todos del lado de la justicia social, o al menos del lado de las organizaciones políticas contra las fuerzas del desorden"⁸.

Sin duda esta corriente romántica latinoamericana no posee la heterogeneidad de la corriente romántica europea en tanto desde su alianza con el liberalismo político adquiere un carácter social absoluto, es en nuestra opinión desde allí donde se comienza a desarrollar la visión moderna, que posteriormente el desarrollismo elaborará, en torno a la promoción social, en tanto

7. Lastarria, J. V.: *Recuerdos literarios*. Zig-Zag. Santiago, 1968.

8. Henríquez Ureña, Pedro. *Las corrientes literarias en la América Hispánica*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

... "el yo romántico no es en absoluto egoísta, sino que es ante todo social"⁹.

Según Emilio Carilla existe un paso desde mediados del siglo XIX hasta mediados de éste hacia un romanticismo social y político, cita como ejemplo para dar fuerza a su afirmación la obra de la peruana Flora Tristán "L'Union ouvrière"... de 1943, donde se expone una opción por el socialismo utópico, lo cual unido a situaciones como el movimiento romántico chileno iniciado por ideólogos como Francisco Bilbao y Santiago Arcos que desemboca en procesos violentos, no hace más que confirmar este carácter social y "libertario" de la romántica latinoamericana.

Breve síntesis histórica de la Antropología en América Latina

El tratamiento de nuestras formas culturales en Latinoamérica por parte de las ciencias antropológicas ha consistido en un proceso epistemológico de progresiva construcción del objeto, en el cual el desarrollo de la comprensión del fenómeno ha estado asociada tanto a los replantamientos teóricos y epistémicos universales de las ciencias sociales en general y de la antropología en particular, como a procesos históricos específicos, intentándose permanentemente una desvinculación de la apreciación estética de los sujetos culturales, es así como la ciencia antropológica intenta un acercamiento al objeto liberada de las ataduras que el humanismo de los ensayistas románticos pudiese imprimirle, intentando construir en este camino una alternativa al concepto de cultura propio de la romántica, sin plena conciencia de la verdadera ingerencia de la ensayística romántica en el discurso científico social.

Con el fin de exponer una visión esquemática del desarrollo de la antropología, preocupada de nuestra forma cultural es que presentamos esta síntesis dividida en distintos períodos históricos por lo que han pasado esta disciplina y exponemos las principales preocupaciones para cada uno de ellos:

1. El primer momento de la historia de la antropología latinoamericana podemos decir que se inicia con el nacimiento de la antropología científica a nivel mundial, a finales del siglo XIX. Desde la publicación de la obra "La cultura primitiva" por Edward Tylor en 1871, la cual da inicio a la utilización científica del concepto de cultura y dentro de esto presta atención preferente a la variabilidad cultural, reflexión que se presenta paralelamente con las primeras aproximaciones al campesinado y al proletariado industrial de autores como Marx o Comte.

En este primer período se realiza en América Latina una antropología indigenista marcada por la búsqueda de lo exótico y realizada principalmente por investigadores no latinoamericanos. En esta etapa el tratamiento del sujeto cultural por parte de las ciencias sociales está asociado a la crisis del latifundio en Latinoamérica, y por lo tanto con el comienzo de un nuevo tipo de relaciones de producción asociadas al nacimiento de un tipo de capitalismo periférico, que estimula la migración campo ciudad y la generación tanto de un proletario industrial, como de un contingente de mano de obra de reserva, mientras que quienes permanecen en el campo siguen reproduciendo costosamente los patrones culturales asociados a los ciclos productivos del latifundio tradicional.

9. Picard, Roger: El romanticismo social. Citado por Emilio Carilla en su libro *El romanticismo en la América Hispánica*. Edit. Gredos, Madrid, 1948.

La antropología de este período fija su objeto de análisis en lo indígena, intentando fundamentalmente rescatar formas culturales en vías de desaparición, en un impulso que no está libre de la visión romántica del buen salvaje, pero esta vez combinada con la lectura epistemológica y teórica positivista de la cultura, en lo que respecta al evolucionismo, que por lo general determinó este tipo de análisis. La descalificación de la opción ensayística con respecto al acceso al indígena e indirectamente al sujeto popular, va por lo tanto asociada a un impulso ético según el cual en esos indígenas está el origen de la identidad cultural latinoamericana científicamente entendida, idea que desconocía en alguna medida la existencia del cambio y la variabilidad cultural, en tanto el indígena y el sujeto popular de la primera mitad de este siglo más que ser el "padre" de la identidad latinoamericana moderna, representaba, a la luz de la actual visión de la antropología científica, más bien un desarrollo cultural paralelo que se da en el contexto de particulares relaciones de denominación.

2. En un segundo período podemos apreciar el surgimiento de una ciencia social vinculada al proceso modernizador en América Latina, que se preocupa de las formas culturales, en tanto elementos fundamentales de la sociedad latinoamericana, la cual vive un proceso de cambio desde lo tradicional hacia los valores y relaciones sociales modernas.

A partir de la década del 50 la antropología en América Latina comienza a independizarse parcialmente en lo que respecta al origen latinoamericano de los investigadores, sin embargo el influjo teórico de la antropología en la región sigue dependiendo de los centros de generación de conocimiento en los países desarrollados, sobre todo en lo que respecta a la influencia de la obra de autores como Robert Redfield y Oscar Lewis, quienes influyen en la orientación de las ciencias sociales latinoamericanas en general, y por añadidura en el modo en que se conciben y estudian nuestras formas culturales.

Los autores antes señalados tienen como tema primordial de preocupación "el proceso de modernización que debía vivir América Latina como pre requisito para el desarrollo". Redfield, por ejemplo, se preocupa de las transformaciones en la sociedad folk o tradicional hacia la sociedad moderna. Por su parte, Oscar Lewis, plantea la existencia de una cultura de la pobreza que produciría patrones que posibilitan la sobrevivencia de los marginales y los campesinos desplazados, y que en definitiva constituiría un límite para la modernización y el desarrollo.

Es así como el antropólogo como científico social pasa a ocupar un lugar que históricamente le correspondió al literato o político, en tanto si el primado fundamental era el desarrollo, es el científico social quien más sabe de desarrollo, de forma tal que la ciencia social intenta articular sentido en una arremetida en contra de la visión romántica, tanto del sujeto popular como del indígena, visualizando a estos actores como sujetos refractarios al desarrollo debido a lo cual más que promover desde la ciencia una idealización romántica de los mismos se les debería conocer científicamente en pos de su transformación.

3. En un tercer período, el actual, podemos encontrar una antropología que identifica en estos sujetos culturales un ámbito esencial, desde el cual es posible adentrarse en la matriz cultural latinoamericana, más allá incluso de la pregunta por el desarrollo, constituyéndose las ciencias sociales en muchos casos en una instancia de fuerte crítica a la modernidad en base de un fuerte cuestionamiento tanto del marxismo como del funcionalismo como modelo de análisis externos a la realidad latinoamericana, donde podemos apreciar una fuerte

preocupación por el estilo narrativo del relato etnográfico y un fuerte intuicionismo reforzado por la antropología pos-moderna tanto europea como norteamericana¹⁰.

Es a partir del trabajo con los pueblos "primitivos" de nuestro continente, y luego con campesinos, marginales y obreros, que los antropólogos latinoamericanos hoy han tomado conciencia del cambio cultural y del sincretismo, lo cual lleva a las ciencias sociales en Latinoamérica, a buscar la "identidad" de nuestros pueblos.

Así vemos surgir distintas subdisciplinas antropológicas preocupadas del estudio de los distintos ámbitos de la realidad latinoamericana; como la antropología de la religión, la antropología de la educación, la antropología política etc. Su peculiaridad es dar cuenta de fenómenos a los que están referidas tanto en el espacio de lo tradicional como en lo moderno, entendiendo que toda expresión cultural en nuestro continente vive una situación de hibridación y sobre ella confluyen distintas formas culturales de muy distinto origen. Estas subdisciplinas poseen un carácter holístico, en tanto son poseedoras de una visión de conjunto, ya que su origen como estudiosas de fenómenos que se encontraban fuera de los límites de la modernidad les entregó una visión que no segmenta la realidad, sino que entiende la estrecha interconexión entre los planos de ésta, en un proceso en el cual se rescata la semantización hecha por el ensayo como modo de aproximación no siempre racionalista al otro cultural, en una tarea en la cual se ve en la legitimación estética de la romántica una posibilidad de crítica de la opción objetivista que asume el discurso modernizante en América Latina.

Sin embargo, sería ingenuo pensar que es la ciencia antropológica la que sitúa hoy al concepto de identidad en el papel preponderante que posee, en tanto el concepto como articulación de sentido común es muy anterior a la popularización de las categorías antropológicas en nuestro continente, ya que, como veremos, la suposición de la identidad entre las estructura social y el valor en la visión de la cultura presente en la elite latinoamericana no es conformada desde los megaproyectos desarrollistas, sino más bien se edifica desde la legitimidad estética que le confiere la corriente romántica latinoamericana.

Sin duda esta corriente latinoamericana tiene sus raíces más profundas en el romanticismo europeo, de manera tal que nuestra actual autocomprensión como latinoamericanos es tan deudora del análisis racionalistas de las ciencias sociales como de la lectura corriente romántica de la realidad, siendo una tarea que recién comienza a dar cuenta de la verdadera relación entre corriente romántica y ciencias sociales en nuestro continente.

10. Ejemplos de esto no es posible de apreciar en la antropología latinoamericana, en lugares tan diversos como Argentina, donde en recientes publicaciones el prestigiado antropólogo Carlos Reynoso anuncia el fin de la antropología como posibilidad de comprensión intercultural en un mundo globalizado; en el caso Mexicano donde desde distintas voces surge una fuerte crítica del indigenismo y del tipo de antropología que lo sustentaba en pos de un indianismo que cuestiona la posibilidad de comprensión cultural desde las bases epistémicas cartesianas, y por último también el caso de Chile vemos emerger una corriente denominada como "antropología poética", en la cual se intenta producir un vínculo concreto entre etnografía y literatura en base de un tipo de apelación estética que intenta articular discurso al estilo del ensayo pero también introduce por medio de figuras literarias la percepción subjetiva del antropólogo como observador, soñando quizás con ser él "los últimos poetas de la aldea" en un contexto de acelerada globalización.

Legitimación estética y comprensión social.

La "legitimación estética" actúa básicamente otorgando un sello metasocial a los valores que culturalmente la elite romántica va generando para legitimar su poder, de manera tal que, desde una búsqueda de un tipo de ideal fundamentado en el concepto de "perfección estética", que la propia elite acuña, se pasa a articular sentido común dentro de la sociedad en base a una creación en la cual se mezcla el ideal romántico de belleza, cuyas fuentes estarían en la "tradición cultural", con un ideal de progreso extraído en mucha medida del proyecto ilustrado.

Es así como se ve al destino histórico como la consumación de la tradición, que a partir de una visión acumulativa, intenta resolver la tensión entre "*ethos*" y "*logos*" desde un concepto ideal de historia, donde se funden la apelación a una identidad mitológica con el esfuerzo social hacia la perfección de un orden social que se fundamenta paradójicamente, como ya afirmamos, en los ideales de la ilustración, los mismos ideales que prepararon el camino de las guerras de independencia en América Latina.

Esta articulación de sentido, actúa primero, a nivel generalizado dentro de la elite dominante y, luego, hacia los otros sectores del universo social, siendo particularmente los sectores populares aquel espacio donde el sentido común romántico se afianza, lo cual se evidencia, por ejemplo, en el fuerte nacionalismo propio de las culturas populares latinoamericanas, estando éste originado en el ideal de "estado-nación" romántico europeo, en tanto este sentido común desde la segunda mitad del siglo pasado forma parte de su patrimonio simbólico e instrumental.

En términos gramscianos¹¹ el romanticismo tuvo la capacidad de sedimentar en el sentido común de los estratos populares, definiendo la introducción de un tipo de comprensión romántica en el sentido común de las culturas populares cuando esta corriente ya había sido a nivel consciente desplazada por la elite, es así como el autor romántico respecta el arte popular como arte que ha internalizado categorías románticas profundas en la configuración de su estética, en un proceso en el cual la romántica culta se acerca a las formas culturales populares debido a que según Jacques Gabayet ...

... "Unas de las preocupaciones centrales del romanticismo Alemán es oponerse a la "cientificidad que en su generalidad nulifica lo peculiar. El rescate de lo "único" lo "irreparable" lo "complejo" lo "espiritual", en lugar de lo lineal y esquemático"¹².

Para la romántica tanto europea como latinoamericana sólo en la tradición cultural representada por "el pueblo" estaría esa dimensión única y al mismo tiempo espiritual de la cultura.

11. En la obra de Antonio Gramsci la imposición de categorías por parte de los grupos hegemónicos el sentido común se modifica en función de los grupos dominantes y, por otra, involucra "contra hegemonía" en tanto los grupos dominados reinterpretan estas articulaciones otorgándoles un contenido nuevo el cual en muchos casos se opone radicalmente a los valores de los grupos dominantes. Véase por ejemplo el texto: *Arte y folklore*. Ed. Newton Compoton, Roma, 1986.

12. Gabayet, Jacques. *Populismo y romanticismo, hacia una nueva poesía nacional y revolucionaria*. En: *Hacia el nuevo milenio*. Volumen II. Edit. Universidad Autónoma Metropolitana, México 1996.

Indio y pueblo desde el romanticismo latinoamericano.

El proceso que anteriormente mencionamos de búsqueda de la particularidad, llevado al terreno de la caracterización de los actores sociales, posee la cualidad paradójica de convertirse en una caricaturización generalizante en el lazo que se establece entre las ideas de pueblo, indio y cultura popular. Mediante este proceso el rescate de los actores fundamentales de la tradición cultural, como representantes del espíritu particular de cada conglomerado cultural, deriva en procesos de generalización, produciéndose el que aquellos sujetos culturales caracterizados como "únicos" dentro de la tradición no son reconocidos en sus particularidades históricas y adaptativas, se reconoce la particularidad del pasado pero en términos estáticos, de forma tal de convertir al actor popular e indígena en figuras estéticas mitológicas.

Lo anterior, llevado al terreno del discurso de las ciencias sociales latinoamericanas, debe hacernos meditar en torno al hecho de que al interior de estas ciencias la reflexión, con respecto a un concepto, debería conllevar la existencia de una variedad en la adjudicación de significados, de manera tal que la polisemia de un término permitiera contrastar la utilidad y rigor de distintos paradigmas y escuelas de pensamiento teórico, en lo que respecta a su capacidad para proporcionar categorías que permitan interpretar el mundo.

Sin embargo nosotros afirmamos que el concepto de "cultura popular" como significante flotante esencialmente polisémico, más que dar cuenta de la existencia de alternativas conceptuales, se emparenta con la romántica en tanto generalización surgida desde la ensayística liberal-romántica, en el intento de la elite político-literaria por interpretar a ese "otro cultural" que se presentaba delante de sus ojos, bajo la forma del sujeto popular latinoamericano, más allá de los marcos teóricos o la opción paradigmática desde donde se haga uso del concepto. La unidad del concepto históricamente ha estado asociada en nuestras ciencias sociales con la figura estética del "pueblo" como categoría abarcadora que engloba múltiples diferencias particulares. La crisis interpretativa estaría dada por el sencillo hecho de que los actores históricos concretos exceden la cobertura de los conceptos aportados por la romántica latinoamericana.

Podemos ver, como hoy el concepto de "cultura popular" ha vivido un dramático proceso de fragmentación, entendida ésta como parcelación en los sentidos del mismo, generándose incluso el acuerdo entre los interlocutores que dialogan en torno a este concepto, como es el caso de la reflexión que se realiza sobre el arte popular latinoamericano, resulta un hecho complejo, en el cual, bajo la cobertura de un concepto común, se cobijan visiones del mismo muy distintas entre sí, rompiéndose con la caracterización primera de la ciencias sociales de nuestro continente, las cuales por influencia de la romántica intentaron generalizar en torno al sujeto popular, empleando tipos ideales que no abarcan la multiplicidad de las expresiones del fenómeno.

Como ya hemos planteado el concepto de cultura popular en lo que respecta a su significado, hoy vive un estado de impresión como nunca antes lo había vivido, y esto guarda relación con las reformulaciones epistemológicas y teóricas de la ciencia social latinoamericana, y en particular con los replanteamientos de la ciencia antropológica. Es así como en nuestra opinión las transformaciones fundamentales que ha vivido este concepto en las últimas décadas serían dos:

1. Por una parte, no se está hablando de la cultura popular ni de indígena latinoamericano en singular, sino que se habla de "las culturas populares"¹³ y de los "distintos troncos culturales indígenas"¹⁴ en plural, esto representa no sólo un cambio en el lenguaje sino que evidencia una nueva manera de ver a estas formas culturales, en la cual los marcos analíticos clásicos se demuestran incapaces de dar cuenta plenamente de la inmensa variabilidad con que éstas se presentan. Se comprende que ellas, a pesar de estar asociadas al proceso de ingreso desigual al capitalismo, por parte de los sectores proletarizados y sub proletarizados latinoamericanos, representan una infinita variedad de rasgos culturales en torno a los cuales resulta aventurado hacer generalizaciones.

2. Se lleva el análisis del fenómeno más allá de los límites del determinismo socio económico, en tanto se asume la independencia del análisis cultural respecto del análisis del cambio social. Esto se fundamenta a nivel teórico a partir de concebir como falsa la supuesta identidad entre estructura social y valor, que restringe el análisis de la cultura, y por lo tanto de los valores, el análisis de la estructura social, reemplazándose aquello por un tipo de reflexión teórica, en la cual se acepta la independencia de la cultura y su dinámica histórica, de la dinámica de la sociedad y su estructura social. En base de esto, en el caso puntual del estudio del indígena y del sujeto popular latinoamericanos, se intenta indagar en las fuentes histórico-culturales de estos sujetos como expresión viva de la identidad cultural latinoamericana¹⁵, dentro de los límites de nuestro continente y hacia su exterior.

Desde otra esfera, pero en estrecho vínculo con el concepto de cultura popular, podemos afirmar que en el Romanticismo existe una tremenda simpatía por las razas indígenas y las culturas más tradicionales o marginales, desde la postura de autores como Chateaubriand o el buen salvaje de Rousseau quien prepara la comprensión romántica del orden social, lo cual se proyecta en la obra de teóricos como Saint-Simón, se exageran las virtudes del primitivo tal como es idealizado el sujeto popular.

En el caso del actor indígena, el pasado desde el indio tribal al indio genérico que plantea Darcy Ribeiro¹⁶, corresponde a las transformaciones a nivel de la estructura social propia de la expansión de la modernidad y a la influencia del romanticismo como crítica del Racional Iluminismo, configurándose una visión que idealiza a un indígena abstracto pero

13. Esta multiplicación en la identificación de los actores ha sido demostrada en un ensayo publicado por Néstor García Canclini en torno al sujeto popular denominado ... "De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular". Edit. G. Gili, S. A. México, 1987.

Reformulación que hemos vinculado con la fragmentación postmoderna en la comprensión cultural actual de las ciencias sociales latinoamericanas, en nuestro ensayo ... "Notas sobre el concepto de cultura popular". Revista Chilena de Investigación Estética AISTHESIS. N° 27, 1994, págs. 57-81.

14. La multiplicidad del sujeto cultural indígena se constituye en una alternativa de la generalización propia de los estereotipos románticos del mismo, en un proceso en el cual de la investigación empírica emerge de una visión según la cual la variabilidad cultural dentro de las culturas indígenas latinoamericanas es tremendamente grande, de forma tal que toda generalización resulta forzada, evidencia que ha sido obtenida gracias al trabajo etnográfico intensivo realizado durante todo el presente siglo.

15. En torno a esto podemos apreciar un hilo conductor entregado fundamentalmente por el filósofo Franz Hinkelammert en su libro ... *Ideología del desarrollo y dialéctica de la historia*. Edit. Nueva Universidad, Buenos Aires, 1970, donde hace patente la identificación ideológica entre la estructura y el valor, teniendo este pensamiento una fuerte influencia en la ciencia social chilena en antropólogos como Sonia Montecinos y R. Foester y el sociólogo Pedro Morandé y Carlos Cousiño.

16. Ribeiro, Darcy. *Fronteras Indígenas de la civilización*. Siglo XXI, México, 1981.

que legitima estéticamente las articulaciones de la conciencia social que permiten las relaciones de dominación que sobre él se ejercen.

Para Lourdes Arispe¹⁷ el término indio sirve para denominar a todo aquel susceptible de convertirse en sujeto de explotación, en tanto para la autora la derrota es ante todo una derrota cultural del indio, en tanto desde autores como Juan Bautista Alberdi somos europeos en América siendo fundamental diferenciarse del indio¹⁸.

Desde las ciencias sociales existe un itinerario específico del concepto de etnicidad, el cual ha estado unido tanto a los giros epistemológicos y teóricos de las ciencias sociales como a la influencia sedimentaria de la corriente romántica en las elites intelectuales literarias, primero, y científico sociales, después.

Desde la categoría de raza, que fijaba la pertenencia a un grupo étnico dentro de los márgenes de somatometría y de los estereotipos que rasgos como el que el color de la piel originaba, hasta la actualidad en que estas categorías han sido ampliamente superadas, este análisis ha sufrido una mutación profunda, en tanto la pregunta por la raza, en la acepción exclusivamente biológica del concepto, como determinante de características psicológicas y conductuales, ha sido reemplazada por otra referida al problema de la "identidad cultural", refiriéndose ésta a la identificación de sujetos particulares con grupos puntuales dado que presentan rasgos distintivos en planos tan divergentes como el biológico, el lingüístico y el socio-cultural.

La génesis de esta concepción la podemos remontar al siglo XIX, en tanto es debida al colonialismo, y al surgimiento de las ciencias sociales, que occidente se pregunta en primer lugar, que es lo que los separa de los pueblos colonizados, para luego, en la segunda mitad de nuestro siglo, pasar a preguntarse que es lo que separa en el propio mundo de los colonizadores a sujetos que poseen diferencias no tan marcadas en el plano biológico y cultural.

Es a partir de esta concepción que se origina, a nivel científico, el concepto de raza como base para la clasificación. Esta idea, que surge desde la incipiente ciencia social y desde una biología fragmentaria y manipulada, creó taxonomías, que en muchos casos, más que aclarar el panorama en torno a la variabilidad humana biocultural, sirvieron como instrumentos de dominación de una cultura sobre otra¹⁹.

Como reacción a esta postura surgen líneas teóricas, tanto en el plano de la etnografía como en el nivel etnológico, que intentan asumir apelaciones de corte positivista como la de Durkheim en el sentido de "analizar lo social por lo social"²⁰. Es así como desde el funcionalismo estructural surgen visiones en torno a la identidad social, estrechamente ligadas a la territorialidad y a la especialización de las funciones sociales vinculadas a las relaciones ecológicas-culturales.

Se piensa en el grupo étnico como un conglomerado de individuos pertenecientes, por lo general, a un territorio dado y que mantienen relaciones de dependencia con éste, de

17. Arispe, Lourdes. "El indio: mito, profesía y pasión". En: *América Latina en sus ideas. Siglo XXI*, México, 1988.

18. Alberdi, Juan Bautista. "Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina". (1852).

19. Bástenos recordar, a manera de ejemplo la concepción nacional socialista de raza fundamentada en la idea "la historia es biología".

20. En nuestra opinión supera la esfera epistemológica del positivismo durkheimiano hasta llegar a ser un principio ordenador que aporta especificidad a las ciencias sociales aún en la actualidad, precisando su objeto y edificando los principios de su método.

forma tal que, la pertenencia a un espacio guarda relación con las funciones surgidas tanto desde la lucha del grupo por la sobrevivencia como desde la necesidad del mismo de poseer un perfil autónomo respecto de otros conglomerados sociales, determinando esta relación funcional la estructura interna del grupo.

Posteriormente nace en la década de los 50 una crítica desde la etno-lingüística. Es así como se asume la definición "fonémica", propia de la lingüística estructural, que entiende a la identidad étnica desde la perspectiva "emic" o "desde dentro", fijando en el actor social los criterios de la clasificación, en tanto la pertenencia a un grupo étnico se define desde las categorías de adscripción e identificación con el mismo. Pertenece a un grupo étnico quien se siente parte de él y, al mismo tiempo, es identificado como tal por otros, y es desde allí que el criterio de etnicidad se libera definitivamente de su definición directa desde categorías como las biológicas y geográficas, para pasar a ser un problema en la esfera de la conciencia social²¹.

Por otra parte, es importante considerar que apelar hoy desde la moderna antropología cultural al concepto de raza o etnia, supone moverse dentro de los límites epistemológicos de la filosofía del lenguaje, y también implica que se asume la relación mutivariable que se encuentra en el origen de todo fenómeno socio cultural, pero que reconoce, por otra parte, el principio epistémico básico que afirma que lo social se explica por lo social, generándose una tensión aún no resuelta entre generalización estética y caracterización científica.

El proceso de transformación de la ciencia misma guarda directa relación con el acelerado proceso de mezcla y difusión cultural asociado a la industrialización, al colonialismo y al desarrollo de los medios de comunicación de masas. Es así, como la pregunta por las minorías étnicas se replantea a partir del esfuerzo por explicarse la variabilidad cultural al interior de las sociedades complejas, en tanto concepto como clase, estamento, segmento de clase, etc., han demostrado ser insuficientes para explicar muchos aspectos del funcionamiento y del conflicto al interior de las sociedades multiculturales.

En un continente como el nuestro, donde la heterogeneidad impera, la pregunta por la identidad se vuelve particularmente compleja. La diversificación, complejización y transformación de los grupos sociales, hacen que la pregunta por la identidad étnica se convierta en una interrogante de primer orden a partir de cuya respuesta es posible aportar elementos a los problemas planteados por el desarrollo, las desigualdades y el conflicto social, es por ello, que el aporte multidisciplinario que asume elementos provenientes de distintas disciplinas sociales, es de particular urgencia. La única posibilidad de recomponer el imaginario social fragmentado desde la pluralización que los planteamientos de la modernidad han vivido, consiste, para la actual antropología latinoamericana, en la generación de categorías que den cuenta de la diferencia, apuntando a la multidimensionalidad de todo fenómeno cultural, en tanto la dinámica de los valores culturales se define en gran medida en su vínculo con la estructura social.

Dentro de esto nos parece importante recalcar que el vínculo entre estructura social y valor al interior de la reflexión antropológica en torno a lo étnico, es un asunto complejo que no puede ser generalizado, ya que ha pasado desde la identificación absoluta de la dinámica de los valores, es decir de la cultura, con la dinámica de la estructura social, como lo plantea

21. Estas categorías han sido desarrolladas en el conocido texto de Fredrik Barth. *Los Grupos Etnicos y sus Fronteras*. F. C.E. México, 1986 (segunda edición en español), sin embargo, Barth resguarda en su análisis la consideración del valor que rasgos externos como las características biológicas poseen en la constitución social de una identidad étnica.

el estructural funcionalismo clásico, hasta una absoluta autonomización del concepto analítico de cultura, como se da en la antropología cultural de corte idealista, como es el caso del análisis de autores como Clifford Geertz²².

Sin embargo, nunca ha implicado el desconocimiento de la dimensión multivariable de fenómenos como la etnicidad, en tanto el concepto de cultura siempre ha sido un concepto aglutinante, que asume la multiplicidad del hombre como creador y usuario de la cultura en la sociedad, con respecto al ecosistema y en su particular vínculo con lo trascendente, de manera que el actual escenario antropológico latinoamericano es propicio para el rescate de la romántica, en un proceso en el que se reconozca la polisemia del concepto de cultura pero en el cual exista un esfuerzo serio por reconocer tanto las fuentes estéticas como científicas propiamente tales de este concepto, reconociendo que el vínculo que podemos apreciar entre estructura social y valor está en alguna medida también estrechamente determinado incluso para las propias ciencias sociales.

Es así como, a manera de síntesis, afirmaremos que a nuestro parecer la romántica es un movimiento con una presencia cultural actual, donde podemos identificar el factor determinante de aspectos que caracterizan el tipo de valores que legitimaron el poder de la elite política literaria en el contexto de nuestra modernidad inducida, obligándonos a aceptar que los factores que configuraron nuestro acceso a lo moderno no surgen únicamente de una identidad configurada en el proyecto ecuménico del barroco.

La reedición de la romántica por parte de los postmodernos no es más que el recurso evidente frente a la crisis de la racionalidad moderna y de su forma de organizar las relaciones de poder, en cuyo contexto la polisemia identificable en el tratamiento del concepto de cultura tiene su origen en la influencia de la romántica en la sociedad como totalidad y en las ciencias sociales latinoamericanas en particular, en tanto la fuente del concepto no posee un sello racional científico sino que se define desde una legitimación metasocial estética.

Todo anterior nos permite caracterizar como peligrosa aquella generalización definida desde una caracterización estética, en tanto ella amenaza con hacer perder de vista las verdaderas relaciones de poder que se ejercen sobre los sujetos culturales particulares, siendo un ejemplo de estos el tratamiento "científico" de los mitológicos actores "indígena" y "popular", basándose esta afirmación en la confianza que en la búsqueda de la fuentes culturales del poder reside al aporte de subdisciplinas como la sociología de la cultura y la antropología cultural al esfuerzo de la epistemología de las ciencias sociales por llevar su análisis más allá de sus límites clásicos, para indagar en torno a las fuentes epistémicas del ejercicio del poder.

Summary

This essay is a reflection on the way the cultural base of Latin América' structures of power and the origin of today's understanding of a Latin American identity are connected.

It also explains how the aboriginal being and the popular being are perceived by the politico-literary elite of the 19th century and by the social sciences of the 20th century.

22 . En relación con esto, véase el texto: *La interpretación de las culturas* de Clifford Geertz.

LO CONCRETO Y LO LOCAL EN LA POESÍA DE YOSUKI KURAMOCHI, UN ARTISTA DE LA ARAUCANÍA

Luis de la Barra A.*

El 21 de mayo de 1996, un año antes de su muerte, entrevisté en la radio de la Universidad de la Frontera al conocido escritor, pintor y académico regional Yosuki Kuramochi Obreque. Durante la conversación habló de sus padres, de su familia, de su vida en Temuco, de su obra, principalmente de la literaria y de las derivaciones resultantes de ella.

Años antes, en 1991, *Ediciones de la Universidad de la frontera* le había editado un libro de poemas titulado *Cuarteto del Sur*. Como la entrevista y el libro resultan, naturalmente, complementarios, este estudio intentará ser un análisis de esta obra literaria sobre el trasfondo de la entrevista. El análisis estará dedicado a reconocer una temática de la poesía suya: la presencia de elementos concretos y, muchas veces, locales, los cuales servirán como puente entre la vida particular y la literatura de este conocido poeta regional. Vida y poesía se hacen una en estos poemas, de manera que son una puerta de entrada a la espiritualidad delicada, dolorida y palpitante de un artista regional del que todavía se ha dicho poco. Se trata de un conjunto de poemas en los cuales la calidad polivalente de las metáforas no alcanza a ocultar la realidad concreta de lo cotidiano y familiar del poeta, ya porque indirectamente aflora a la superficie, ya porque esa realidad está derechamente identificada en algunos poemas.

Antes de entrar en el tema planteado, es necesario aclarar que si este trabajo está dedicado a reconocer la presencia de elementos concretos y locales en algunos poemas del libro, es porque esta línea coexiste con otra —también presente en el libro— que es levemente distinta y mayoritaria, la cual tiende a buscar el plano de lo ideal, el nivel platónico en el cual incorpora más visiblemente un simbolismo muchas veces críptico que lo acerca a los niveles del arte por el arte, orientación artística por la cual —como lo afirmó en la radio— sentía atracción. Ella se expresa cuando la realidad concreta queda como desraizada. Es decir, en esta línea mayoritaria, la realidad del “hic et nunc” está lejana. Como la torre de las iglesias, el arte de Kuramochi es un constante empinarse lo más alto posible por sobre la realidad material, aunque lo familiar, las amistades, su trabajo, las calles de Temuco, incluso los avatares de la vida social y política, lo llevan a volver a la Tierra. En la mencionada entrevista, Kuramochi se refiere con toda exactitud a este aspecto:

Me siento como un visitante en la Tierra; o como con los ojos en las nubes y los pies en la Tierra; como que soy de allá y como que soy de acá; como que soy de las dos partes porque valoro muchísimo también la Tierra, la naturaleza, su belleza. Donde veo el reflejo de Dios y donde puedo leer la eternidad de lo hermoso. Por eso creo que mi cuerpo también será rescatado y la Tierra como que espera realizarse de alguna manera misteriosa que no logra uno comprender ni decir a través del hombre que la rescata de su condición y la eleva a otro plano

* Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación. Universidad de La Frontera.

Claro, no es extraño, entonces, que algunos versos suyos nos recuerden a los místicos españoles del siglo XVII, ni tampoco que muchos tengan una fuerte dosis barroca derivada de la proliferación metafórica tan propia de su poesía, la cual toma riesgoso el trabajo hermenéutico. La mayor parte de la poesía de Kuramochi en este libro tiene un carácter universalista, que se identifica con las preocupaciones últimas del hombre relativas al sentido de la existencia, a la presencia del dolor, el amor y la muerte, a la naturaleza de los sueños, incluso al desencanto que le produce la interacción con los hombres etc. y que, en consecuencia, se sitúa más allá de las contingencias espacio-temporales y de las ideologías. Son poemas que dan expresión a una máxima generalidad, la cual dificulta el reconocimiento de lo más próximo.

Volviendo ahora a la temática prometida, resulta apropiado comenzar analizando uno de los poemas más interesantes de la obra por el indesmentible carácter autorreferencial de él. Titulado **Para esto nací**, es una verdadera declaración de cómo se ve a sí mismo en su rol como poeta, pero también acerca de la evaluación que hace de sus contemporáneos, evaluación que coincide con sus afirmaciones para la entrevista donde mencionó un sentido de desencanto con el género humano, particularmente con el género masculino. En cuanto a la imagen de sí mismo como poeta, es interesante comprobar que Kuramochi comparte la perspectiva, más bien propia del Romanticismo, de que el poeta es una especie de supraconciencia que está capacitado para conocer lo que los hombres no captan. Según esta visión, el poeta es una especie de eslabón entre Dios y los hombres, un sacerdote encargado de iluminar los caminos del hombre, incluso de sufrir por ellos. Tal supraconciencia es evidente cuando dice:

Soy el testigo
De la pequeña luz que arde en los seres
Del viento deshojado de las almas
Del espíritu oculto de las cosas.

Lo que este testigo privilegia parece residir en la naturaleza, en lo simple que ella tiene que ofrecer. Hay, junto a la valoración de lo puramente natural, un innegable trasfondo de vitalismo lorquiano en sus versos:

Testigo
del domingo irisado de los pueblos
con sus casas, sus gentes, sus campanas,
.....
del cálido balido de las bestias
del crepitar del labio contra el labio
de la estrella fugaz que se desliza
de los cuerpos unidos
la canción rumorosa del niño marinera
en la sangre de la madre
de los cirios encendidos
de los cuerpos
de adolescentes claros bajo el cielo.

El carácter de intermediario o de mensajero de los hombres lo explicita más adelante al decir;

El hombre de las aguas y los valles
la mujer del llanto
los niños de la lluvia
se alzan en el viento
con su corazón de espejos
reclamando en la piedra de mi boca
a lo alto las manos sobrecidas.

Y el sufrimiento del poeta por ser testigo de tanta ruina y dolor circundante, sugiere su suicidio:

Ay, poetas guardianes del corazón del
hombre
qué dolor tan profundo les luna los ojos
de gaviotas extraviadas de su altura
qué abiertas de amapolas las muñecas
heridas
por el imposible amor del hombre humano.

Son los hombres de ahora, sus contemporáneos a quienes ve armados de la mentira quienes producen la desazón y el desconsuelo del poeta, son los que utilizan consignas.

En mi cadera se estrella la ola torpe
de mi generación adolorida
con sus rostros heridos
de nomeolvides,
generación deshecha por la niebla
simétrica y mortal de las ciudades

.....
Ay generación de aves candeales
destrozada por molinos programados
de afiches y consignas libertarias.

Pareciera haber pocas dudas de que este descorazonado poema fue escrito por el tiempo cuando a mediados de los 80 fue nombrado Rector de la Universidad Católica de Temuco, en una época crispada de profunda efervescencia política a todo nivel en el país, no solo estudiantil, en la cual las entidades locales recibían los embates de la política nacional. Los diálogos estaban marcadamente prejuiciados, de manera que la comunicación - polarizada- resultaba muchas veces inconducente. Así lo expresan los versos:

!Tan desharrapada la palabra!
desflecada gaviota por dos cuervos de bruma
!Tan desfigurada tu celestial altura!

.....
Las palabras, Señor, se han llenado
de pólvora y de miedo
y se abrazan a ellas
apasionados esqueletos animados

Tal sentimiento de fantasmagórica grandeza infantil queda clausurado al confrontarse con un presente en el que el adulto de hoy -que mira desde un ventanal por el que se ve la iglesia de San Francisco de Temuco- se percibe inadecuado o insatisfecho:

Hoy ando mal de la cabeza
Es que un golpe me ha dejado
con esta torpe mirada
esta voz que es discordante
y este andar que le hace risa
a la gente que me mira.

Estas imágenes de imperfección corporal, que lo retratan como estando cercano a la invalidez, son un recurso poético esperpéntico destinado a magnificar un probable malestar espiritual que siente en ese espacio. No se necesita ser hermeneuta para concluir que ese espacio, muy probablemente, es una oficina de la Universidad Católica, ya sea la oficina de Rectoría u otra cualquiera. De igual manera, tampoco sería muy difícil averiguar la fecha aproximada de este poema.

Es interesante consignar que aquí el poeta deja registrado un acontecimiento bastante significativo en su vida, que me refirió con precisión en la entrevista. En el poema dice acerca de su niñez:

y dirigía el crepúsculo trepado
en el monte del manzano
más rojo de la casa

En la entrevista aclara que el subirse al manzano y permanecer en él, tenía una razón de ser de carácter evasiva frente a un mundo infantil de la escuela con el cual no se avenía bien por razones -como dijo antes- de sensibilidad:

Después la vida me fue apartando; fui muy solitario. Desde la infancia me subía a un manzano del patio de la casa y pasaba ahí largas horas pensando, escuchando el sonido del viento, si había viento, de las hojas, de los pájaros. Y después, de mayor me encontré con este hombre que somos -porque yo también lo soy- que es ingrato a la amistad, que es tan frágil frente a la fidelidad, que es tan desalado para volar a regiones más sutiles y más delicadas.

Adoptando en la entrevista un distanciamiento de sus palabras a través, por una lado, de pluralizar al sujeto que habla, y, por otro, de despersonalizarlo, profundiza en torno a su problemática concepción del hombre:

Hemos pasado por periodos de excepticismo acerca de la condición humana ... no creer en este hombre, que soy yo y que somos los demás. Eso me ha provocado profunda tristeza. Somos tan ingratos y propensos a dejarse encandilar por intereses personales.

Aunque en la misma entrevista se mostró admirador de la lluvia de Temuco, en el ahora de este poema adopta una postura distinta, seguramente como recurso literario, puesto que las lágrimas que aquí menciona mientras medita frente a la ventana -las cuales se

producen cuando está lloviendo- siempre se han avenido bien con la imagen de la lluvia. El tono del poema resulta algo juguetón en tanto exagera una confusión mental relativa a las lágrimas y la lluvia:

Ahora también está cayendo
el agua de la lluvia ese llanto inacabable
y molesto que me pone triste
sobre los ventanales fríos
de la iglesia San Francisco

.....
Porque, saben
la verdad es que no sé si la lluvia nace
de mis ojos
o si la iglesia está irrumpiendo por mi
pecho al cielo
porque de cierto es cierto tan tan cierto
que las campanas enloquecen dentro mis
sienes

Este exagerado estado de confusión respecto de la lluvia, lo proyecta al rojo del colibrí y del manzano, al que quiere confundir con una pretendida sangre suya producto de una violencia recibida:

Es tan vívido el resplandor del colibrí
en mis ojos
y la flor del manzano tan roja en la boca
que no sé si en mis ojos
hay alguna princesa prisionera
que busca a algún joven estudiante de
un cuento
o si la flor es sangre
por los golpes que los jefes me
propinan en la boca.

A pesar del tono juguetón que se percibe en partes, el último verso vuelve a establecer la situación desfavorecida en la que se encuentra el poeta, esta vez con unos pretendidos jefes. Una interpretación deliberadamente abierta -que la entrevista no alcanzó a cubrir- permitiría conjeturar que éstos serían las autoridades, o los sindicatos, o los mismos estudiantes que lo presionaban y lo criticaban durante su gestión administrativa.

Otro poema en el cual está la presencia de lo local y de lo actual junto a una preocupación existencial, es uno que se caracteriza por estar tensionado con un estado de desazón cuyo nombre ya dice bastante: **!Señor, hay tanta soledad!** Este es un poema que afirma la fuerza de la subjetividad. Más allá de los quehaceres humanos, de la política, de las religiones y de las buenas intenciones, están la soledad y la ausencia. En realidad,

se trataría de una declaración de principios para afirmar la presencia de una dolorosa realidad subjetiva

Es el hambre y el frío de la mirada humana
nada tienen que ver los castillos de viento
de las ideologías
o la campana ausente de los templos
o las buenas intenciones del corazón humano.
Sólo está allí la soledad,
arimada al hombre como un perro, tan fiel a
su amo como su esqueleto
con un inobjetable pelaje de tristeza,
o la Ausencia con el vacío insoslayable
de una mano hueca. Y no es el discurso, el
programa, el Partido
ni los arrumacos de las buenas conciencias

Este reconocimiento de la realidad inherente de la soledad y la ausencia en la vida del hombre -con todo el dolor que producen- emerge en medio de una esperanza que le permite al poeta fundir magistralmente, por un lado, la fe en un dios -padre que lo salva del terror a la muerte; por el otro, con un amor familiar radicado en la esquina donde - como lo señala en la entrevista- vivió toda su vida:

Y una ansiedad de caos
y de abismos
un miedo cervical de no ser nada
.....
sin tu Cuerpo Señor que me rescata
y me hace volar desde los valles
de la muerte hacia la Casa
donde mi Padre espera
con la puerta entornada,
o los cuerpos hermosos como un ocaso roto
con tarifa de amor
en la esquina de Lautaro con Mackenna.

Es decir, la mención del dios-padre, que espera con la puerta entornada, seguida de la mención del amor en la esquina de su casa, hace imposible no unir en uno solo los dos niveles.

Al final del poema hay una estrofa sorprendente que funciona a modo de epílogo o anexo para autocriticarse devastadoramente por lo dicho antes. Esto lo hace de tal modo que nuevamente la presencia de realidades reconocibles, si no locales, resulta abrumadora:

Esto es bajamente filosófico como las
basuras escarbadas de las calles tan nada
como la filosofía, tan inútil como las Artes

o las Letras
de tan mala calidad como la educación en
Chile

Aquí lo "bajamente filosófico", lo "tan nada" y lo "inútil", están tratados irónicamente porque lo que el poeta escribe no es aquello que aceptan o recomiendan quienes detentan o son expresión del poder.

Pareciera que hay que escribir sobre el
rostro de los las
autoridades eclesiásticas, civiles y militares
a la luz de los diarios y su hondo contenido
en el que chocan
miles de autos y de aviones, se mata gente, se
violan niñas.

Ese "hondo contenido" que le atribuye a los diarios, no deja dudas del desencanto que encuentra en los valores que dominan a la sociedad.

Una mirada compasiva a una pareja de ancianos amantes, uno de los cuales muere, es el poema **Ancianos**. En él hay una imagen de una calle de la ciudad, que tiene que ser Temuco debido no sólo a la mención del Nielol, sino sobre todo porque se trata de la "calle de mi casa". Aunque la ciudad propiamente tal, ni su calle, interesan, el poema alcanza a desplegar una acertada imagen literaria relativa al rol del cerro:

el sol caballo alazán
galopa su crin al viento
y el Nielol
detiene al borde del aire
su ola verde

La pareja, separada por la muerte, deja al anciano en la soledad. La nota de realidad del poema se halla, además de la presencia de la calle y el cerro, esencialmente en la mención de lo que se sabe que es su sueldo ínfimo:

Solo, delgado camina
sin nadie que espere flores
con un sobre de pensión
por mi calle un ancianito
por mi calle
por mi calle
ancianito de dolor.

Este remate realista-romántico del poema, determinado por tales concreciones resulta sorprendente en su contraste después de constatar el vuelco ideal-metafísico que sufre. Unos pocos versos antes, la anciana enamorada había llegado al cielo y allí había recibido ya la transformación:

Una princesa en los cielos
llora porque ha abandonado
su túnica de anciana

Es decir, en este poema, a pesar de su simpleza, se concentran las dos grandes líneas de la poesía de Kuramochi en este libro; su escape a las alturas -en este caso interpretando una ortodoxia religiosa- y su arraigo en la concreción cotidiana de su vecindario

Hay varios otros poemas en **Cuarteto del Sur** donde los factores y las situaciones locales son reconocibles, como el titulado **Los Niños**, que refiere el pavor que afecta a los niños producto del ruido de los aviones de guerra H-26 que en los últimos años ejercitan maniobras de ataque sobre y alrededor de Temuco: "*Hay un horror redondo como el mundo / en sus pupilas / un reflejo de sangre en sus mejillas / . De cierto que los niños / que encuentro en las esquinas / con los ojos abiertos / tienen algo que aterrera / algo duro y siniestro / como una piedra de molino*". O también el titulado **Curso del 83**, donde las imágenes comunican la dicha de viajar con sus alumnos en paseo de curso cuando egresaban ese año del 4to año Medio del Colegio La Salle, pero la dicha del viaje aparece eclipsada por el significado de la pérdida derivada de la separación: "*En qué oscura quebrada / he perdido a estos / que el Señor me entregara*", sino además se preocupa de profundizar -de acuerdo a una línea de sentir y pensar que parece esencial en su poesía- en la naturaleza de la existencia: "*La vida es alejarse cada vez más lejano / de ese hombre de Tierra por el hombre del Cielo*".

Finalmente, si bien es cierto que -como lo señala en la entrevista- se sentía temuquense hasta los huesos y amaba y se identificaba con su pueblo, en su poema **Temuco**, también con claro sabor lorquiano, la imagen resultante de la ciudad es dolorida porque la dureza de su invierno cobra vidas y desbarata a los desvalidos: "*Temuco de la tarde amarga / que me rompiste las manos / Temuco de los hombres muertos / con párpados escarchados / de frío, mueren / de frío / se quedan como dormidos*". Su postura de solidaridad social con quienes llevan ropas "*raídas que les quedan sueltas*" se hace más concreta con la imagen de un Temuco cruel: "*Espada de hambre y caballo / de enfermedad y de miedo / cómo corres por las calles / a mi hambriento y a mis niños*". En el poema, Temuco es una ciudad de "*risa inhumana*".

En síntesis, aunque no se ha agotado el objetivo dirigido a mostrar en algunos poemas de **Cuarteto del Sur** una línea minoritaria donde lo concreto y lo local se vuelven identificables, es probable que los poemas analizados y mencionados arriba confirmen dicha modalidad poética presente en este excelente libro. No obstante, hay que concluir que esta modalidad poética de Kuramochi no es esencialmente distinta de la línea mayoritaria mencionada, que al principio se caracterizó como platónica y/o críptica. En muchos de los poemas, la diferencia podría radicar no más que en la suerte que accidentalmente tiene algún lector o receptor bien ubicado para reconocer e identificar el carácter concreto y local del material poético. Todo lo cual lleva a dos conclusiones evidentes. La primera, de carácter particular, que quien ha tenido más cercanía y contacto con el poeta, inevitablemente identificará en estos poemas un número mayor de elementos concretos y locales. La segunda,

de carácter universal, permite sostener la conveniencia de una crítica literaria que tiene acceso a más o menos datos biográficos y contextuales porque facilitará el ejercicio hermenéutico, como lo demuestran las páginas precedentes. Por último, quien tenga aún más noticias del poeta que las vertidas aquí, queda invitado a continuar profundizando el análisis de la poesía de este libro, y otros, de este importante poeta de la Araucanía.

Summary

-This paper "The Concrete and the Local in Yosuki Kuramochi's poetry, an artist from Araucanía"- is intended to analyze his book *Cuarteto del Sur* Ediciones de la Universidad de La Frontera, 1991, in order to signal in it the presence of those recognizable local elements, a rather minor occurrence within a trend that points to a generally cryptic-baroque stance. Additionally, this study has been based on a personal interview Y conducted to him he stressed several situations that, Y found, are somehow reflected in some poems of the book.

POSIBILIDADES EPISTEMOLOGICAS: ENTRE EL VERIFICACIONISMO Y EL FALSACIONISMO.

Alex Espinoza V.*

Los estudios realizados sobre los temas relacionados con el verificacionismo y el falsacionismo, y puestos de moda en epistemología actual con los trabajos de K. Popper y en general con los trabajos del movimiento positivista lógico, tienen un trasfondo que emerge de la eterna discusión sobre el problema de la inducción o clásicamente el problema de los universales. Se trata de dar respuesta a la pregunta sobre el origen del conocimiento o la posibilidad de él, esto último en términos de validez o de inteligibilidad. El sentido clásico del concepto de intelegir responde a la máxima expresión del sentir humano, hacer suyo el mundo que lo rodea para lograr comodidad en él. Por lo tanto lograr la inteligibilidad significa terminar con los problemas de los universales, el hombre poseído por el estado de máxima comprensión puede trascender los límites de la experiencia, el problema de la inducción ya no tiene sentido. La inteligibilidad involucra la racionalidad y también la vida emotiva.

Los filósofos antiguos ya habían hecho la distinción entre conocimiento sensible y conocimiento inteligible, por ejemplo, el idealismo platónico antepone el conocimiento inteligible a la experiencia sensible, el trabajo dialéctico de Sócrates hace que el Teeteto recapacite su posición empírica inicial. Teeteto postulaba que la ciencia se construía a través de la pura observación, había una reducción a la sensibilidad, esta tesis manifiesta el apego empirista de la ciencia. El hombre que quiere decir algo coherente de la realidad debe organizar su material sensitivo para validar algún supuesto. La aprobación de los supuestos lleva en sí implícitamente una teoría verificacionista; verificacionismo en el sentido de lo que se propone probar debe ocurrir bajo las coordenadas de tiempo y espacio. El Teeteto, después de ser sometido al juego dialecto, concluye y acepta que el verificacionismo viene del mundo de las ideas y que el mundo real se hace inteligible en las matemáticas o en el mundo de las ideas. De esta manera se destaca el supuesto idealista como tesis fundadora del verificacionismo platónico, el significado del concepto de verificación cambia: El sensualista busca constatar para promover la validez, el idealista busca encontrar los *a priori* para provocar la admiración y el entendimiento.

La concepción hilemórfica y realista - metafísica de Aristóteles advierte que la materialidad del mundo no está separada de su forma o de su finalidad. La materia aspira a la forma, esto se ve implicado con el telefinalismo metafísico, el material del cual está compuesto la realidad posee un logos inscrito y actualizable. El verificacionismo en estos términos se representa por la idea que el intelecto agente busca determinar a futuro la materia, es decir, el estado potencial de la materia en acto. El verificacionismo aristotélico se funda en el telefinalismo y es éste quien garantiza la forma de la materia. En Aristóteles la forma se intuye, he aquí su fundamento último de su metafísica.

Los filósofos antiguos no tenían problemas para fundamentar la verificabilidad, es la intuición metafísica la que hace que el conocimiento permanezca fuera del alcance de toda interpretación escéptica. El escepticismo fue ganando terreno en la academia de Platón especialmente con quien fue uno de sus jefes: Arcesilao. Arcesilao argumentaba en contra de

* Departamento de Filosofía y Psicología. Universidad de Tarapacá.

los pensadores de la Stoa quienes sostenían una gnosología dogmática respecto a la representación cataléptica, Arcesilao sostenía la imposibilidad del conocimiento sensible.

Si el verificacionismo y con ello las teorías cognitivas dormían tranquilamente atado a los supuestos metafísicos y no dejaban espacio a ser cuestionadas, entonces ¿por qué en la época renacentista el hombre puso en duda en forma abortiva las ideas metafísicas como fundadoras del conocimiento? Las respuestas que pueden proporcionarse a un acontecimiento como éste se pueden encontrar en la nueva concepción de ciencia que dominaba en la época. Podríamos afirmar que esta nueva concepción considera el regreso a la primera opinión del Teeteto: reducción de la ciencia a la sensación. La verificación, en estos términos, reclama sólo la ocurrencia del fenómeno, no se admite la trascendencia.

F. Bacon fue el gran sistematizador de esta nueva modalidad, él niega la herramienta del silogismo en tanto medio descubridor de la verdad. Según Bacon las palabras, que son esenciales en la ciencia de la silogística no son más que rótulos que ponemos arbitrariamente a las cosas. Bacon rechaza el nominalismo que estaba siendo puesto de moda por G. de Occam o por T. Hobbes entre otros. Así, Bacon argumenta que los pensadores pueden encontrar sólo verdades inseguras de las cosas, el hombre no puede tocar en lo más profundo la naturaleza, sólo debe conformarse con la construcción que él haga de la realidad, la realidad es un producto de convenios teóricos, los conceptos reclaman definiciones claras¹.

El nominalismo renacentista surge como un reclamo en contra de los abusos del lenguaje cometido en el pensamiento medieval. Los medievales buscaban racionalmente dar cuenta de Dios y ellos no encontraban otra salida más satisfactoria que afinar bien el instrumento del lenguaje, Dios es un ente de pensamiento y el pensamiento es lenguaje. Recuérdese, por ejemplo, la astuta distinción entre categoría y especie realizada por Abelardo para combatir los problemas del panteísmo de Rocelin de Campeig.

El nominalismo renacentista rechaza la metafísica alejada de la realidad, los nombres que usamos se los atribuimos a las cosas existentes en el espacio y en el tiempo. T. Hobbes consideraba que el hombre no puede captar las esencias del mundo, el lenguaje sólo cumple una función relacionadora y no tenemos más que una relación de lenguaje y realidad, pero la realidad como una sustancia subyacente y no metafísica trascendental².

El nominalismo renacentista nos proporciona una lectura del verificacionismo bajo una interpretación convencionalista y pragmática, aquello que se constata es aquello que acepta la mayoría y lo aceptable por la mayoría es lo útil, pues la claridad de los conceptos está dada por los mismo constructos conceptuales³. Una vez más la verificación queda definida en aquello que debe ocurrir como queramos que ocurra y la preocupación por la comprensión de lo que es el fenómeno queda fuera de toda preocupación. El sustancialismo o la ontologización

¹ Para Bacon la sistematicidad del conocimiento radica en la puesta a punto del método inductivo cuyo fundamento último es la experiencia. Sin embargo, Bacon reclama ciertos supuestos estables que a partir de ellos se construye el conocimiento que denomina esquemas.

² Por ejemplo, Hobbes afirma lo siguiente respecto a los universales: "... y por tanto la palabra universal no es nunca el nombre de alguna cosa existente en la naturaleza, ni como idea o fantasma formada en la mente, sino que el nombre de alguna palabra o nombre.

³ Los constructos conceptuales encuentran su determinación de los significados de los conceptos en las teorías que los sostienen, existe un descuido por su ontologización. En estos casos se recomienda la ideología del convencionalismo.

bajo estas interpretaciones no tendrá éxito por estar muy próximas de la interpretación metafísica medieval⁴.

Por el contrario, el empirismo de Francis Bacon considera que el hombre puede conocer la realidad tal cual ella se presenta, por esta razón pone tanto esfuerzo en la construcción de un método que haga realidad su sueño. El método experimental realizará la tarea del acercamiento del hombre a la realidad. Las tablas de presencia y ausencia ponen a la ciencia en la clara vía del verificacionismo sensualista. Esta versión del verificacionismo apegado a la empiria abre la puerta definitiva al llamado problema de la inducción: ¿cómo pasar de un estado presente a un estado pasado o futuro?

El problema de la inducción ha logrado restablecer el divorcio entre la lógica y psicología cuyos enfoques en forma particular han variado.

Hoy en día el origen de la preocupación lógica en el problema de la relación realidad-pensamiento, que no es más que una versión del problema de la inducción, la encontramos específicamente en la filosofía que ha incursionado en el lenguaje. Así los resultados de dichas incursiones nos advierten que se debe aceptar la tesis de un verificacionismo, dualista que considera tanto el nominalismo como la empirismo. El empirismo lógico acerca estos dos polos justificacionistas de la verificación: Una proposición tiene sentido cuando cumple con el criterio de verificación empírica en principio y es coherente desde un punto de vista lógico, es decir cumple con las reglas lógicas de construcción lingüística. La poesía, las locuras imaginativas no tiene sentido, así no tiene sentido racional las lecturas metafísicas que hagamos de la realidad.

Ludwing Wittgenstein es uno de los representantes más destacados del movimiento positivista lógico, fué Wittgenstein quién fundamentó filosóficamente el movimiento con su obra *El Tractatus Logico-Philosophicus*, en él se destaca la tarea del intelecto de acercar la realidad al lenguaje, el lenguaje, afirma Wittgenstein es el puente de unión del hombre con la realidad, una vez constatada la realidad a través del lenguaje tiramos la escalera del lenguaje y nos quedamos en la realidad. El Wittgenstein del *Tractatus* manifiesta claramente el rol de la lógica en las construcciones lingüísticas, el lenguaje figura el mundo, el buen uso de la lógica es como el buen uso que haga el pintor del color para figurar el mundo en sus obras. Mientras más claro tengamos el uso de la lógica que aplicamos al lenguaje vertido a la realidad, seremos buenos artistas. La lógica formal interpretará la realidad de manera bivalente, la lógica formal, en el caso wittgensteniano no parece ser extraña a la realidad, el principio del tercer excluido parece ser clave y él abriga una concepción discreta de la realidad⁵.

El verificacionismo interpretado bajo la teoría positivista lógica ha tenido que sufrir una serie de arreglos y reconsideraciones viéndose en la mayoría de los casos con problemas que parecen ser irresueltos. Uno de esos problemas los encontramos en las mismas reglas de inferencia de la lógica, por ejemplo, las estudiadas por Carl Hempel en su artículo Problemas y Cambios en el Criterio Empirista del Significado, la Regla de la Adición Lógica (p v) puede aceptar cualquier enunciado carente de sentido. O que los conceptos disposicionales, por ejemplo, la fragilidad del vidrio no puede constatare empíricamente. La aceptación de un

⁴ La interpretación nominalista metafísica medieval no buscaba finalmente la constatación física de los nombres. La interpretación renacentista del nominalismo busca una constatación física de los objetos nombrados, la singularización no presenta problemas para estos pensadores, pues la universalización se presenta como factor de comodidad y no de hecho.

⁵ La lógica bivalente admite la tesis de la realidad discreta y con ello el principio del tercero excluido tiene sentido. El mundo discreto acepta el juego de las oposiciones y de la toma de decisiones.

lenguaje- cosa como la propuesta por R. Carnap se dificulta. Carnap propone realizar un listado de términos que aceptemos colectivamente como perteneciente a una categoría determinada⁶.

Además debemos destacar que el empirismo lógico deja constancia de la imposibilidad de la universalidad de los términos y de una verificación concluyente. Esto ha llevado a estudios acerca de la de la extensionalidad de los predicados, los diamantes azul-verde de N. Goodman plantean serios problemas. En relación a esto último se dice, por ejemplo, que las predicciones dependen de las regularidades pasadas, pero el problema es saber cuáles son esas regularidades. Si las regularidades existen, entonces podemos constatar la existencia de predicados estables en el lenguaje. La regularidad hace que los predicados sean válidos, la verificación es concluyente, pero como sabemos actualmente la naturaleza presenta a menudo aspectos nuevos los cuales nos llevan a modificar los predicados⁷.

Por estas razones Carl Hempel prefiere hablar de inferencias hipotéticas nomológicas deductivas, es decir, los enunciados universales que constituyen las inferencias lógicas son hipotéticos o probables, pero no ciertas para todo tiempo y espacio⁸. La verificación no es completa. El problema de la inducción se presenta una vez más.

Del análisis anterior se desprende que la concepción verificacionista tratada por el empirismo lógico ha tenido el objetivo principal de establecer un código lingüístico para respaldar la validez de las proposiciones con significado, pero una vez más está en juego la validez y la constatación, pero no la comprensión: una expresión puede estar bien construida pero puede ser ininteligible. El lenguaje-cosa es muy estrecho y Wittgenstein ha tenido que aceptar la sugerencia oportuna de Sraffa que originó la teoría del uso, comprendemos el sentido de una proposición cuando somos capaces de usarla bien; usarla bien significa aprender los juegos de lenguajes o sus contextualizaciones.

De esta manera, el estudio del sentido del verificacionismo en la filosofía wittgensteniana culmina en la hermenéutica, en donde es complicado establecer niveles de constataciones concluyentes.

La versión psicológica del verificacionismo en el contexto de las reflexiones actuales busca la manera de explicar la relación realidad-pensamiento recurriendo a un reduccionismo biológico. Clásicamente esta temática de estudio era tratada en filosofía bajo el rótulo de teoría del conocimiento y que hoy en día se la denomina ciencia cognitiva.

Francisco Varela en su texto *Conocer. Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales*, realiza un análisis de las diferentes tesis que abordan el proceso del conocimiento y realiza además una clasificación que ayuda a sintetizar las diferentes tendencias⁹. De esta clasificación obtenemos en un primer orden el cognitivismo, luego la emergencia y finalmente la enacción.

El profesor Francisco Varela advierte que en el orden del cognitivismo se encuentra la idea que el cerebro es un receptáculo inerte en donde pre-existe una sintaxis subyacente que tiene por objetivo traducir los datos que vienen del mundo externo. Bajo esta tesis se encuentran bien representadas las teorías que se fundan en los modelos computacionales, como así también prácticamente todas las teorías filosóficas clásicas sobre el conocimiento. Varela concluye afirmando, en esta fase del estudio, que los modelos computacionales, utilizados para explicar el mecanismo del conocimiento, no han sido exitosos porque la sintaxis no ayuda a

⁶ Ver Artículo en *Positivismo Lógico*, de A. J. Ayer. Edit. Fondo de Cultura Económica, B. Aires, 1965.

⁷ N. Goodman, *De Vienne a Cambridge*, Edit. Gallimard, Paris, 1980.

⁸ Carl Hempel, *Eléments d'Épistémologie*, Edit. Armand Colin, Paris 1972.

⁹ Francisco Varela, *Conocer. Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales*, Edit. Gedisa, Barcelona, 1990.

comprender la variedad semántica. La constatación del mundo externo se basa finalmente en la representación que hagamos de la realidad bajo contextos o códigos de interpretación bien delimitados, la conciencia es un espejo. Varela denomina estas tendencias: La representación.

En el segundo orden catalogado de emergentismo se busca una aproximación explicativa diferente de la anterior, pero la diferencia es sólo de matices y no en el sentido de tendencia.

El emergentismo basa la explicación del funcionamiento del mecanismo del conocimiento en la reducción de los códigos computacionales a la biología conexionista: las redes neuronales tienen códigos pre-establecidos para realizar una lectura del mundo. Los modelos computacionales abogaban por un funcionalismo, el conexismo aboga por una ontologización. Sin embargo, y es lo que molesta a Varela, el sistema biológico sigue siendo un receptáculo, un espectador que interpreta los sucesos. La tendencia de la representación se ve claramente aceptada por los conexionistas.

El tercer orden explicativo de las tendencias cognitivistas Varela lo denomina enacción (enact, desempeñar un papel), esto se refiere al juego que existe entre el sujeto que conoce y los objetos conocidos. El cerebro dispone de un material biológico que interactúa con la realidad y que se acopla según ella. Según esto último no existiría un código pre-establecido esperando que ingresen datos para acomodarlos y categorizarlos según pautas rígidas, sino que el sistema biológico se acomoda. Para esto último pensemos en el fenómeno de la inducción cromática, normalmente se acepta la idea de que los colores son producto de la lectura que hace el sistema biológico de la longitud de onda, pero hay casos en los cuales vemos el color verdusco como consecuencia de la mezcla entre un fondo rojo y un papel gris, el color depende de las propiedades reflexivas de los objetos y somos capaces de constatar las propiedades reflexivas de los objetos gracias a las explicaciones evolucionistas.

Así desde una perspectiva psicológica las tendencias de la representación se diluyen en medio de un sistema procesual continuo, el conocimiento se definiría como sistema dinámico que depende de los contextos. La tendencia de la enacción acabaría con los significados atribuidos a menudo a la verificación, es decir como aquello que se constata para siempre o aquello que desaparece para siempre. El verificacionismo en estos últimos términos termina por resolverse en lo local, en lo histórico. Las verificaciones concluyentes no tienen sentido, la universalidad y con ello los problemas de la inducción no tendrían espacio para su tratamiento o tal vez habría que considerarlos desde otra perspectiva. Más bien habría que hablar de reorganización continua.

La comprensión desde una perspectiva psicológica enactivista se vincula de mejor manera con la hermeneútica, comprender significa nadar en medio de la historia, predomina la interpretación y el verificacionismo aboga por la constatación.

A través de este estudio hemos podido establecer que los fundamentos del verificacionismo analizado tanto desde la perspectiva lógica como psicológica no están bien claros. Los positivistas lógicos en su afán de excluir toda metafísica de los sistemas están obligados a aceptar la versión de la verificación local y no universal. Los enactivistas excluyen la verificación concluyente; lo concluyente pudiera ser también un antecedente metafísico que busca escapar al relativismo ontológico. Con estos antecedentes se comienza a dar pie para pensar en forma diferente los fundamentos del conocimiento, el conocimiento en el hombre no debe tender hacia la verificación sino hacia la falsación.

Karl Popper es el pensador que ha manifestado claramente ser disidente del verificacionismo¹⁰. Popper piensa que uno aprende por ensayo y error, son los errores los que enseñan al hombre, los ensayos incluyen una mecánica que buscan poner en juego una gama de posibilidades y que una de ellas llevan al éxito y varias de entre ellas pueden ser falseadas, mientras exista una resistencia a las negación podemos sostener un aprendizaje.

La teoría del aprendizaje propuesta por Popper se reduce a lo que podríamos llamar la resistencia a la negación, la resistencia a la negación se configura por lo que el medio pueda brindar al sujeto que aprende o que conoce, el hombre queda al arbitrio de las circunstancias. La tesis de Popper no puede interpretarse en términos de que el sujeto es el que propone una idea o una hipótesis y que después busca verificarla, el verificacionismo antepone la existencia de la idea a la realidad, según Popper los juicios universales son insostenibles porque la repetición de los eventos no pueden ir al infinito. La explicación psicológica del mecanismo del aprendizaje sostenida por Popper invade la totalidad de los campos del conocimiento.

Karl Popper en el estudio del problema de la demarcación, en donde se buscan los límites entre ciencia y filosofía, declara que la epistemología científica se diferencia de la filosofía porque que la filosofía siempre busca probar tesis, mientras que la ciencia busca más bien destruir lo construido y que gracias a este proceder la ciencia ha podido avanzar en el conocimiento. Las teorías verificacionistas quedan catalogadas como una ideologización del conocimiento.

Por estas razones Popper prefiere ser partícipe de la tesis que las ciencias pueden avanzar siguiendo modelos deductivos que destaquen la tarea de la falsación o de la refutación concluyente por pruebas empíricas.

Los antecedentes del indeterminismo físico, propuesto por la física experimental, llevan a justificar aún más la concepción falsacionista de K. Popper. El principio de indeterminación de Heisenberg hace pensar a Popper que tenemos sólo un conocimiento probable de las cosas y no concluyente. A este respecto Popper critica a aquellos que sostienen la existencia de verdades concluyentes y los llama convencionalistas con convicciones de poseer la verdad. Es claro que Popper no quiere ser partícipe de las ideas metafísicas en ciencia, sin embargo, el falsacionismo comulga con esta ideología.

El falsacionismo ha permanecido en nuestra epistemología como un postulado clásico, hoy en día fundamentan nociones como crisis en el conocimiento o crisis en la ciencia. Además, el falsacionismo ha hecho pensar a autores como Paul Feyerabend en la posibilidad de romper con los esquemas racionalistas clásicos, Feyerabend promulga que todo método es válido para adquirir conocimiento y que el sostén de las metodologías actuales son sólo cuestión de políticas contingentes. Así el método científico cartesiano queda reducido a una cuestión sociológica y psicológica, no existe en él, la autonomía histórica. La llamada objetividad del conocimiento se pierde¹¹.

Podríamos sostener que una teoría verificacionista del conocimiento alejada de toda metafísica engendra el relativismo y, con ello, el falsacionismo sería su herramienta de trabajo. Pero una vez más el falsacionismo promulga una idea rara, en otras palabras, el científico no crea hipótesis para destruirlas sino para probarlas. El falibilista piensa que no habría una posibilidad positiva de pensar la realidad, el hombre se convierte en un escéptico de ella, el

¹⁰ La teoría falsacionista se ve claramente representada en el libro *La Logique de la Découverte Scientifique*, Edit. Payot, Paris, 1984.

¹¹ Estas tesis se encuentran en Paul Feyerabend, *Contre la Méthode*, Edit. Seuil, Paris, 1979. Sin embargo, podríamos agregar que Imre Lakatos ha hecho una serie de críticas al anarquismo de Feyerabend, él considera que hay que distinguir muy claramente entre historia interna e historia externa.

principio metodológico de la búsqueda de la verdad que da sentido a nuestra existencia se pierde, no habría derecho a la explicación, nos quedaríamos siempre en el interpaso descriptivo del mundo.

Summary

The present debate on epistemology is focused on determining an explicative paradigm such as the verifying or the falsifying theory.

The verifying theory has shown along the history of thought that its allies are the phenomenist sensualism and idealism. In the Greek world the verifying theory is based on a metaphysics with a methodological petition, the absolute exists. In the medieval world the verifying theory resolves into mere idealism founded with this the unrealistic nominalism. In the renaissance world the verifying theory resolves into the experimental sensualism. The subject of verifying in the contemporary world seeks a consensus within the boundaries of the philosophy of language: sensualism and nominalism are present in logical empiricism. This last philosophical conception it is not safe from critic and with it alternatives coming from the biology of knowledge are elaborated. With this theoretical constructions from the field of biology, the verifying theory is eliminated, as well as hope of an absolute truth and the falsifying theory is recommended, man is in possession of the power of contradiction, that is why what is established is only a chimera.

GUERRAS INTER-TRIBALES Y ECONOMIA EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES (1769-1798). EL IMPACTO DE LOS CONFLICTOS SOBRE LA ECONOMIA DE LOS PEHUENCHE DE MALARGÜE*

Juan F. Jiménez**

Este trabajo tiene como objetivo el análisis del impacto de las guerras inter-tribales sobre los pehuenche de Malargüe. En ocasiones anteriores se estudiaron las guerras inter-étnicas (Jiménez 1995) y la relación entre las formas de organización política y la guerra (Jiménez 1997). Retomando estas cuestiones y en base a documentación proveniente del Archivo General de la Nación de Buenos Aires y el Archivo Nacional de Santiago de Chile (en adelante AGN y AN, respectivamente), se examinará la forma en que los conflictos inter-tribales afectaron las actividades económicas de los miembros de la reducción del cacique pehuenche Ancán Amún en el clima bélico generalizado que caracterizó a la cordillera de los Andes durante la segunda mitad del siglo XVIII.

Si se tiene en cuenta que, entre 1769 y 1798, los pehuenche de Malargüe participaron en tres guerras¹, es razonable asumir que tanta actividad bélica debió afectar su economía. Esta hipótesis se verá fuertemente reforzada si tenemos en cuenta el estilo "primitivo" de hacer la guerra que tenían los pehuenche².

Las consecuencias son perceptibles con referencia a tres niveles de actividad grupal:

1) *El acceso a recursos alimentarios en particular la recolección de piñones*. Los malalquinos eran un grupo de refugiados que se vieron obligados a abandonar las piñoneras ubicadas en sus territorios ancestrales debido a la presión ejercida por sus enemigos huilliche (Jiménez 1997). Obligados a sustituir el consumo de piñón por otros vegetales, tuvieron que

* Este artículo forma parte de un trabajo más amplio sobre el impacto de la guerra en la cordillera durante el siglo XVIII realizado en el marco del proyecto de investigación "Articulaciones económicas en un espacio fronterizo: Araucanía y Pampas, siglos XVII y XVIII" dirigido por Jorge Pinto con financiación de la Dirección de Investigación y Desarrollo de la Universidad de La Frontera.

** Licenciado en Historia, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.

¹ Los pehuenche de Malargüe se vieron involucrados en tres tipos de guerras: entre 1769 y 1782 en una guerra interétnica con los hispano-criollos de Chile y Río de la Plata; entre 1782 y 1793 en una guerra intertribal con los huilliche; y entre 1796 y 1798 en una guerra civil con los pehuenche de Balbarco.

² Tornamos el concepto de primitivo de la obra del arqueólogo Lawrence H. Keeley, quien caracteriza a la guerra primitiva como basada en "... open formations and skirmishing tactics; increased reliance on ambushes, raid, and surprise attacks on settlements; destruction of the enemy's economic infrastructure (habitations, foodstores, livestock, and means of transport); a strategy of attrition against the enemy's manpower ..." (Keeley 1996:74). Esta descripción del estilo "primitivo" es la misma que hizo en su momento Luis de La Cruz en 1806 "La Guerra la miran como la última desgracia, y esta es la causa por que sus malocas las dan a traicion, y quando suponen descuidado al Enemigo. Todas ellas se dirigen á robar principalmente, y si encuentran desprevenidos, y sin fuerzas á sus ribales á acabarlos á desolarlos, y á cautivar quando muchacho, y mugeres encuentran en cuya presa ponen su mayor interés" (De La Cruz 1806:179 vta. De la Cruz se basó, sobre todo, en el relato del dragón Baeza, un veterano de las guerras entre pehuenche y huilliche).

practicar un comercio más activo con los hispano criollos para obtener el trigo (Sepúlveda 1961, Villalobos 1988:156-168; Casanova Guarda 1996). La necesidad de mantener activo este comercio afectó la política de los pehuenche en relación a los españoles y fue una de las razones que cimentaron la alianza entre ambas sociedades.

2) **Los patrones de ocupación del espacio.** En los casos en que se han encontrado instrucciones al respecto, las órdenes impartidas a los jefes de las partidas auxiliares españolas, incluían la disposición de que se reuniese en un solo sitio a todas las reducciones aliadas para facilitar su defensa. En consecuencia, esta práctica - en tanto significó la ocupación de malares por contingentes nutridos de indígenas en tiempo de guerra - determinó modificaciones en los mecanismos de almacenamiento de alimentos, para satisfacer la demanda incrementada con fines defensivos y dichas modificaciones generaren fuerte presión sobre los recursos locales; y, por último,

3) **La guerra y sus secuelas.** La guerra con su secuela de destrucción, abandono de reducciones, pérdida de varones en edad productiva y de rebaños tuvo que generar un flujo de refugiados que causó alteraciones en el equilibrio demográfico de las parcialidades pehuenche y en la relación entre población y recursos.

1. Sustitución del piñón por cereales de origen europeo.

A fines del período colonial, varios informes sobre los pehuenche nos introducen a una realidad bastante sorprendente. Los pehuenche -las gentes del piñón-, casi no consumían piñones, habiéndolos sustituidos en su dieta por cereales de origen europeo - trigo y cebada, granos que no eran cultivados, sino que comprados a los españoles.

"Por aquí se puede inferir qual sea la pobreza de los Indios pues en tantos meses no alcanzan a tener fuerzas para acopiar mas que treina o cuarenta cargas siendo el grano que mas apetecen y del que enteramente necesitan por que en sus lugares no lo cultivan. Entre los meses de verano del Dvire. A Abril salen continuamente a cambiar este grano, pero es en mucho menos cantidad que la acopian en Dvire" (Informe de Vicente de la Cruz. 7 de septiembre de 1799. AN, CG, v. 507).

"Los granos que comen son cosidos, tostados ó en polvos, pero como ya hé dicho son estos trahidos de nuestras Fronteras, por que ellos no tienen siembra alguna ..." (De la Cruz 1806. Tratado para el Perfecto Conocimiento. AGI, ACh, Leg. 179, folio 207).

Sergio Villalobos en su libro sobre los pehuenche tomó nota del abandono del consumo del piñón, adjudicándolo a la incorporación de nuevas especies animales y a la posibilidad de comerciar con los españoles. Estos cereales constituían a un "suplemento importante para su dieta, que debía acompañarles a lo largo del invierno y parte de la primavera. La escasez de alimentos se agudizaba hacia diciembre, que por esa causa era designado como 'tiempo de necesidad' o 'Vilaquiyen'." (Villalobos 1989:65). En realidad, estos cereales constituían algo más que un suplemento de la dieta de invierno y primavera. Recientes estudios sobre la dieta de los cazadores-recolectores indican que los lípidos y los carbohidratos son indispensables para su salud, dado que una ingesta basada exclusivamente en proteínas, más allá de cierto nivel, resulta perjudicial e incluso puede provocar la muerte. La situación es aún más grave en el caso de las mujeres embarazadas, en quienes un alto

consumo de proteínas puede tener efectos muy negativos sobre los fetos (Speth 1991:28-31). Durante el verano y el otoño, cuando la carne de los animales estaba gorda, los pehuenche no tenían problemas al consumirla, pero durante el invierno y la primavera, cuando los animales de sus rebaños estaban flacos -y lo mismo sucedía con los animales que cazaban-, era necesario complementar el consumo de carne magra con grasas o con carbohidratos de origen vegetal³. De ahí la importancia de contar con una reserva de piñones o, en su defecto, de otros cereales.

En situaciones normales, la recolección en las piñoneras debió rendir una cosecha suficiente como para satisfacer las necesidades de los pehuenche; pero, al incrementarse el estado de fricción intra-étnica en la cordillera de los Andes durante la segunda mitad del siglo XVIII, las condiciones cambiaron. En este período los pehuenche estuvieron involucrados en una serie de conflictos con los huilliche y, aunque gracias al apoyo de sus aliados españoles ganaron la guerra, en el proceso perdieron a gran parte de su población. Durante el conflicto reducciones enteras fueron destruidas o sobrevivieron con una población muy disminuida.

"... y aunque anteriormente era mucha la yndiada, pero de dos años a esta parte han fallecido muchos por las insesantes pestes y enfermedades de calorq.^e los han arruinado, y poco antes los Yndios Huilliches q.^e son los de los Montes tubieron unas fuertes Malocas o Batallas conestos q.^e les mataron lomejor y maior parte de ellos de talmodo q.^e oy habran quedado cosa de 900 yndios" (Declaración de Antonio Guajardo, 23 de febrero de 1779. AGN, IX 24.1.1).

"... los pehuenches han perdido la mayor parte de sus jentes en las continuas guerras y frecuentes malocas e insultos de los guilliches, sus acérrimos enemigos, y los pocos que residian nos quedan en flanco ..." (Ojeda, 1898:238).

No sólo en las guerras con los huilliche, los pehuenche perdieron población; en la guerra civil entre los pehuenche de Malargüe y los de Barbaco las pérdidas fueron también considerables.

"... la reduccion que vivia en las varrancas gvda. por el cacique Guilcapí era más número y casi tenía la mitad del cuerpo de Indios que se allan asia este frente hasta Sn Fernando que con las guerras que unos y otros han tenido en la que fue muerto Guilcapí quedó la reducción de este arruinada constante oy sólo de poco más de treinta indios de lanza". (Informe de Vicente de la Cruz, 7 de septiembre de 1799. AN, CG, v. 507).

³ De la Cruz, que viajó con ellos, resalta la voracidad con que comían las partes grasas de los animales, al punto que según él consumían el sebo como si fuera dulce. Esta "voracidad" es compartida por todos los cazadores recolectores y está ampliamente documentada en la literatura etnográfica. Los alimentos grasos son una fuente de energía más concentrada; por gramo de alimento entregan casi el doble de calorías que las proteínas y los carbohidratos; son una fuente de vitaminas solubles en grasa y ácidos grasos (Speth 1991:28) y aunque los pehuenche no fueran conscientes de estas ventajas, los alimentos grasos dan una sensación de saciedad y bienestar de la que sí se daban cuenta.

La disminución en el número de pehuenches condujo a la pérdida de territorios. Incapaces de hacer frente a la amenaza de los guilliche, los pehuenche concentraron sus asentamientos en el norte de su territorio⁴, dejando abandonadas grandes porciones de su territorio austral.

"Bien sabido es el decadente estado de la nación pehuenche, pues se juzga que apenas habrá entre ellos del río de Maule al sud, de 400 a 500 lanzas; en la época presente, los mas se han acantonado en las cabeceras de los ríos Polcura, Laja, Duqueco y Bio-Bio, desamparando sus antiguas posesiones boreales, para estar mas próximos a unirse i hacer resitencia a las invasiones o malocas de los guilliches, sus acérrimos enemigos, quienes, hallándolos antes en dispersos aduare, les quitaban atrocmente la vida, mujeres, niños y haciendas. No obstante, han quedado tres o cuatro parcialidades al frente de los boquetes de Alico, partido de Chillan, i de Longaví i Achigueno, del de Linares, resultando de esta trasmigración o retiro, balidas i desiertas las situaciones orientales que antes ocupaban". (Ojeda, 1898:283-4).

En estas tierras que quedaron abandonadas, se encontraban los bosques de araucaria de donde los pehuenche obtenían su suministro de piñones. No hemos podido datar con precisión la fecha de inicio de este proceso, aunque tenemos indicios de que comenzó a mediados de siglo, y sabemos con certeza que culminó en la década de 1790. En 1779, según se desprende de un informe sobre el territorio pehuenche que recabó el Comandante de Armas de Mendoza, José Francisco de Amigorena, los pinares quedaban en el extremo sur del territorio pehuenche.

"Despues de finalizada esta Exp.ⁿ llamó el S.^{or} Gov.or a Juan Antonio Gajardo para imponerse de todo el terreno y avitacion delos yndios quien le hizo la relacion siguiente. Caminando del corral de Guanancos al Cerro Colorado llamado de los yndios Gueli Maguida q.^e está distante 4. leguas se encuentra avitaciones y paraderos de Yndios.

Adistancia de 9 leguas esta Butamallin, en nuestro idioma Manantial Grande.

Adistancia de 4 leguas esta Butacobenluque q.^e nosotros llamamos Río de S.ⁿ Agustín; aunq.^e quiere decir río Grande.

Adistancia de 3 leguas esta el Valle de Ranquelco, q.^e significa agua del Carrizal, todas estas avitaciones de ellos por la parte de la sierra.

Pichileube, que quiere dezir río Chiquito, dista 6. Leguas y está en Paralelo con maule.

Minchemeligue q.^e quiere dezir avajo del Zerro, está 3. Leguas, y está amano derecha del Camino; y vajando a la derecha a distancia de 5 leguas están unas salinas amano izquierda, y el mismo Camino está un Valle conagua dulce, y para llegar al Río delas Barrancas está una Cordillera

⁴ Como veremos más adelante, los pehuenches de Malargüe son un buen ejemplo de ello. En 1769 este grupo se vio obligado a abandonar sus territorios, situados a la altura del volcán Antuco, para trasladarse a Malargüe, perdiendo así todo contacto con el área de crecimiento de las araucarias.

mediana, yai de camino firme 10. Leg.^s alas 5 leguas está una Laguna; mui abundante de Pescados, llamada Carileube, q.^e significa Agua Verde.

Barvarco está 9 leguas, ysepasa otra cordillera baja ambas transitables entodos tpos, aunque nieva, este termino en nro idioma quiere decir agua espumoza.

Neuquen, q.^e quiere dezir Rio Claro, está distante 5lgs. Dahuequeque q.^e quiere dezir lugar de Bledos, está distante 8 leguas, y enparalelo conel rio de Vio Vio última Población delos N^{ros} porla parte de Chile caminado al Sur.

Los Rastrojos está 8 leguas.

Ruca Choroy q.e significa casas o Casitas está distante 12. Leg.^s aunque enel camino ai alguna aguadas pequeñas.

Nillui cerro delos pinares está distante 40 legs. Aunque ai alg.^s aguadas por el camino, y Montes de Arboles, pero ninguno frutal sino los pinos quedan unas piñas comestibles.

Desde el Rio de los Sauzes, hasta el mencionado lugar todo es perteneciente alos Yndios Peguenches, y todos los lugares citados son avitaciones de ellos, variando de avitaciones y viviendo entrozos unos en una parte y otros enotras" (Declaración de Antonio Guajardo, Mendoza, 23 de febrero de 1779, AGN, IX 24.1.1).

En 1796, los Huilliche habían ocupado la porción sur de este territorio. En un censo realizado ese año se mencionaban la siguiente parcialidades huilliches:

"Caminando siempre por las faldas Orientales de la Cordillera al Sud, siempre cerca de Chiloé, hai diferentes naciones de Indios que se conocen con el nombre de Guilliches, los que se extienden a las pampas de Buenos Ayres, poblados tambien a la costa patagónica, y en el paraje de Mamil mapu de estas jentes solo se tiene noticia de algunas parcialidades que son Aychol, Peguenmávida, Rucachoroy i Mulief; ..." (AN FMV, Tomo 21, Pieza 26:262 en Tellez Lugaro 1987:206).

Diez años después, esta situación continuaba igual. Luis de la Cruz que viajó por territorio Pehuenche en 1806 pudo constatar la situación marginal que tenían los bosques de araucaria en relación al núcleo de las poblaciones. Los pehuenche habían abandonado la práctica de la recolección regular de piñones.

"Los pinales empiezan casi á los confines de las tierras de los Peguenches con los Guilliches, pero como son tan floxos se dedican poco a irlos á traer siendo una fruta tan delicada, y de tanto alimento que puede darsele el mejor lugar" (De La Cruz. Tratado del Perfecto Conocimiento. 1806. AGI, ACh, Leg. 179, 207).

En forma bastante injusta, Luis de la Cruz consideró que esta práctica se debía a la "floxera" de los indios, y no a los riesgos que involucraba su recolección en el contexto del conflicto que afectaba a los pehuenche.

La recolección de piñones, tal como se realizaba, involucraba grandes riesgos para los pchuenche. Se trataba de una actividad estacional en lugares y momentos prefijados. Los

piñones maduraban en marzo y el fruto “debía ser disputado a algunas especies de aves que también se alimentaban de él. La *cachaña* picoteaba los manojos en la época de la maduración, dañando una cantidad apreciable, el *cuchan*, los piñones caídos al suelo, y el *choroy*, que también atacaba los manojos, inutilizaba una parte, pero dejaba caer otra al efectuar su tarea” (Villalobos 1989:64). Esto obligaba a realizar la recolección justo antes de la maduración de los piñones. Una segunda recolección se realizaba durante la primavera, cuando el deshielo dejaba al descubierto los piñones que habían caído en el otoño.

Durante este proceso, cada familia se dispersaba en el bosque y se dirigía a un sector previamente designado (Casanova 1996:79). Los hombres trepaban a los árboles y derribaban las piñas que eran reunidas por las mujeres y los niños. La época de la recolección volvía a los pehuenche muy vulnerables, con los hombres dispersos en los bosques y ocupados en la recolección⁵.

“En fines de Marzo ultimo vino maloca de Huilliches auxiliada de Quintrelen cacique de Cura a la cordillera de Quenco asaltando al capitanejo Nequelquen, que se hallaba con su familia, y Mozetones en los Pinales, quienes se refugiaron a la montaña, por ser pocos, y les llevaron algunas mugeres, y todos sus animales, ...” (Carta de Pedro Nolasco del Río al Intendente de Concepción, 10 de mayo de 1792, AN, FM, v, Vol. 8, Pieza 131, f. 299).

Frente a estos ataques no existía defensa posible. Dada la naturaleza de la actividad y la demografía pehuenche, no era posible mantener un contingente de mocetones vigilando a los recolectores. A la larga, las alternativas se limitaban a arriesgarse a ser atacados durante la recolección o a sufrir hambre durante el invierno.

El comercio con los hispano criollos permitió que los pehuenche resolvieran la situación. El trigo y la cebada sustituyeron al piñón y sus harinas se incorporaron a su dieta alimenticia con las mismas recetas (González y Valenzuela 1979; Villalobos 1989:65).

El trigo era intercambiado preferentemente por sal, textiles y talabartería en una forma regular.

“El arreglo de su comercio es por conmutaciones, cambiando unas especies por otras, razón por la que los españoles concurren llevando sacos de trigo, cebada y otros granos, sombreros, paños, agujas, añil y otros tintes, en lo que traban su comercio cambiando una saca de sal por una de trigo y a esta proporción los demas generos” (Amat y Junient, 1927:372).

“... hablo desde Maule hasta Sn. Fernando, pués las salidas que han hecho los indios por los boquetes deste partido en los diez años que fui Subdelegado se an reducido a treinta o cuarenta ponchos que traen con algunas mulas y algún poco de sal todo lo cual camvian por trigo y alcanzan a juntar treinta o cuarenta cargas que son con las que se vuelven a sus tierras. Este corto acopio que ellos asen es en la primera salida que verifican en fines de Diciembre y traen consigo todo lo que han podido

⁵ Como ya vimos en la nota 1, en la guerra inter-tribal el objetivo era matar a los varones y capturar a las mujeres y niños de la reducción enemiga. ¿Qué mejor momento para lograrlo que durante el período de la recolección, cuando las familias estaban dispersas e indefensas en los bosques?

adquirir y trabajar en los ocho o nueve meses que les impide la cordillera por que desde el mes de Abril ya suspenden el pasarla. Por aquí se puede inferir qual sea la pobreza de los Indios pues en tantos meses no alcanzan a tener fuerzas para acopiar mas que treinta o cuarenta cargas siendo el grano que mas apetecen y del que enteramente necesitan por que en sus lugares no lo cultivan. Entre los meses de verano de Dvte. a Abril salen continuamente a cambiar este grano, pero es en mucho menos cantidad que la acopian en Dvte." (Informe de Vicente de la Cruz, 7 de septiembre de 1799. AN, CG, v. 507).

"Los granos que nos permutan, es por Sal, Caballos, ovejas, Bacas, ponchos, mantas etc. Y para estos cambios lleban á sus mugeres a fin de que ellas carguen con toda la pencion, y tambien cuidarlos quando se embriagan, que lo hacen con vicio siempre que se les proporciona" (De la Cruz, Tratado del Perfecto Conocimiento, AGI. ACh, 179).

La sal, uno de los principales productos del intercambio, era recolectada en las distintas salinas que existían en la Cordillera y que controlaban los pehuenche (Villalobos 1989:73-76; Casanova 1996:83-84). La tarea de la recolección de sal se realizaba por pequeñas partidas de varones, lo que facilitaba las tareas de defensa en caso de ataque⁶. La sal, tenía una amplia demanda entre los hispano-criollos que, como ya vimos, estaban dispuestos a intercambiarla en cantidades iguales por los cereales.

2. Los pehuenche de Malargüe

La historia de los pehuenche de Malargüe es un buen ejemplo de este proceso. Este grupo llegó a la zona como refugiado proveniente del sur. La historia de esta migración, fue narrada por uno de sus líderes, el cacique Ancán Amún, en un parlamento celebrado en la ciudad de Los Angeles, delante del entonces Intendente de Concepción, Ambrosio Higgins, el 29 de enero de 1781. Al señalar por qué su grupo había abandonado sus territorios, se remonta a la época de la sublevación de los indios de los llanos durante la década de 1760, cuando su tío y su padre se unieron a las fuerzas hispano-criollas en la represión contra los llanistas. Sin embargo, esta lealtad no fue correspondida: los españoles para congraciarse con estos últimos, los obligaron a abandonar su territorio.

"... principiandolo con relaciones de meritos como el de la lealtad de sus antepasados a los gefes que mandaban por su magestad a este Reyno, que su tío el cacique Piñaypil, y su padre Epuñancu con sus Peguenches havian acompañado a los españoles delmando del Exmo Señor Presidente don Gabriel Cano de Alponde para la saca desde entre la armas de los Yndios de los Llanos de la Plaza de Puren, toco sobre iguales auxilios dados en ocaciones anteriores á otros Presidentes y ultimamente el que los mismos incorporados con los Peguenches de Leviant condujeron para reforzar el partido del Maestre de Campo don Salvador Cabrito sitiado en Angol por el cacique Gobernador de Llanos Don Agustin de Curiñancu en mil

⁶ Estos grupos podían ser sorprendidos por los huilliches, y existen varios ejemplos de ello, pero llevar a cabo el ataque era un asunto mucho más complejo para un botín no tan atractivo.

setecientos setenta y seis, cuando se sublevo la tierra oponiendose al establecimiento en ella de pueblos; relaciono la conducta fiel de su nacion en aquel aprieto a favor de los españoles y castigo que icieron en los Yndios de los llanos quejandose de la correspondencia que tubieron despues estos servicios, pues fueron espulsados luego de las tierras que poseian en las faldas de las cordilleras del lado de Chile contiguo a esta frontera los Peguenches por complaser alos Indios de Llanos asentando Ancan la precision de transmontarse y buscar la vida por la otra parte como principal motivo y sus resultas como efecto natural, diciendo que no tenian en esta situacion otro modo de mantenerse sino el de ejecutar diligencias de guerra ..." (Tratado de los Angeles, 2 de febrero de 1782. AN, FM, v. 7, pieza 6).

Obligados a abrirse paso mediante la fuerza de las armas, la gente de Ancán Amún se instaló en el sur de Mendoza, eliminando o incorporando a las reducciones de los puelches de Cuyo que ocupaban el área (Jiménez 1997). El área ofrecía muchos alicientes para la instalación de un grupo que practicaba la ganadería, existían buenos pastos y agua abundante y, además, varias salinas (Prieto 1985; Prieto y Abraham 1993/4). Lo único que faltaba eran los pehuenes, lo que obligaba a buscar un intercambio con los españoles. Ancán Amún se mantuvo en guerra con las fronteras de Concepción y de Mendoza entre 1769 y 1783 (Jiménez 1997).

La importancia del comercio para ambas sociedades se ve en el hecho de que aún antes de establecidas formalmente las paces con los mendocinos, la gente de Ancán Amún se presentó a comerciar en la ciudad, tal como le informó Amigorena al Virrey Arredondo.

"Con fehca de 4 del que espira me aviso el comandante del Fuerte de San Carlos acavavan de salir à la frontera los caciques Pehuenches Tareupe, Lincopi, Ligñan y Mellaygin con treinta mocetones, y que le suplicaban les dejase venir al Pueblo a verme: luego mande que viniesen, y examinados, supe que Tureupi indio anciano es uno de los caciques que pudo escapar de la M.^a tolderia q.e destruí en campanario en marzo de 1780 que Ligñan y Mellaygin son del Reino de Chile de donde el uno trae pasaporte de la Villa de los Angeles y que Lincopi es hijo de un cacique de este nombre que avita en el corral de guanacos, mas aca del Campanario, y que pienso quiere venir a establecerse en la frontera. Su razonam.to fue q.^e noticiosos del buen trato que experimentan los Pehuenches nros amigos y del perdon concedido a Roco (que aun no parece) venian a darse por amigos, y à vender sus Ponchos y sal, por más yeguas y frutas. Les concedi todo, y con efecto bendieron buena procion de ponchos y se restituiaron contentos para tierra adentro con los Pasaportes que les di..." (Carta de Amigorena, 30 de septiembre de 1783. AGN, IX 3.4.5).

El mismo Amigorena, consciente de quienes eran los que se presentaban autorizó el comercio, y más importante aún, recibió la aprobación de su superior de Buenos Aires⁷. Es

⁷ El Virrey Vértiz en nota del 6 de noviembre de 1782 respondió a Amigorena autorizando el comercio y recomendando que se tomaran todas las precauciones necesarias para evitar ser sorprendidos por los indios. Carta de Vértiz a Amigorena, 6 de octubre de 1782, AGN, IX 3.4.5.

de destacar que entre las especies a intercambiar figuraban las yeguas, animales cuyo comercio con los indios estaba prohibido en el Reyno Chile bajo diversas penas. La posibilidad de comerciar en Mendoza y Concepción amplió el margen de autonomía de la gente de Ancán Amún, ya que podían comerciar en ambas fronteras a voluntad. Su control de las salinas les permitió enfrentar cualquier intento de bloqueo comercial por parte de las autoridades coloniales. La necesidad de sal de los habitantes fronterizos les permitía desafiar las prohibiciones oficiales⁸, aunque, por otro lado, la posibilidad de obtener altas ganancias del comercio con los pehuenche era una tentación a la que los funcionarios coloniales no podían resistirse⁹. Esta situación convertía el intercambio de sal por trigo en una relación *mutualista* en el sentido que le otorga a la palabra Katherine Spielman (1991:5)¹⁰.

Conclusiones.

Creemos haber demostrado que las guerras inter-tribales entre pehuenche y huilliche obligaron a los primeros a modificar su economía, porque, debido a las fuertes pérdidas demográficas, los pehuenche se vieron obligados a concentrar sus asentamientos en la zona norte de su territorio, dejando las zonas piñoneras en la frontera entre ellos y los huilliche, que en algunos casos ocuparon esta área. Esto afectó las actividades de recolección del piñón que fueron progresivamente abandonadas.

Para sustituir estos frutos, indispensables en su dieta, los pehuenche incrementaron el consumo de granos de origen europeo, que eran adquiridos mediante el intercambio con los hispano-criollos. Esto incrementó las actividades comerciales y la producción de bienes para intercambiarlos por cereales. De especial importancia fue la sal.

El control de las salinas por parte de los pehuenche evitó que la relación de intercambio los colocara en una situación de extrema dependencia. La relación comercial hispano-pehuenche puede caracterizarse, así, de *mutualista*. Es decir, una relación en la que las partes que interactúan se vuelven dependientes, en mayor o menor medida, de los bienes y servicios que el otro grupo ofrece. Dado que el mutualismo incluye el intercambio regular de recursos críticos, ambas partes deben volverse "confiables". Este factor ayuda a explicar la perdurabilidad de la alianza hispano-pehuenches en el siglo XVIII.

⁸ Los intentos de las autoridades coloniales de prohibir el intercambio de sal por trigo se dieron en momentos de enfrentamiento con los pehuenche. Se intentó sustituir la sal que éstos ofrecían por sal importada de Perú. Este producto era más caro, de mala calidad y no tenía mucha aceptación entre los consumidores chilenos (Sepúlveda 1961: 9-10). Reconociendo esta realidad, el Presidente de Chile, Ambrosio Higgins, elaboró en 1793 un plan de explotación de las salinas con pehuenche e hispano criollos, para lo cual busco la anuencia de los primeros en un parlamento especial celebrado en los Angeles (Acta del Parlamento Celebrado en los Angeles entre Higgins y los Caciques pehuenche, 9 de marzo de 1793, AN, CG, 507, 81-81vta. También existe copia en AN, MV, v. 8, Pieza 131, 400-402).

⁹ En el curso de las investigaciones hechas en el marco del proyecto "Articulaciones económicas en un espacio fronterizo: Araucanía y Pampas, siglos XVII y XVIII", hemos encontrado varios casos en los que los mismos milicianos encargados de reprimir el comercio participaban de el (ver, por ejemplo, AN, CG, 306, leg. 4625 y AN, CG, 308).

¹⁰ Aunque el modelo de mutualismo de Spielman fue diseñado en base a material etnográfico proveniente de sociedades cazadoras-recolectoras, creo que es pertinente aplicarlo a la relación entre pehuenche e hispano-criollos, dado que en este modelo ambas sociedades conservaron celosamente su autonomía y se especializaron en la ocupación de nichos ecológicos.

RESUMEN

Este artículo se propone analizar el impacto de las guerras inter-tribales en los pehuenche de Malargüe en la segunda mitad del siglo XVIII. El autor concluye que los pehuenche se vieron obligados a modificar su economía, reemplazando el consumo de piñones por cereales que obtenían a través del comercio con los hispano-criollos. El control de las salinas por parte de los pehuenche siguió siendo un factor importante en la relación con la sociedad no indígena, con la cual mantiene una relación mutualista, que exigía confiar en el otro.

SUMMARY

This paper is intended to analyze the impact derived from the second half witer tribal wars in the 18th century among the pehuenches from Malargue. The author asserts that the pehuenche saw themselves farced to change their economy patterns replacing the consumption of piñones by cereals obtained from the commercial traits with the hispanics. The control excersiced over the salt trade on the part of the pehuenche people, hept on being a relevant factor in their relationship with the non indigenous society with which the maintenance of mutual trust was a must.

Bibliografía.

AGI ACh: Archivo General de Indias, Audiencia de Chile

AGN: Archivo General de la Nación. Buenos Aires

AN CG: Archivo Nacional Fondo Capitanía General

AN FMV: Archivo Nacional Fondo Morla Vicuña

Amat y Junient, Manuel. 1927: "Historia geographica é hidrographica con derrotero general correlativo al Plan del Reynpo de Chile que remite a Nuestro Monarca el Señor Don Carlos III, que Dios guarde, Rey de las Españas y de las Indias, su Gobernador y Capitan General Dn. Manuel de Amat y Junient". En: *Revista Chilena de Historia y Geografía*, LII (1): 360-401.

Casanova Guarda, Holdenis. 1996. La Alianza hispano-pehuenche y sus repercusiones en el macro espacio fronterizo sur andino (1750-1800). En: Jorge Pinto Rodríguez (ed.). *Araucanía y Pampas. Un mundo fronterizo en América del Sur*. Universidad de la Frontera, Temuco.

De la Cruz. 1806. Viage á su costa del Alcalde Provincial del Muy Ilustre Cabildo de la Concepción de Chile Don Luis de la Cruz desde el Fuerte de Ballenar frontera de dicha Concepción por tierras desconocidas, y habitadas de Indios barbaros, hasta la ciudad de Buenos Ayres, auxiliado por parte de Su Majestad, de un Agrimensor, del Practico Don Justo Molina, de dos asociados Tenientes de Milicias, Don Angel y Don Joaquín Prieto, de dos Dragones un Interprete y siete Peones para el serbicio, y conducción de Viveresenveinte y siete cargas. En: Archivo General de Indias, Audiencia de Chile, Legajo 179.

González C., Héctor y Rodrigo Valenzuela F. 1979 "Recolección y consumo del piñón". En: *Actas del VIII Congreso de Arqueología Chilena*, Santiago de Chile.

Jiménez, Juan Francisco. 1995. "Antecedentes de la expedición de 1780 contra los "Indios Bárbaro Pehuenche". Realizada por José Francisco de Amigorena". En: *Novenas*

- Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de la Pampa*, Santa Rosa 8 al 10 de noviembre de 1995 (inédito).
- Jiménez, Juan F. 1997 "Guerras inter-tribales, guerras coloniales y conservación del poder entre los Pehuenche de Malargüe, la jefatura de Ancán Amún (1779-1787)". En: *VI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, 17, 18 y 19 de noviembre de 1997 (inédito).
- Keeley, Lawrence H. 1996. *War Before Civilization. The Myth of the Peaceful Savage*. New York/Oxford. Oxford University Press.
- León Solís, Leonardo. 1990: "El malón de Curiñamcu. El surgimiento de un cacique araucano (1764-1767)". En: *Proposiciones*, 19:18-43, Santiago de Chile.
- León Solís, Leonardo. 1992: "Política y poder en la Araucanía; Apogeo del Toqui Ayllapangui de Malleco, 1769-1774". En: *Cuadernos de Historia*, 12:7-67, Santiago de Chile.
- León Solís, Leonardo. 1994: "Guerra y lucha faccional en la Araucanía (1764-1777)". En: *Proposiciones*, 24:190-200, Santiago de Chile.
- Ojeda, Juan de. 1898 "Informe descriptivo de la frontera de la Concepción de Chile por el Coronel don Juan de Ojeda. 1803". En: Anrique, J. (ed). *Biblioteca jeográfica-hidrográfica de Chile*, Segunda Serie: 219-292, Santiago de Chile.
- Prieto, María del Rosario. 1985. "Relaciones entre clima, condiciones ambientales y asentamientos humanos en la frontera de Mendoza en los siglos XVI, XVII y XVIII". En: *Revista de Historia de América*, 100: 79-118, México.
- Prieto, María del Rosario y Elena M. Abraham. 1993-94. "Indios, chilenos y estancieros en el sur de Mendoza. Historia de un proceso de desertificación". En: *Anales de Arqueología y Etnología*, 48/49: 11-29, Mendoza.
- Sepúlveda G., Sergio. 1961. "Otro aspecto del tráfico colonial con la provincia de Cuyo". En *Informaciones Geográficas*. Año IX, 1959: 7-19, Santiago de Chile.
- Speth, John D. 1991. "Some Unexplored Aspects of Mutualistic Plains-Pueblo Food Exchange". En: Spielman, K. (de.) *Farmers, hunters and colonists: interaction between the Southwest and the southern plains*. The University of Arizona Press, Tucson, pp. 18-35.
- Spielman, Katherine. 1991. "Interacción Among Nonhierachical Societes". En: Spielman, K. (ed.) *Farmers, hunters and colonists: interaction between the Southwest and the southern plains*. The University of Arizona Press, Tucson, pp. 1-17.
- Téllez Lúgaro, Eduardo. 1987. "La población pehuenche de la cordillera chilena en tiempos de la dominación española". En: *Cuadernos de Historia*, 7:195-207, Santiago de Chile.
- Villalobos, Sergio. 1979. *Los Pehuenches en la vida fronteriza*. Ediciones Universidad Católica, Santiago de Chile.

MC LUHAN: ¿NARCISO, NARCÓTICO O ILUMINADO?

Anna María Olcese Batalla*

... "El joven Narciso tomó equivocadamente el reflejo de sí mismo en el agua cual si fuese otra persona distinta. Esta prolongación de sí mismo por espejismo embotó sus percepciones hasta convertirse en ser o mecanismo de su propia imagen prolongada o repetida. La ninfa Eco intentó conquistar el amor del joven con fragmentos de las palabras de aquél, pero todo fue en vano. Estaba embotado. Habíase adaptado a la prolongación de sí mismo y se había convertido en un sistema cerrado"¹.

Este mito reinterpretado por Mc Luhan y utilizado para señalar los peligros de las técnicas al reducir a los hombres a servomecanismos o al transformarlos en Dioses o religiones menores, desafortunadamente no lo puso a él mismo suficientemente en alerta frente a la sugestión hipnótica de algunos de ellos.

Fromm, Jaspers y Marcuse, entre otros pensadores, han observado y analizado críticamente las tecnologías, los usos y manejos que hacen de ellas los grupos de poder. Sin embargo, ninguno de ellos ha desembocado en una visión determinista de la historia y menos aún, han hecho recaer en este solo factor el desarrollo de la misma.

Mc Luhan, figura ambigua, mezcla de profeta pesimista y moralizante, señala los contrasentidos de la evolución de la humanidad. Por otro lado, termina sirviendo y venerando nuestra tecnología actual y elevándola a una posibilidad de producir los efectos de religazón y unificación en paz y armonía de toda la humanidad; el ábrete sésamo a todos nuestros conflictos y contradicciones históricas.

Nos dice:

... "Hoy en día las computadoras electrónicas encierran la promesa de brindarnos un modo de traducción inmediata de cualquier clave o lenguaje a otro lenguaje o clave. Dicho en dos palabras la computadora promete, por conducto de la técnica, un estado de gracia de comprensión y unidad universales. Parecería que el siguiente paso lógico habría de ser no el traducir, sino el prescindir de los lenguajes prefiriéndoles una conciencia cósmica general que, muy probablemente, podría ser el inconsciente colectivo, en que soñaba Bergson. La condición de "carencia de peso" que los biólogos dicen que encierra la promesa de una inmortalidad material, podría coincidir con un estado carente de habla que pudiese concedernos a perpetuidad, la armonía y la paz colectiva"².

Con sólo confrontar, estos dos planteamientos del mismo autor en una misma obra, podemos observar cómo se traiciona. Desembocando en una visión profética y determinista de la historia.

* Departamento de Ciencias Sociales. Universidad de La Frontera.

¹ Mc. Luhan, M. *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México. Editorial Diana 1989, pág. 68

² Ob. cit., pág. 111. La negrita es mía

Con el propósito de comprender esta transgresión, se hace necesario clarificar a grandes rasgos las predicciones en relación a los determinismos históricos, de modo que, se pueda entender como ocurre el salto de uno al otro.

Predicción es decir de antemano lo que va a suceder en una fase o aspecto del mundo, con algo genérico que debe ser comparado con lo que ocurre de hecho. En este sentido las predicciones al ocuparse de lo meramente posible, deja la posibilidad abierta a otros sucesos, casos y ocurrencia de fenómenos particulares no previstos y desestabilizadores. Sólo en el caso ideal consiste en la deducción, por medio de las matemáticas y la lógica de la naturaleza del efecto que racionalmente se desprende de la condición dada.

El determinismo surge comúnmente cuando las predicciones son supersimplificadas o cuando son consideradas como algo que está trazado de antemano que, por lo tanto, no puede dejar de suceder. Generalmente la confusión se da por equiparar lo ideal a lo real.

Mc Luhan, a partir de las técnicas, pretende racionalmente y "ligadamente" explicar la trayectoria histórica de la humanidad, deslizándose paso a paso a una visión totalizadora que engloba lo político, económico y cultural. La técnica, vista como prolongación de los sentidos humanos, cierra la historia cuando surge la fase dominada por la electrónica, donde se retoma a una especie de tribalismo y a una aldea global sostenida y dirigida por los nuevos medios de comunicación, cerrándose el círculo del sensorio humano y la trayectoria histórica. Este aparente proceso circular o cíclico oculta un finalismo y determinismo que se explican por los efectos que operan como causa determinante.

... "Ahora, con la computadora, podemos habérmola con complejas necesidades sociales con la misma **certidumbre** arquitectónica que anteriormente procurábamos conseguir para nuestra vivienda privada. La industria en su conjunto, ha pasado a ser la **unidad de cálculo** y lo mismo ocurre con la sociedad, la política y la educación en su conjunto³.

... "La velocidad eléctrica reclama la **estructuración orgánica de la economía global**, tanto como la primitiva mecanización por la estampa y el camino llevaron a la aceptación de la **unidad nacional**"⁴.

El inmanentismo materialista de Mc Luhan, atribuye a la tecnología eléctrica y a las comunicaciones, la construcción de la cultura, la conciencia y hasta la sensibilidad individual, sin posibilidad de réplica, de propuestas ideológicas o proyectos distintos. Sólo es posible "reaccionar". Todas las técnicas y todos los medios los analiza como un poder que lo transforma todo: relaciones humanas, sociales, políticas, económicas, éticas, morales, psicológicas, etc. Más aún, los engloba en transformaciones estructurales de tiempo, espacio, trabajo y sociedad. Sin embargo, este determinismo que repudia se transforma abruptamente en liberación, gracias al poder salvador de la tecnología eléctrica. La luz es una clase no especializada de energía o poder que es idéntica a la información y al conocimiento. "La era electrónica es literalmente, una era de iluminación"⁵. De ahí se sigue que el aprendizaje pagado está ya pasando a ser el empleo dominante. Concluyendo que, el desempleo no debe alarmarnos, ya que es una tontería.

³ Ob. cit., pág. 437. La negrita es mía

⁴ Ob. cit., pág. 430. La negrita es mía

⁵ Ob. cit., pág. 427

Podemos observar cómo Mc Luhan sencillamente, hace depender de este haz iluminador y benéfico la posibilidad de arreglar uno de los peores males e injusticias sociales de nuestra época, con sus efectos de marginalidad y pobreza.

El discurso circular, sugestivo y narcotizante de Mc Luhan, va estructurando una visión histórica que profetiza a partir de un sólo fenómeno que opera como causal de la evolución de la humanidad: los medios electrónicos, (como prolongación del cerebro y la conciencia humana) principio y fin de la misma. Para este pensador la linealidad y secuencia mecánica fragmentada, que entró al mundo occidental por el alfabeto y dio paso a la historia será superada por una ¿última fase o fin?, la era de la retroalimentación dada por los medios electrónicos, las mas-media. Los hombres, culturas y países no serán circuitos cerrados fragmentados, serán por el contrario colectores de saber, nómadas libres, que se comunican y dialogan con los medios produciéndose interdependencia y compromiso social como jamás antes hubo en la historia. Una Aldea Global, con posibilidad de labores creativas, descentralizadas y con autonomía creadora.

Visión finalista, profética, ideológica y mística, encubierta por una profusión de documentación amparada en conocimientos científicos de variada índole: sociológicos, psicológicos, económicos, antropológicos y hasta filosóficos, utilizados en pro de sus ideas. Todo esto hace ser más creíble su posición en toda persona que no cree en líderes religiosos ni políticos y busca un liderazgo científico y neutro.

Es recomendable recordar a otros pensadores como H. Marcuse quien, analizando nuestra época eminentemente científica y tecnológica, ve el efecto social en las comunicaciones de masas, como algo inquietante y peligroso; tanto más por estar asentados en una racionalidad científica-aplicada, que se ha implantado como única forma de progreso y de placer. La ciencia tecnológica se desarrolló bajo el a priori tecnológico que muestra a la naturaleza como un instrumento potencial, un equipo de control y organización. Esta visión hipotética precede al desarrollo de toda organización técnica particular y llega a funcionar como un "a priori" "político y social", en la medida que compromete o implica al hombre y a las creaciones del hombre ..." y que las creaciones del hombre salen y vuelven a entrar en un conjunto social"⁶.

Esta visión instrumental y neutral abarcaría toda una explicación y organización del hombre y del mundo.

... ¿Podemos decir que la evolución del método científico "refleja" meramente la transformación de la realidad natural en realidad técnica dentro del proceso de la civilización industrial? ...⁷

Esta interrogante que se formula Marcuse, es medular en la concepción que nos dirige en nuestra época histórica. Este pensador, aclara cómo se ha ido produciendo una reducción por el operacionalismo puro y aplicado de la ciencia y técnica, reduciéndose las cualidades secundarias a primarias, la cuantificación y abstracción a partir de tipos particulares de entidades.

⁶ Marcuse, H. *El Hombre Unidimensional*. Barcelona. Edit. Seix Barral S.A. 1971, pág. 181

⁷ Ob. cit., pág. 181

La reducción no sólo se manifiesta en la ciencia y tecnología, sino en toda realidad práctica individual y de organización social y política, al otorgársele a todo el mismo carácter racional, abstracto y operacional cuantitativo.

Cualquier otro tipo de análisis filosófico y propuesta ideológica, que aparecen como críticas a este enfoque o modo de ver la relación hombre-naturaleza, hombre-historia, aparecen como irracionales, románticas, poco prácticas, etc.; anulándose por mostrar fines distintos y ajenos a la racionalidad dominante. Desde esta perspectiva, ciencia y tecnología han operado como fuerzas estabilizadoras y conservadoras.

La razón pre-tecnológica es seguida por una razón tecnológica, una y otra, impersonal y ajena al sujeto que gesta la historia. La racionalidad tecnológica que opera por el "orden objetivo de las cosas", transforma lo social en leyes organizacionales (leyes económicas, de mercado, de comunicación de masas, etc.), donde el agente histórico-humano queda subsumido.

... "La tela de araña de la administración ha llegado a ser la tela de araña de la razón misma, y esta sociedad está fatalmente enredada en ella"⁸.

La visión de Mc Luhan surge de un mirar biológico de la realidad científica-tecnológica (prolongaciones humanas). La idea de Ortega ha sido reducida, de un vitalismo racional a un biologismo técnico; las especificaciones técnicas como concreciones de ese carácter de autofabricación propio del vivir humano, como un esfuerzo de ahorro de energías para desarrollar quehaceres de otra índole, y que no son impuestos al hombre por la naturaleza, permiten que el hombre se invente a sí mismo, en el decir de Ortega y Gasset. Estas invenciones constituyen para este pensador todo aquello que el hombre llama vida humana. De este modo, aparece la técnica supeditada al ser mismo del hombre. Será el hombre quien le imprima finalidad, siendo de ese modo el programa vital pretécnico. Al contrario, Mc Luhan termina imprimiéndole al hombre el orden y finalidad técnica, quedando reducido a sus prolongaciones o extasiado con su reflejo.

En Ortega y Gasset la técnica muestra al hombre, devela el ser, pero además, incluye realidades que tienen que aparecer en ella, toda una dimensión de valor, de libertad y de propósitos, que trascienden tanto al hombre-naturaleza y que implica al hombre-historia. Aquí es donde se puede volver a preguntar: por el ser, por la finalidad de la existencia humana, por un proyecto histórico específico. En suma, por una realidad que no comienza ni termina sólo en la técnica.

Del mismo modo, Marcuse ve el peligro de orientar la ciencia y todo quehacer humano con un carácter interno instrumentalista, cuyo único fin, termina siendo un universo de control productivo y expansivo: con el peligro de que ... "La fuerza liberadora de la tecnología -la instrumentalización de las cosas- se convierte, en un encadenamiento de la liberación: la instrumentalización del hombre ..."⁹.

Ateniéndonos a la distinción realizada al comienzo del trabajo (determinismo v/s predicción), observamos cómo en Mc Luhan se da más bien lo primero, una visión de bienaventuranza histórica, gracias a la irrupción de la era electrónica, que permitirá subsanar los peores conflictos del hombre: falta de equidad, la marginalidad y el desempleo.

⁸ Ob. cit., pág. 196

⁹ Ob. cit., pág. 187

Observando lo que hoy ocurre, sólo en aquellos países más altamente tecnificados y desarrollados, vemos que este flagelo no ha sido superado. Más aún, en países como Estados Unidos y Europa, la marginalidad y desempleo son la pesadilla del Estado y la angustia de aquéllos que, mantenidos por él, sufren marginación social y psicológica.

Por otra parte, al mirar a los países comprometidos con la competencia impuesta por el sistema económico sustentado en el liberalismo, y que no han logrado el desarrollo tecnológico que tanto desean, entran en un proceso de franca profundización de aquellos conflictos que pretenden superar. La libre competencia no asegura la equidad y el desarrollo del Hombre.

En el contexto de lo expresado, nos parece saludable la necesidad de formular estudios y análisis con carácter predictivos, que nos ayuden a percibir con relativa claridad, no sólo los diagnósticos y la complejidad de los problemas sociales, sino en lo principal, asumir orientaciones a veces divergentes con los modelos impuestos, que se encuentran en su base; en el sentido que los estudios nos puedan llevar a la superación de estos problemas. Al decir de Ortega y Gasset, en la técnica debe aparecer una dimensión y propósitos diferentes de ella, que trasciende al hombre-naturaleza: valores, propósitos y formas de libertad.

Un inmanentismo materialista y un aprioritecnológico-instrumental en todo proceso humano, (ciencia, técnica, economía, comunicación, etc.), está deshumanizando la historia. Equiparar la libertad y el bienestar del hombre sólo al crecimiento, control productivo y expansivo, no ha logrado superar las dicotomías históricas más esenciales: marginalidad y esclavitud que en nuestra época debemos volver a cuestionarnos sobre la ciencia, la tecnología y sus efectos, lo vemos absolutamente necesario. Esto no significa que terminemos "enredados" como sostiene Mc Luhan, pues existe la posibilidad de historias aún no escritas y que niegan el fin de la misma. De ahí la interrogante: ¿Mc Luhan, Narciso, Narcótico o Iluminado?

Summary

The article analyzes and discusses the speech of Mc. Luhan, who structure a historical prophetic vision as of the electronic means, as causative of the evolution of the humanity. This finalist vision, of optimistic and historical beatitude prevents, to judgement of the authoress, reflexive and creative proposals in relationship to the problems and dicabonías of the present.

Bibliografía

- Mc Luhan, M. *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México. Edit. Diana, 1989.
- Mc Luhan, M. *El medio es el masaje*. España. Edit. Paidós Studio, 1987.
- Marcuse, H. *El hombre unidimensional*. Barcelona. Edit. Seix Barral S.A., 1971.
- Marcuse, H. *Ensayos sobre Política y Cultura*. Barcelona Edic. Ariel. S.A., 1970.
- Ortega y Gasset, J. *El tema de nuestro tiempo*. España. Edit. Espasa-Calpe S.A., 1969.

CATEADORES Y FIEBRE MINERA EN ATACAMA: LAS "REVISTAS MINERAS" Y LOS CORRESPONSALES DE PRENSA EN EL NORTE CHICO" (SIGLO XIX)*

Roberto Páez Constenla**

Introducción

Entre las fuentes que describen la historia minera de Atacama y Coquimbo en el siglo XIX, son de interés las denominadas "Revistas Mineras". Estas eran las secciones de los periódicos provinciales, donde frecuentemente se informaba del estado de explotación de los yacimientos. Al igual que los subdelegados departamentales que remitían informes al Intendente¹, los corresponsales del lugar también lo hacían, pero a los medios públicos de comunicación.

Las revistas mineras se enviaban a los periódicos que circulaban en las principales ciudades de Atacama y Coquimbo. Un caso lo representa el diario "El Atacameño", editado todas las tardes en Copiapó, con distintas agencias distribuidas en Caldera, Tierra Amarilla, Nantuco, Punta de Cobre, Pabellón, Chañarillo, Loros, Lomos-Bayas, Cerro Blanco, Puquios, Chimbero, Chañaral, Taltal y Antofagasta.

De tendencia liberal y laica, muy representativas de la región, participaba en las discusiones ideológicas e ideario político provincial, al igual que sucedía en el resto del país a principios de 1880. Nacido a luz pública en 1881, prolongó su existencia hasta 1885².

En el presente trabajo se exponen las características de estas revistas mineras y el tipo de información que entregan a través de la visión de los corresponsales de prensa.

Provincias mineras

La relevancia de la actividad minera en el Siglo XIX, tanto en Atacama y Coquimbo, encuentra igualmente un espacio destacado en los periódicos locales. Respecto al diario "El Atacameño", incluía notas breves sobre nuevos descubrimientos, además de las revistas mineras. De vez en cuando, publicaba estadísticas de producción, reproducía noticias mineras de otros periódicos y frecuentemente listados de requerimientos, comparendos, manifestaciones, pedimentos de vetas y denuncias de minas.

Específicamente, las revistas mineras completaban en detalle algunas notas diarias, pero generalmente informaban sobre yacimientos de cierta antigüedad. Ambas secciones del diario, ilustran a su modo, rasgos de la historia cotidiana de las minas, concentrándose en las características de extracción y otros aspectos complementarios a las faenas.

* El autor agradece el apoyo de la Dirección de Investigación de la Universidad de La Serena, para concluir este trabajo.

** Historiador, profesor de la Universidad de La Serena.

¹ Sobre informes de los Subdelegados, hemos adelantado algo en "Vida cotidiana en las Villas Mineras del Norte Chico (Siglo XIX", Revista "Valles", Museo de La Ligua, 3, pp. 67-78, 1997.

² Una colección de los años (1881-1882) se encuentra en la Biblioteca Santiago Severín de Valparaíso y otra que abarca hasta 1885 en la Biblioteca Nacional. Ambas microfilmadas.

Mientras las noticias dan cuenta de nuevos descubrimientos y realidades del momento, las revistas sintetizan los acontecimientos semanales o mensuales. Para el caso de las fiebres mineras, provocadas generalmente por depósitos de plata, lo representa bien el descubrimiento de Cachinal de la Sierra, pasado el límite norte de Atacama. Una noticia informaba a través de "El Atacameño" en 1882:

"A Cachinal. Por poco que se recorra la población se verá que en todas partes se ven casas desocupadas, ofreciéndose en arriendo. Si se pregunta por las personas que vivían antes, la única contestación, se han ido a Cachinal. Basta decir que desde el lunes último pasado hasta hoy se han cerrado cinco salones que se han trasladado al famoso mineral. La población actual de Cachinal de la Sierra no bajará en el día de 4 mil habitantes y a pesar de esto, hay gran escasez de trabajadores, es decir barreteros y apires, sobre todo, de estos últimos"³.



Figura 1: Provincia de Atacama.

Una de las características de la Provincia de Atacama, durante el siglo XIX, fue el surgimiento de nuevas villas mineras. Estas, generalmente estaban ubicadas en los sectores rurales de los Departamentos de Chañaral, Copiapó, Freirina y Vallenar ("Geografía Descriptiva de la República de Chile", Enrique Espinoza, 1887).

³ "El Atacameño", 16. XI. 1882.

Un mes más tarde, la revista de un corresponsal enviaba un informe más largo, quejándose por los múltiples negocios y diversiones públicas, instalados en el lugar:

“Las chinganas focos inmundos de corrupción y de vicios; y las casas de juegos, enjambres de vagos, pillos y bribones, claman al cielo por una mano de fierro que oprima y limpie este mineral de esa plaga ...”⁴

Sin embargo, no era frecuente entre los corresponsales referirse a la historia social. Salvo uno de Lomas Bayas, cuyo discurso laico y liberal, a tono con “El Atacameño”, expone su propio punto de vista sobre la violencia y las mujeres:

“Es bien poco lo que tiene que hacer la justicia en este pueblo. No hay casi ningún desorden ni leve siquiera, menos, por supuesto, los habrá graves, salvo allá una vez por la cuaresma y cuando hay peligro de muerte como diría un pechoño.

Lo que suele causar molestias con más frecuencia a los jueces son los chismes de comadres, y bien es sabido es, que quien dijo mujeres dijo matracas y chicharras”⁵.

Muchos yacimientos, ubicados en lugares alejados de tierras fértiles y mercados abastecedores, eran realidades, en ocasiones registradas por los corresponsales.

Uno residente en Puquios, relata la paralización de trabajos al interior del departamento de Copiapó, cerca de la cordillera, en la mina de Maricunga:

“Los soplos y los efectos del invierno que por allí se traducen en temporales y en nieves no permiten que los trabajos y faenas de Maricunga hayan vuelto todavía al estado que pueden y que deben tener en estación favorable. Por ahora, no se hace sino traer del cargadero, a Puquios, para remitir a Caldera el borax explotado y acopiado del invierno”⁶.

Otro, de Lomas Bayas, se queja, que fuera de dos negocios de mercaderías surtidas y una carnicería en la placilla, donde habitaban 300 personas, existían otros dos negocillos de “pipiripaos” o sólo de preguntas y respuestas:

“... verduras son fruta vedada por acá, raras veces se ven porque nadie negocia en estas especies”⁷.

Una de las pocas excepciones en la provincia, la constituía San Antonio, ubicado al borde del Valle de Copiapó. Junto con comentar las cosechas de cereales, el comercio de internación de ganado argentino por la cordillera y el estado de las minas de cobre, agrega datos sobre la exportación de fruta hacia Copiapó y otras minas de Atacama:

“Fruta. En grande abundancia, sandías, melones, duraznos, uvas, granadas, etc.

⁴ “El Atacameño”, 28. XII. 1882.

⁵ “El Atacameño”, 27. X. 1882.

⁶ “El Atacameño”, 2.IX.1882.

⁷ “El Atacameño”, 27.X.1882.

En cada tren se bajan varios carros con destino a Chañarcillo, Puquios y a esa ciudad”⁸.

Los corresponsales tampoco se extienden sobre la crónica social, los esparcimientos y las fiestas locales, aunque desde Chañarcillo y San Antonio, les dedican espacio a las fiestas patrias y uno relata la llegada de un circo⁹. En cambio, recogen acciones y actividades más relacionadas con las exploraciones de cateo, conversaciones y mentalidad minera. Esta situación la ilustra uno de Chimberos y Tres Puntas, al norte de Copiapó:

“... caravanas de cateadores, en dispersión o en fila, por su propia cuenta o por cuenta ajena, han cateado y están cateando, al norte y al sur, al este y al oeste de todos estos puntos, ninguno de los cuales ha dejado de dar o dejará de dar motivos a las leyendas fabulosas o a historias verdaderas de riquezas, en la cual se cree con tanta mayor facilidad cuanto mayor es la necesidad; a lo menos eso es lo que sostiene un amigo nuestro broceado siempre y anhelando siempre alcances o descubrimientos de importancia portentosa. Háblase después de muchos días en medio de muchas vaguedades y contradicciones de descubrimientos de vetas nuevas en cerros conocidos que serían de gran valor y a cuya influencia se han formado expediciones de cateo y de reconocimiento, más provistas de ilusiones que de recursos. ¿Hallarán algo? ¡Ojalá!”¹⁰

Otro, desde San Antonio, al sureste de Copiapó, informaba sobre el desplazamiento de mineros y cateadores:

“Grande es el entusiasmo que reina entre los mineros con motivo de los últimos descubrimientos habidos en nuestras sierras. Los días de tren a San Antonio, gran número de cateadores o de mineros agraciados siguen rumbo a los distintos minerales en buen auge o del desierto, o de las innumerables serranías que pueblan nuestros anchos y ricos valles. Con la fiebre minera que se ha despertado entre nosotros, días de prosperidad y grandeza se aseguran para la provincia, ya que la agricultura está de capa caída”¹¹.

El cateo como actividad permanente, también era observado desde Garín Nuevo y Garín Viejo, señalándose lo sigiloso de muchas acciones:

“Todas las quebradas y todos los cerros que no son pocos en número y que no dejan de tener su carácter especial, entre el Cinchado y la Ternera, han estado siendo, a lo que parece, objeto de excursiones y de vistas de ojo, en estas últimas semanas.

Ignoramos los nombres de los visitantes, cateadores o empresarios y no conocemos tampoco el resultado de las visitas, cateos o empresas; pero el hecho es que viejas minas y viejos minerales, ya de cobre, ya de plata, han resonado con las pisadas y los metales que penan ...”¹²

En ocasiones, cateadores atacameños descendían a la Provincia de Coquimbo, en busca de plata al interior del valle de Elqui en 1882:

⁸ “El Atacameño”, 27.II.1883.

⁹ “El Atacameño”, 23.VIII.1882.

¹⁰ “El Atacameño”, 4.XII.1882.

¹¹ “El Atacameño”, 3.III.1883.

¹² “El Atacameño”, 23.IX.1882.

“Caravanas cateadoras: De Vallenar habían partido últimamente para el mineral de La Plata dos caravanas de expertos cateadores, con encargos de explorar todas las serranías comprendidas entre el Valle del Huasco y el río Turbio, sobre la corrida de La Plata. Don Nicolás Naranjo iba a enviar o había enviado ya una expedición de cateo al lugar llamado la Jaula”¹³.

Los casos de Cachinal, San Antonio, Garín Nuevo-Garín Viejo, y La Plata, se repetían en forma frecuente. Por lo tanto, es posible pensar que la información privada para catear, haya sido la base más importante en los descubrimientos de minas. Otros autores, recogiendo la tradición popular, han indicado también, que otra fuente de información, surgía en los sitios de reunión pública: Fondas, Billares y Despachos. Pero algunas pistas y noticias editadas en la prensa, contribuía a los descubrimientos, incentivando más aún las fiebres mineras. Cuando los descubrimientos rompían la barrera del secreto y se hacían públicos, los mineros acudían por decenas. En otros casos, un movimiento constante y más silencioso, correspondía a los cateos y al descubrimiento de nuevas minas, cuya señal recién salía a la luz pública desde las Notarías a los periódicos. De esta forma, las listas de pedimentos de vetas y denuncios de minas, muestran la incesante movilidad de cateadores y mineros por la provincia.

Ni los corresponsales ni las noticias breves, detallan las exploraciones de cateo, aunque los escritos de conocidos viajeros y científicos de la época, como R.A., Philippi e I. Domeyko han dejado anotaciones que ilustran sobre pertrechos y formas de movilización. Sin embargo, en 1882, un conocido minero organizó una caravana de cateo, compuesta de 22 hombres, 40 acémilas y un perro, para recorrer el área comprendida entre Taltal y Copiapó. En el grupo iban cateadores con experiencia, identificados con sus respectivos nombres”¹⁴.



Figura 2: Vista de Chañarcillo.

Desde Chañarcillo y otros yacimientos, los corresponsales informaban y difundían noticias leídas con interés por individuos y grupos vinculados al mundo minero, tanto en Copiapó y otros lugares del Norte Chico (grabado de Recaredo Tornero “Chile Ilustrado”, 1872).

¹³ “El Atacameño”, 21.XI.1882.

¹⁴ “Juan Godoy o el Descubrimiento de Chañarcillo”, Roberto Hernández C., pág. 525, Imprenta Victoria, 1932, Valparaíso.

La expresión de los corresponsales, de "cateo por cuenta propia o ajena", evidenciaba la iniciativa individual o por encargo. Ambos tipos de exploraciones, ya eran caracterizados a mediados del mismo siglo, por el empresario, minero y viajero Paul Treutler en Copiapó. Una categoría de cateadores de mayor capacidad financiera o controlados en Copiapó por capitalistas, preparaban expediciones de uno o más meses, llevando peones, cargando numerosas mulas y asnos con víveres, agua, leña y herramientas. Estos se aventuraban hasta cien leguas en el desierto de Atacama o en quebradas de la Cordillera de Los Andes. Otros más pobres salían sólo por una semana. Una vez cargada su mula o asno con una botija de agua y un saco de harina tostada, higos y tabaco, montaba el animal y se dirigía a las montañas. También lo hacían quienes ni siquiera eran dueños de un animal de carga. Realizaban sus expediciones a pie, llevando sobre la espalda lo necesario para la vida¹⁵.

Lo minero en la conversación

La información de Chimberos y Tres Puntas para Atacama y La Plata en Coquimbo, son coincidentes en la visión que los corresponsales tienen respecto a las conversaciones cotidianas. Estas giraban frecuentemente en torno al mismo tema minero, mezclándose la verdad, el rumor y la fantasía:

"Ni el Club, ni el bazar, ni las composturas de la Plaza, ni la llegada del Obispo ni otras cosas más ha llamado tanto la atención, ni ha preocupado los espíritus como los asuntos mineros en esta ciudad de los huertos y jardines. Al descubrimiento del mineral de La Plata han ocurrido como tres mil personas, las cuales han logrado hasta ahora sólo desengaños.

El descubrimiento en Uchumi, de oro, según sus descubridores se ha convertido en sucio plomo, finalmente la plata del mineral del Rodeito, es otra patraña de los amigos de la profesión"¹⁶

Si se considera que los corresponsales recogían sus datos por observación directa, de trabajadores, administradores y dueños de minas, se concluye que en los yacimientos repartidos en toda la Provincia de Atacama y Coquimbo, uno de los temas de conversación más recurrente era igualmente el minero. Esta era una realidad vista día a día en la misma faena o comentada en los lugares de diversión pública. A su vez, en Copiapó y La Serena, los Clubes, Hoteles y Cafés, eran también centros de reunión y conversación sobre la minería, generalmente entre capitalistas, habilitadores o pertenecientes a la elite económica de ambas provincias.

"El Atacameño" y otros periódicos provinciales, contribuían a difundir información minera entre los múltiples interesados, ubicados en las capitales provinciales o en los yacimientos.

Entre las categorías de trabajadores, el testimonio de un viejo minero, Homero Bascuñán, para Tamaya, a principios del siglo XX, es ilustrativo. Este, afirmaba que del comentario de algún suceso delictual, se pasaba en la conversación:

¹⁵ "Andanzas de un alemán en Atacama (1852-1859)", Paul Treutler, págs. 81-82, Tamarugal Libros Ediciones, 1989, Copiapó.

¹⁶ "El Atacameño", 14. XII.1882.

"... al descubrimiento de un nuevo filón, a otro saqueo de la cuadrilla del negro de la Sota, o a la muerte de un viejo barretero"¹⁷.

Respecto al lenguaje y discurso de los corresponsales, generalmente era especializado, pero hay excepciones que incorporan lo poético. Hay que indicar, que "El Atacameño" se autodenominaba "diario político, literario e industrial" y la poesía anónima y de autor aparecía con cierta frecuencia. Si bien, el tema romántico era el más recurrente, hay excepciones como unos versos populares, creados desde la visión liberal y laica, por un cronista copiapino, cuyo seudónimo Mefistófeles, versificaba de la siguiente forma la procesión de San Francisco:

"¿Fue fiesta o fue devoción
El final de la novena ...
Ah! Sólo en la procesión
Vimos bulla y confusión
Y herejías por docena
De futes varias cuadrillas,
En pos de locas chiquillas,
Seguían en pelotón
Haciendo mil maravillas,
Por no perder ocasión
Y una dama voto a Cristo!
En la iglesia Vive Dios!
Y un mozo bellaco y listo ...
Se dieron un beso atroz ...
Cosa Nueva no se ha visto ..."¹⁸

La versificación del tema minero se encuentra entre los mismos corresponsales. Uno de La Serena, retrata los pleitos generados por pedimentos, debidos a la fiebre minera del yacimiento de La Plata:

"De la noble profesión
Que con arreglo a ordenanza
Vive siempre en la esperanza
De lograr un buen filón,
Haciendo alguna excepción
Que muy justa a la verdad,
Con frecuencia en la ciudad
Sin temor de un carcelazo

¹⁷ "De los días perdidos", pág. 35, Edit. Nascimento, 1976, Santiago. El mismo Bascuñán, agrega cuentos relativos a fantasmas. El historiador Jorge Pinto, señala que las conversaciones cotidianas, incluían, tradiciones de pactos con el diablo, cuentos de entierro y leyendas de derroteros (véase "Tras las huellas de los paraísos artificiales, Mineros y Campesinos de Copiapó, 1700-1850", *Proposiciones*, 20, págs. 232-247, Sur Ediciones, Santiago).

¹⁸ "El Atacameño", 10.X.1882. Sobre la popularidad que adquiere la versificación y el canto popular en el Chile decimonónico de fines de siglo, véase la obra de Micaela Navarrete "Balmaceda en la poesía popular 1886-1896", Centro de Investigaciones D.Barros Arana, 1993, Santiago.

Da el minero un poruñazo
 Cuando halla oportunidad"¹⁹.

Otro desde San Antonio, en Atacama, declarando que se había producido una fiebre minera en el lugar, alentaba en su calidad de "esclavo de nuestras tareas y portavoces de vuestra fama, diremos con el cantor copiapino" ...:

"Arma de trabajo en mano
 Y en el pecho la esperanza
 Vé, minero, sin tardanza,
 Tus tesoros a buscar,
 Que, en sus incultas montañas,
 Tu rica y hermosa tierra
 Grandes tesoros encierra
 Que serán del más audaz"²⁰.

Lenguaje para iniciados

La lectura de las revistas mineras, podían no ser difícil para cualquier lector, ya que incluían noticias generales del lugar. Sin embargo, la sección denominada Mineral era más especializada y requería de un conocimiento previo. El discurso de los corresponsales registraba así, una jerga característica que usaba habitualmente el trabajador minero.

Un caso, lo remite el corresponsal de San Antonio:

"La Descubridora de San Antonio sigue sacando metal, tanto de las labores como de sus pallacos y bajando siempre sus pequeñas remeses"²¹.

A su vez, desde Chimberos y Tres Puntas:

"En el cerro de la Volcán y en San Pedro Nolasco, no hay ahora sino lo que había antes: broceo, mucho, gente poca, minerales menos"²².

Otros términos, los expresa un corresponsal de Lomas Bayas y Bordes:

"El hecho es que los nuevos planes de La Fe, como a ochenta o noventa metros horizontales de los antiguos y al mismo nivel, poco a más o menos están apareciendo las *papas*, *manchas u ojos de metal* que vienen halagando a sus dueños"²³.

En Chañarcillo, refiriéndose a una de las tantas minas de plata, se agregaba:

"El beneficio en la Volaco, sigue y parece cobrar alguna importancia vista la dirección del venero en que se ha pronunciado"²⁴.

¹⁹ "El Atacameño", 14.XII.1882.

²⁰ "El Atacameño", 3.III.1883.

²¹ "El Atacameño", 4.XXI.1882.

²² "El Atacameño", 13.III.1883.

²³ "El Atacameño", 3.III.1883.

²⁴ "El Atacameño", 23.III.1883.



Figura 3: Un Barretero.

Junto a los cateadores en constante exploración, los barreneros y apires, constituían la principal mano de obra en los yacimientos de Atacama. Los corresponsales, al igual que otras fuentes de la época, señalan la frecuente movilidad de los mineros (grabado de Recaredo Tornero "Chile Ilustrado", 1892).

Por último, uno de Cachinal de la Sierra, informaba:

"Sobre la corrida de la Arturo se trabajan diversos piques para cortar la veta, trabajos todos de gran importancia y de lisonjero porvenir"²⁵.

Las revistas no incluían el nombre de los corresponsales. La excepción corresponde a uno de Chañarcillo y otro de Cachinal de la Sierra, que firma X.X.X.; tal vez, por los juicios críticos que emite, contra un dueño de minas y el rol del Estado en el lugar²⁶.

Salvo dos casos, uno que se identificaba como viejo minero y otro que aseguraba dedicarse sólo a informar, permiten identificar la profesión. Posiblemente, muchos de ellos

²⁵ "El Atacameño", 28.XII.1882.

²⁶ "El Atacameño", 28.XII.1882.

participaron en algún momento de la actividad minera. En cambio, otros informaban en detalle de la misma, basándose en la observación personal, un conocimiento más o menos general y tomando en cuenta el informe de administradores y trabajadores del lugar. Su conocimiento de los minerales era sólo de un cierto nivel, ya que frecuentemente no explicaban los rasgos geológicos ni las características mineralógicas de los yacimientos.

En general, la información que hacen circular por la Provincia a través de sus revistas, tiende a actualizar los movimientos de extracción, utilizando un lenguaje común a los mineros interesados en la actividad. Pero, al comparar el lenguaje especializado de las revistas y los textos científicos de mineralogía de la misma época, resalta que éstos últimos poseían un lenguaje más técnico aún. De esta forma, los textos de Amado Pissis²⁷, Ignacio Domeyko²⁸ y Francisco Marcial Aracena²⁹ pertenecientes a especialistas en ciencia y mineralogía, requerían de una lectura de mayor nivel de comprensión, entre los contemporáneos.

Lo anterior, se ilustra en una revista, cuyo corresponsal recurre un texto de Pissis para documentarse mejor. Aunque dicho informe, es la excepción entre todas las revistas publicadas por el periódico:

"Tiene (los Bordos), por razón de su colocación en la proximidad de las líneas férreas, facilidad suma para conducir sus productos a las Máquinas respectivas; tiene por composición de sus minerales en los cuales se ve el amalgama de plata, de la que hemos oído hablar a algunos conocedores y que menciona, si nuestra memoria no nos engaña, el señor Pissis en su obra sobre Chile"³⁰.

Por supuesto, otros lugares del Norte Chico, donde existía un buen conocimiento del trabajo y lenguaje minero, se concentraba en las dos Escuelas de Minería que funcionaban en Copiapó y La Serena. En ellas se utilizaban textos especializados y los alumnos podían consultar entre otros, el "Tratado de Ensayes" que Ignacio Domeyko editó en 1844³¹.

En síntesis, un lector común que desconocía la actividad en sus detalles técnicos, debía contentarse con preguntar a conocedores o acudir a otros textos de más fácil comprensión de Recaredo Tormero³², Benjamín Vicuña Mackenna³³ o Carlos María Sayago³⁴, que circulaban en el medio regional.

²⁷ "Geografía Física de la República de Chile", Instituto Geográfico de París, 1875.

²⁸ "Ensayo sobre los depósitos metalíferos de Chile", Santiago, 1876.

²⁹ "La industria del cobre", Santiago, 1884.

³⁰ Véase nota 20.

³¹ Sobre circulación de textos de mineralogía en Chile y el funcionamiento de las Escuelas de Minas, véase el artículo de Claudio Canut de Bon "La Revolución Industrial: sus aportes y requerimientos", en particular "El Desarrollo de la minería", pág. 93 y sgts., en "Historia de la Ingeniería en Chile", Sergio Villalobos et., al., Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A., Santiago, 1990 y su libro en calidad de autor y editor "La Escuela de Minas de La Serena. Derrotero de sus orígenes", Segunda edición, 1992, Edit. Rosales, La Serena.

³² "Chile Ilustrado", Librería y Agencias del Nerumio, Valparaíso, 1872.

³³ "El libro de la Plata", Imprenta Cervantes, 1882, Santiago y "El Libro del Cobre y del carbón de piedra en Chile", Imprenta Cervantes, 1883, Santiago.

³⁴ "Historia de Copiapó", Imprenta de El Atacama, 1874, Copiapó. La obra de Luis Joaquín Morales O., recién aparecerá a fines del siglo: "Historia del Huasco", 1896 - 1897, Imprenta de la librería del Mercurio, Valparaíso.

Actividad extractiva y trabajadores

Identificados con cada lugar, los corresponsales propenden en sus revistas, a valorar todo lo que sea progreso técnico y manifiestan entusiasmo con la buena producción. Se aprecia en sus informes, una preocupación por la continuidad de las labores y la permanencia de los asentamientos.

Generalmente describen la actividad de las principales minas en los yacimientos. En ocasiones, extractan de oficinas públicas algunas estadísticas de producción para complementar sus datos. Conscientes de la necesidad de mantener y ampliar las faenas, apoyan la formación de Sociedades, así como de capitales necesarios en la inversión. Uno, de Tres Puntas, señala respecto a lo anterior:

"Como viejos mineros, nosotros deseamos y esperamos que sea cierto lo que se dice acerca de fusión de ciertas pertenencias y de explotación de ellas, como una sólo faena, por una sociedad que ya se ha formado o que se está formando. Si hay mineral en que el trabajo y el capital que se emplean pueden tener pronta y cuantiosa compensación es el de Tres Puntas y en el grupo que se indica como objetivo de la empresa"³⁵.

TRATADO DE ENSAYES,

TANTO POR LA VIA SECA COMO POR LA VIA HUMEDA,

de

Toda clase de minerales y pastas de cobre, plomo, plata, oro, mercurio &c. y con descripción de los caracteres de los principales minerales y productos de las artes en América, y en particular en Chile.

por

IGNACIO DOMEYKO, MIEMBRO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE,
PROFESOR DE QUÍMICA EN EL COLEGIO DE COQUIMBO.

Química y metalurgia de ensayos

Serena.

IMPRESA DEL COLEGIO.

1844.

Figura 4: Portada del libro "Tratado de Ensayes", Ignacio Domeyko, 1844

Como toda actividad especializada, la información y conocimiento minero, no era siempre fácilmente asimilable para el lector común de Atacama y Coquimbo. Las revistas mineras de los periódicos, los libros de enseñanza y otros escritos redactados por científicos, requerían un mayor nivel de comprensión, que otros textos más generales.

³⁵ "El Atacameño", 4.XII.1882.

Otro, de Lomas Bayas y Bordes, ponía énfasis en la tecnología y sistemas de trabajo:

"... la postración (...) acabará por salir cuando se generalizen aplicándose en todos los minerales, en mayor o menor escala, medios y recursos de explotación como los que emplean en el de Chimberos, la Sociedad Buena Esperanza, el grupo de La Constancia y en Los Bordes, la faena de Echeverría y Compañía"³⁶

En ocasiones, como sucede con el corresponsal de La Serena, observan críticamente el manejo técnico y administrativo, al referirse a las minas de Barrancones:

"Hace un año que ha establecido trabajo en esas pertenencias, pero según informes, hasta la fecha, sólo ha tenido pérdidas, lo que es sensible por cuanto, capitales son necesarios a la minería, y socios inteligentes que puedan cambiar los usos y costumbres en los trabajos"³⁷.

El mismo corresponsal, opinaba negativamente sobre la minería de plata en la Provincia de Coquimbo, agregando:

"Aquí en negocios de minas de plata no se ha hecho un trabajo formal, ni jamás han estado entregadas a manos inteligentes en la materia"³⁸.

Respecto a la mano de obra, poco informan sobre la situación específica de los trabajadores y sus problemas. Su discurso enfoca la marcha general de la actividad desde la perspectiva económica. Las relaciones laborales, las ganancias y la estabilidad de los ingresos, las ven estrechamente unidas al funcionamiento de las minas y su nivel de producción.

A la movilidad de cateadores, agregan la de mineros en busca de nuevas expectativas, como suceden en Lomas Bayas en 1882:

"El Mineral de Lomas-Bayas, no sólo está pobre de metales y es lo natural-pobrísimos de gente para los trabajos. La disminución o paralización de las antiguas faenas ha ido ahuyentando a los operarios que se sienten atraídos hacia el Valle y hacia otros Minerales por más fácil, más seguro y mejor recompensado empleo de sus brazos; y así, con el empobrecimiento gradual de las minas resultado necesario del régimen que se tenía para su explotación, la gente se ha ido ahuyentando, y con la disminución de ella, se hace más dificultoso y más caro cualesquiera trabajo que se quiera emprender o mantener"³⁹.

El corresponsal menciona a otra categoría de trabajadores, aunque estos tampoco se arriesgaban con yacimientos de poca prosperidad:

³⁶ "El Atacameño", 13.III.1883.

³⁷ "El Atacameño", 14.XII.1882.

³⁸ "El Atacameño", 14.XII.1882.

³⁹ "El Atacameño", 13.III.1883.

"Entre esas faenas, está la Descubierta y Hortensia que han vuelto a parar sus labores en busca del empalme de las vetas Descubridora, Farellones o Carmen y están llamando pirquineros que no acuden ni acudirán probablemente"⁴⁰.

La situación de los pirquineros y las minas trabajadas al pirquen, no aparecen en las prioridades de los informes. Algunos manifiestan una crítica respecto al tipo de explotación que realizan. Este es el caso del corresponsal de Tres Puntas, aludiendo a la mina "Al Fin Hallada".

"Si decimos que se dé al pirquen esta mina, por más que somos contrarios y consideramos pernicioso y funesto este sistema de explotación, es sólo porque no se extinga la vida de ese pobre mineral"⁴¹.

Mientras que el corresponsal de Chañarillo era más benevolente, señalando las cualidades humanas del grupo:

"Ahora, hablaremos de pirquines y pirquineros. Sección de hombres incansables y persistentes en sus tareas: indiferentes en los peligros, inteligentes, perpicaces, astutos y harto valientes para sufrir los reveses de la suerte y los desengaños que les brinda la coqueta fantasía. Generosos, muy generosos, cuando la suerte les es propicia"⁴².

En otra ocasión y en una época de crisis, en la cual varias minas se trabajaba al pirquen, se alegra por la suerte de estos últimos:

"... entre estas minas figura en primera escala la Bolaco Nuevo en donde dos afortunados mineros trabajan dos ricas labores. Estos calculan en 4.000 pesos la quiebra efectuada el sábado último, quedando los remates de aquellas en mejor estado"⁴³.

Sobre el número de obreros por faena, los corresponsales tampoco le dan prioridad a estos datos. Algunos echan mano a las estadísticas que recogen los Subdelegados, como sucede con los más de 300 operarios que trabajaban la mina "Buena Esperanza" de Chimberos⁴⁴ o cifras más pequeñas dadas a conocer por el corresponsal de Puquios, obteniéndolas de personas que habían pasado por Cachiyuyo, más al norte:

"Cuarenta y quizás más operarios se emplean ahora, en Cachiyuyo de oro, de cuales unos veinte trabajan en la Andacollo, diez y ocho en la Diana y unas cinco o seis en la Descubridora"⁴⁵.

⁴⁰ "El Atacameño", 13.III.1883.

⁴¹ "El Atacameño", 5.VII.1883.

⁴² "El Atacameño", 10.II.1883.

⁴³ "El Atacameño", 20.I.1883.

⁴⁴ "El Atacameño", 4.XII.1882.

⁴⁵ "El Atacameño", 24.II.1883.

Las revistas y la legislación

Ya en 1876, el mineralogista Ignacio Domeyko, había detectado una característica de la sociedad atacameña y coquimbana: la tendencia a pleitear en torno a la minería. Buen observador de su tiempo, opinaba que era necesaria una reforma en los procedimientos judiciales. Un párrafo, que es necesario transcribir en extenso, revela los problemas de la época:

“... reforma que tuviera por objeto poner remedio a la dilación de los pleitos entre los mineros, a los abusos que se cometen en la demarcación de las pertenencias y remoción de linderos, en las internaciones y enredos a que dan lugar las transacciones más aseguradas, tanto entre los socios y accionistas de una mina, como entre la mina y sus habilitadores, en fin, las frecuentes tropelías y arbitrariedades de la autoridad local. Asegúrese que más de la mitad de la producción de la minería del país se pierde y se estabiliza en interminables pleitos de las minas cuyos verdaderos disfrutadores son los abogados, los escribanos, los receptores y la tranquilidad del minero, se pierde el capital que, empeñado en la persecución de las empresas de minas produciría otro tanto de lo que producen actualmente nuestros veneros: y lo peor del caso es, que en los más complicadas causas no siempre se busca y se aprecia: La verdad sabida, la buena fe guardada”⁴⁶.

Si bien, no es frecuente encontrar la posición de los corresponsales respecto al tema, a lo menos dos de ellos lo hacen. Respecto a los problemas suscitados por la fiebre minera de la Plata en 1882. Uno desde La Serena, describe la situación en la capital provincial de Coquimbo:

“Al mineral de la Plata que ha ocurrido tomar parte más de la quinta de los cincuenta abogados que yacen en La Serena, fuera de tinterillos que forman todo el resto de la población, lo han convertido en un verdadero campo de desconfianzas y de recelos. De modo que hasta ahora puede saber ni el demonio el estado del mineral, aunque de eso dependiera su perdón.

Sin embargo se han pedido más de cien pertenencias y los que verdaderamente ganan en el negocio son los notarios que a más de la abundancia cobran lo que se les antoja por los pedimentos, sin sujetarse, a los artículos 3º y 4º de los aranceles judiciales”⁴⁷.

La situación de Atacama, la describe a su vez, el corresponsal de San Antonio. Este, valorando la utilidad de pedimentos y denuncios, solicita que se publiquen de acuerdo a la ley, y que los jueces aceleren su publicación más rápida, declarando:

“Hay mil casos en que se puede hacer un pedimento malo o un denuncia de mina que no sea legal ...”⁴⁸ “Entramos en esos interminables litigios en que todos se arruinan y los trabajos se paralizan”⁴⁹. “Verdad que de los pleitos viven los escribanos”⁵⁰.

⁴⁶ I. Domeyko, Ob. cit., pág. 189, 1876.

⁴⁷ “El Atacameño”, 14.XII.1882.

⁴⁸ “El Atacameño”, 14.IX.1882.

⁴⁹ Ibid., 1882.

⁵⁰ Ibid., 1882.

Finalmente, trae a su memoria una anécdota en verso, para satirizar más la situación:

"De cuchillo tan afilado
Yo no veo el beneficio
- No sea Ud. majadero
Así se mueve el pendón
Para que se corra el oficio"⁵¹

Conclusiones

Una de las características de Atacama y Coquimbo en el siglo XIX, fue el surgimiento de una serie de villas mineras, que se sumaron a otras de explotación colonial. Algunas de larga o corta vida, aparecieron generalmente en los sectores rurales de los Departamentos de Chañaral, Copiapó, Freirina y Vallenar en la Provincia de Atacama.

En correspondencia con la actividad minera, la prensa regional destinaba un buen espacio a este sector. Entre los distintos tipos de información, las revistas se diferenciaban por remitir noticias actualizadas de los principales yacimientos. En general, enfocaban las tareas de extracción y en ocasiones el cateo y las fiebres mineras. El lenguaje especializado de la sección mineral, requería de un conocimiento previo de la terminología, por lo cual estaban destinadas a un lector que conocía el oficio, a diferencia del lector común.

Entre la prosa descriptiva de los informes, surge a veces la creatividad artística de algunos corresponsales, al utilizar la versificación y poesía popular para retratar la sociedad de su tiempo. Esto refuerza la idea que poseían una determinada formación educacional, oficiando de periodistas para informar desde cada yacimiento.

Su visión de la realidad tiende a identificarse con el lugar donde habitan, valorando en particular las actividades mineras; labor económica fundamental de muchas villas. Más que describir el ámbito social, donde confluye la mano de obra y el capital, ponen énfasis en valorar las iniciativas de dueños y administradores de minas. De esta forma, interpretan la realidad en términos pragmáticos, donde el empleo de tecnología y métodos de trabajo son relevantes, aunque están conscientes del rol jugado por barreteros, apires y pirquineros. Si bien no asumen los problemas y la vida cotidiana del hombre común de trabajo, toman una actitud crítica al manejo o administración de los yacimientos. Igualmente, retratan los problemas judiciales de muchos dueños y habilitadores de minas, al remarcar la propensión a litigar que éstos tenían.

En síntesis, los corresponsales representan una visión de la realidad minera del Norte Chico, pero no la única. También los subdelegados gubernamentales, viajeros, hombres de ciencia y políticos de la época, tenían la suya. Lo mismo puede decirse, si consideramos la historia desde abajo, a través de los barreteros y apires, cuya labor monótona y agotadora la efectuaban día a día, en los yacimientos de Atacama y Coquimbo.

Summary

Through the "Mining Magazines", as sections of provincial newspapers, information was provided about the situation of mining deposits. The author of this article refers to the "cateadores" and to the mining fever in Atacama in the 19 Th century. It was an era of great activity, that Mining Magazines reflect with all clarity, lending particular

⁵¹ Ibid., 1882.

attention to the "cateo", to their conversations and to the mentality of the miners. The "cateadores" were very special personages.

They are endowed of a great resistance capacity and of a special ability to discover deposits. They went to the mountains in search of "vetas" That originated mining operations.

Truth, rumor, and fantasy ended up trapping these men and all the mining activity mirer.

FUNDAMENTOS Y CARACTERISTICAS CONSIDERADAS EN EL DISEÑO DE UN SOFTWARE PARA LA VERIFICACIÓN DE SONIDOS DE LA VOZ¹

Robert Paredes Ruminot²

Resumen

En este trabajo se presenta la implementación de un sistema automatizado para la verificación del habla en español, el cual se representa a través de un software realizado en Visual Basic 4.0 con el entorno de Windows 95 de Microsoft, basado en el estudio de Redes Neuronales Artificiales de aprendizaje feedforward propagation con una librería de enlace dinámico aiNet.

Introducción

En estos últimos años, científicos de diversos centros de estudio aparecen desarrollando sistemas para reconocer el lenguaje humano y realizan trabajos relativos al análisis-síntesis del habla.

El problema de reconocimiento de hablantes se encuentra dentro del paradigma de Reconocimiento de Patrones, área en la que actualmente, se dispone de variadas técnicas analíticas que persiguen aproximar los patrones con el fin de alcanzar la comparación en una misma escala de tiempo. Al menos, en esta oportunidad haremos referencia mencionando cuatro técnicas:

- Métodos estadísticos paramétricos (Bayes),
- Métodos simbólicos (Gramáticas, Traductores),
- Métodos estocásticos (Cadenas de Markov),
- Métodos difusos (Conjuntos difusos).

Otra alternativa posible, Inteligencia Artificial (IA), la cual considera la generación de algoritmos de comparación, y se conoce actualmente bajo el nombre de Redes Neuronales Artificiales (RNA) [9-15]. Esta alternativa se basa en principios matemático-estadísticos y puede ser considerada para el reconocimiento de patrones. La RNA seleccionada para este estudio corresponde a la de aprendizaje feedforward propagation (alimentación hacia adelante) [25-28].

Requerimientos del Sistema

Los requerimientos planteados por el sistema³, involucran las siguientes fases:

¹ Trabajo para optar al Título de Ingeniero en Informática. Universidad de la Frontera

² Prof. de Ciencias y Física. Pontificia Universidad Católica de Chile

³ Trabajo elaborado en el marco del Proyecto N°1960815, siendo financiada la investigación por FONDECYT. El cual lleva por nombre: *Diseño de un Sistema Automatizado para el Reconocimiento de Hablantes a través de la Voz*. Cuyo investigador responsable es Dr. Mario Bernal Lillo.

Participan en el Proyecto las siguientes Instituciones Educativas:

- Universidad de la Frontera,

- **La grabación del corpus fonético:** Esta etapa registra la voz de un número representativos de hablantes, considerando los sonidos más relevantes del dialecto del español de Chile. La elaboración de un cuestionario y la lectura de los textos considera los principales sonidos y las combinaciones más frecuentes del habla local. Los ejemplos seleccionados incluyen la lectura de vocales, sílabas, nombres de números, frases-claves para cada hablante, lectura veloz y habla espontánea.
- **La conversión analógica/digital:** Se logra a través de la utilización del hardware y software de la Kay Elemetrics: CSL 4300B (Computerized Speech Laboratory) [1-2] y el ASL (Analysis-Synthesis Laboratory) [3]. En este proceso de conversión analógica-digital se trabaja de acuerdo a las especificaciones técnicas de los equipos para el tratamiento de las señales acústicas.
- **Los parámetros acústico-fonético:** Una vez seleccionada la trama acústica de análisis se aplica la técnica por predicción lineal LPC [4-6], para obtener parámetros tales como: peak, frecuencia fundamental, length, coeficientes de reflexión, formantes y ancho de banda.
- **El banco de datos:** Contiene la grabación del corpus fonético de los hablantes, los cuales se caracterizan por ser oriundos de Temuco, de sexo masculino, nivel educacional universitario y promedio de edad 40 años. La muestra corresponde a 30 informantes y se encuentra grabada en cassette de alta fidelidad.
- **El software de verificación:** Este cumple dos funciones: la comparación y la decisión. En la primera, relaciona la comparación de los patrones acústicos de base de conocimientos con la fase de predicción. Y, en la segunda, en el proceso de decisión utiliza los resultados generados en la fase de predicción, estos datos son procesados en función de valores estadísticos respecto al total de frame (Media, Mediana, Desviación Estándar y Estimación del Error Predictivo). De este modo, se conforma las tablas relativas al análisis cuantitativo para realizar una extracción productiva en la verificación del hablante y pueden mostrarse en forma gráfica los diversos productos estadísticos.

Recursos disponibles en hardware

CPU Pentium 133 Mhz
24 Mb en RAM
2 Gb en Disco Duro
VGA PCI-Bus Accelerator
Monitor Color Samsung SyncMaster 17GIsi
Teclado Keyboard Microsoft Natural (ergonómico)
Bus de Interfaces tarjeta interna para CSL
Módulo externo CSL modelo 4300B
Shure microphone
Speakers
Phones
Impresora Ink Jet Stylus color II
Red Ethernet

-
- Pontificia Universidad Católica de Chile. Sede Villarrica,
 - Universidad Estatal de Campinas. Brasil.

Recursos disponible en Software

CSL / Computerized Speech Lab 5.05

ASL / Analysis Synthesis Lab 3.01

IPA Transcription Tutorial 5.05

Visual C++ 2.0

Visual Basic 4.0

Windows 95

Microsoft Excel 7.0

Microsoft Word 7.0

CorelDraw! 4.0

aiNet 1.23 (Red Neuronal Artificial)

Arquitectura de Solución

Las etapas metodológicas para el desarrollo del diseño e implementación del software de verificación corresponden: selección técnicas de reconocimiento, determinación parámetros de entrada, la implementación de prototipo (algoritmo), la evaluación, la determinación de los umbrales de decisión, el diseño-funcionalidad-interfaz, la implementación definitiva y el trabajo con el banco de datos.

Modelamiento del fenómeno acústico-fonético

La RNA de aprendizaje feedforward, utilizada en esta investigación, comprende dos fases: la fase de aprendizaje que está determinada por la presentación de los vectores modelo para la RNA y la fase de predicción, que tiene que ver con los cálculos de los elementos de procesamiento de los valores y la determinación de los valores de salida del vector de predicción.

El modelamiento [25-30] de la RNA para la verificación de hablantes, se puede describir, por ejemplo a través de 13 variables: doce de las cuales contiene coeficiente de reflexión o parámetros acústico-fonético y, la última admite el identificador del hablante, pudiendo ser el número 1 ó 0.

Podemos escribir, la representación del modelo de vector como:

$$\{\mathbf{mv}\}^T = \{\text{coef_1, coef_2,.....,coef_12, identificador}\}^T \quad (1)$$

Concatenando ambas fases, se obtiene el siguiente modelo en forma matemática:

vector modelo	=	entrada coef_1	entrada coef_2		entrada coef_12	salida ident. hablante
mv_1	=	m_valor_{11}	m_valor_{12}		m_valor_{112}	m_valor_{113}
mv_2	=	m_valor_{21}	m_valor_{22}		m_valor_{212}	m_valor_{213}
.....	.					
.....	.					
mv_N	=	m_valor_{N1}	m_valor_{N2}		m_valor_{N12}	m_valor_{N13}

p^v_1	=	m_valor_{N+11}	m_valor_{N+12}		m_valor_{N+12}	p_valor_{113}
p^v_2	=	m_valor_{N+21}	m_valor_{N+22}		m_valor_{N+212}	p_valor_{213}
.....	.					
.....	.					
p^v_M	=	m_valor_{N+M1}	m_valor_{N+M2}		m_valor_{N+M12}	p_valor_{M13}

Figura 1. Descripción matemática del modelamiento con la RNA, en el caso de la predicción, los valores no son conocidos para la variable de salida.

Diseño del Software

El software está diseñado e implementado en función de la RNA de aprendizaje feedforward, es decir de aprendizaje hacia adelante. Se utilizó como herramienta de programación, el Visual Basic 4.0 y la librería de enlace dinámico (DLL) aiNet (32bit).

El software tiene cuatro etapas fundamentales, como se aprecia en la figura 2: conversión formato aiNet, alimentación-verificación, despliegue gráfico-resultados y almacenamiento de archivos por individuo o informante.

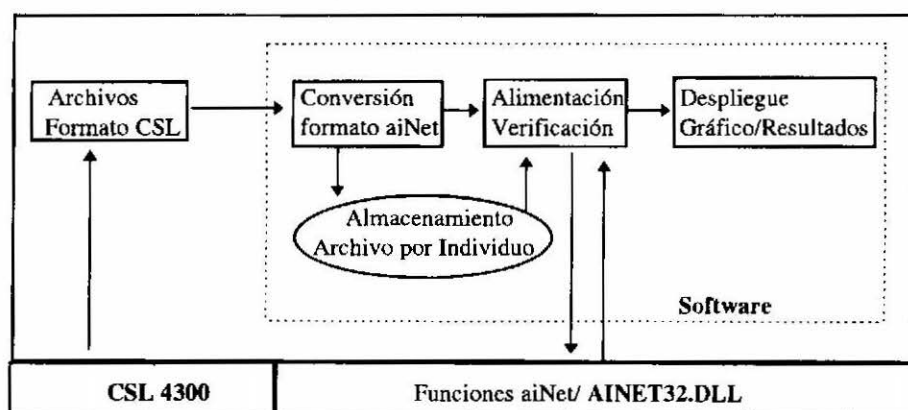


Figura 2. Indica las etapas del diseño del software.

Respecto de la librería DLL de la aiNet, ésta solamente ejecuta la tarea de predicción. Se deben usar estas funciones en el proceso de predicción siguiendo los siguientes pasos: setup a model, normalize, prediction, denormalize y clean up

Características de la Interfaz del Software

- conectarse al hardware y software de la Kay
- conectarse a software utilitario
- disponer de ayuda en línea para el usuario
- tener opciones de eventos que son de fácil uso para el usuario
- procesar una gran cantidad de datos
- estar orientado al estudio de variables acústico-fonéticas usando RNA de aprendizaje feedforward
- almacenar los patrones acústicos a través de archivos
- obtener resultados estadístico-gráficos de la fase de predicción
- y aprovechar todo el entorno Windows 95 de Microsoft

Conclusiones

1. El hardware y software de la Kay Elemetrics, es una herramienta muy poderosa para cualquier estudio fonético-acústico de las señales. El CSL contribuye al proceso de conversión analógico-digital. Cada trama acústica puede ser editada, guardada, mezclada, cortada, eliminada, importada o exportada a otros sistemas. Esta característica, permite seleccionar ciertos sonidos o sílabas, los cuales son muy importantes para el sistema de verificación de sonidos del habla. El ASL contribuye al análisis del LPC y entrega un conjunto de parámetros pertenecientes a los sonidos vocálicos, como ser: amplitud del peak, frecuencia fundamental, valor del length, coeficiente de reflexión, formantes y ancho de banda. Esta información es proporcionada para cada frame de la señal acústica. Los valores numéricos de los distintos parámetros son importados a través de archivo tipo texto y luego utilizados por el software como datos de entrada.
2. En el proceso de verificación de los patrones acústicos de los hablantes, se utiliza las RNA cuyo aprendizaje es feedforward. Es una técnica que puede ser aplicada en el paradigma de reconocimiento de patrones, se fundamenta en principios matemático-estadísticos, definida como red neuronal probabilística. Primero, esta red requiere de la alimentación de los patrones acústicos por cada hablante y, segundo, en la fase de predicción realiza todos los cálculos de los patrones en función del aprendizaje de la red neuronal.
3. En la implementación y construcción del Software se ha utilizado el lenguaje Visual Basic 4.0 con el entorno Windows 95 de Microsoft y la reutilización de funciones C++ (aiNet.DLL).
4. Al mismo tiempo, hay que destacar que la aplicación del filtro denominado Hamming para el tratamiento de la información fonético-acústica entrega mejores resultados respecto de los otros filtros de que disponen los instrumentos.
5. En cuanto a la metodología seguida para operar con la RNA, ha sido relevante la elección de los valores de los coeficientes de reflexión, obtenidos con el análisis del LPC, en comparación con los resultados que proporcionan la frecuencia fundamental y la configuración espectral o estructural formántica.

6. Por último, el Software diseñado constituye un aporte muy significativo para el tratamiento de la información, tanto en relación con la rapidez para procesar los datos como por las facilidades que ofrece para estudios las variables acústico-fonéticas tanto en relación con un número significativo de informantes.

Summary

This work presents the development of an automated system for the verification of the speak Spanish, which is represented through a software in Visual Basic 4.0 with the environment of Microsoft Windows 95, based on the study of Artificial Neuronal Nets of learning feedforward propagation with the aiNet DLL library (dynamic link library).

Bibliografía

- [1] Kay Elemetric Corp.; 1994, *CSL/Computerized Speech Lab. Application, Technical and Purchasing Information*, KAY, NJ, USA.
- [2] Kay Elemetric Corp.; 1994, *Instruction Manual CSL / Computerized Speech Lab. Model 4300B. Software Version 5.x*, KAY, NJ, USA.
- [3] Kay Elemetric Corp.; 1995, *Analysis Synthesis Laboratory (ASL). Model 4304 (CSL). Model 5635 (DSP Sona - Graph)*, KAY, NJ, USA.
- [4] L. R. Rabiner, R. W. Shafer; 1978, *Digital processing of speech signals*, Prentice-Hall.
- [5] J. Makhoul; 1975, "Linear prediction: a tutorial of review". *Proc. Of IEEE*, Vol. 63, núm. 4, pp. 561-580.
- [6] F. Casacuberta, E. Vidal; 1987, *Reconocimiento Automático del Habla*, Marcombo, Barcelona, España.
- [7] J. Gil Fernandez; 1955, *Los Sonidos del Lenguaje*, Síntesis S. A., Madrid, España.
- [8] A. Quilis; 1988, *Fonética Acústica de la Lengua Española*, Gredos S. A., Madrid, España.
- [9] Mc Culloch, W. S. & Pitts, W.; 1943, "A logical calculus of ideas immanent in nervous activity". *Bulley of Mathematical Biophysics*, N° 5, p. 115-133.
- [10] Hopfield, John J.; 1982, "Neural networks and physical systems with emergent collective computational abilities". *Proc. Natl. Acad. Sci. Biophysics* N° 79 April. USA, p. 2554-1558.
- [11] Hopfield, John J.; 1984, "Neurons with graded response have collective computational properties like those of two - state neurons". *Proc. Natl. Acad. Sci., Biophysics* N° 81 May. USA, p. 3088- 3092.
- [12] Grossberg, S.; 1980, "How does the brain build a cognitive code?". *Psychological Review*, N° 87, p. 1-51.
- [13] Anderson, J. A.; 1983, "Cognitive and psychological computation with neural models". *IEEE Transactions on system, Man and Cybernetics*, N° 13, p. 799-815.
- [14] Kohonen, T.; 1982, "Clustering, taxonomy, and topological maps of patterns". In M. Lang (Ed.), *Proceeding of the Six th International Conference on Pattern Recognition*, Silver Spring, MD: *IEEE Computer Society Press*, pp. 114-125.
- [15] Fukushima, K.; 1980, "Neocognitron: A self - organizing neural network model for a mechanism of pattern recognition unaffected by shift in position". *Biological Cybernetics*, N° 36, p. 193-202.

- [16] Iost, Hans y Rivera, Ricardo; 1993, "Diseño, Implementación y Prueba de una Herramienta Computacional para el manejo de Redes Neuronales, Basada en el Mecanismo de Back-Propagation y sus variaciones". *Trabajo de Título para optar al Título de Ingeniero Civil Industrial mención Informática*, Universidad de la Frontera. Fac. de Ing. y Adm. Dpto. de Ing. Eléctrica, Temuco, Chile.
- [17] Galvao, França Felipe M. y Col.; 1991, "Redes Neurais Artificiais: A volta do cérebro eletrônico", *Ciencia Hoje* Volumen 12, N° 70. Brasil.
- [18] Miller, B. & Reinhardt, J.; 1990, *Neural Network, An Introduccion*, Springer-Verlag, Berlin Heidelberg, Germany.
- [19] Hertz, John, Krogh, Anders, Palmer, Richard G.; 1991, *Introduction to the theory of neural computation*, Addison-Wesley Publishing Company, Redwood City, California, USA.
- [20] Freeman, James A., Skapura, David M.; 1991, *Neural Network, algorithms, applications and programming techniques*, Addison-Wesley Publishing Company, USA.
- [21] Rumelhart, D.E. McClelland, J. L. and the PDP Research Group; 1986, *Parallel Distributed Processing*, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, London, England.
- [22] Hebb, D.O.; 1949, *The organization of behavior*, Wiley, New York.
- [23] Kohonen, T.; 1977, *Associative memory. A system theoretical approach*, Springer, New York.
- [24] Lippman, R.; 1987, "An Introduction to Computing with Neural Nets". *IEEE ASSP Magazine*, N° 4, p. 4-22.
- [25] Grabec, I.; 1990, "Self-Organization of Neurons Described by the Maximum-Entropy Principle", *Biol. Cybern.*, N° 63, pp. 403-409.
- [26] Grabec, I.; 1990, "Modeling of Natural Phenomena by a Self-Organizing System", *Proc. ECPD Neurocomputing*, Vol. 1, No 1.
- [27] Kohonen, T. et al.; 1988, "Statistical Pattern Recognition with Neural Network: Benchmark studies", *Proceeding of the 2nd Annual IEEE International Conference on Neural Networks*, Vol. 1.
- [28] Specht, D. F.; 1988, "Probabilistic Neural Network of Classification, Mapping or Associative Memory", *ICNN, Conference Proc.*
- [29] Prechelt, L.; 1995, "Neural-Net-FAQ", URL: <http://www.wipd.ira.uka.de/~prechelt/FAQ/neural-net-faq.html>, ver Answers to the Questions (No. 11, Last Modified: 1995/03/02).
- [30] Manual Resumen aiNet; 1996, *A Neural network aplicación for 32 bit Windows environment Versión 1.22*, Slovenia, EUROPE.
- [31] A. Quilis y J. Fernandez; 1971, *Curso de fonética y fonología españolas*, 5ta. Edición, C.S.I.C., Madrid.
- [32] E. Motta Maia; 1985, *No reino da fala a linguagem e seus sons*, Editora ática, São Paulo.
- [33] L. A. Gomez Macker y M. Peronard Thierry; 1988, "El lenguaje humano léxico fundamental para la iniciación lingüística", *Universidad Católica de Valparaíso*, impresión off-set U.C.V., Valparaíso.
- [34] J. L. Flanagan; 1972, *Speech Analysis Synthesis and Perception*, Springer-Verlag.
- [35] A. S. Poulton; 1983, "Microcomputer Speech Synthesis and Recognition", *Sigma Technical Press* (John Wiley and Sons).
- [36] M.C. Carrión; 1980, "Determinación por Predicción Lineal de las frecuencias de resonancia de la cavidad vocal para las vocales castellanas". *Tesis de Licenciatura*, Universidad de Granada.

AFRICANIA EN LA REGION CENTROCCIDENTAL DE VENEZUELA

Reinaldo Rojas*

1.- Los negros esclavos en la región Barquisimeto, siglos XVI al XVIII.

Diversa es la presencia del Africa en la sociedad y cultura latinoamericana. La propia heterogeneidad cultural y social africana, los efectos del traslado de grandes contingentes humanos que fueron ubicados a lo largo y ancho de nuestro continente y el proceso de adaptación y mestizaje que se dio en los primeros siglos de la conquista y colonización americana, de por sí nos colocan frente a un problema de investigación rico en posibilidades y, por demás, complejo.

Sobre el aspecto conceptual y metodológico relacionado con el estudio de este problema Roger Bastide en su célebre libro *Les Amériques noires* (1967) insistía en diferenciar la existencia de una cultura negra americana de su cultura africana de origen, destruida por la esclavitud. Para Bastide esta diferenciación permite plantear los dos caminos por los que debe transitar cualquier estudio de las culturas negras en América. Citemos su planteamiento:

*"... los datos del origen étnico, si interesan a la historia, son de poco valor para la etnografía. (...) Lo que hace que el mejor método para el análisis de las culturas afro-americanas no sea partir del Africa para ver lo que queda en América, sino estudiar las culturas afro-americanas existentes, para remontar progresivamente a las del Africa"*¹

Al examinar la tesis de Herskovits sobre las supervivencias africanas como objeto de estudio en América, Bastide vuelve a destacar la necesidad de distinguir aquellas comunidades africanas en las cuales los modelos culturales y sociales africanos se transportaron a América imponiéndose a la presión del medio ambiente, de aquellas comunidades negras donde la presión ambiental obligó al negro a "... inventar nuevas formas de vida en sociedad en respuesta a su aislamiento, a su régimen de trabajo, a sus nuevas necesidades ...", diferenciación que este autor elabora como tipos ideales entre cuyos extremos se mueve la rica realidad americana. Por eso -según observa- nos encontramos en este sentido, ante un proceso continuo entre esos dos tipos "... en unos con elementos francamente africanos como la religión, mientras en otros encontramos respuestas al nuevo medio vital a través de la familia o la economía"².

La región centroccidental de Venezuela está conformada actualmente -como región plan- por los estados Lara, Portuguesa, Yaracuy y Falcón. En nuestros estudios coloniales, hemos identificado para fines del siglo XVIII un espacio geo-económico

* Profesor, Universidad Pedagógica Experimental Libertador Barquisimeto, Venezuela.

¹ BASTIDES, Roger. *Les Amériques noires*. París. Petite Bibliothèque Payot. 1967. P. 13 (traducción libre RR)

² Ibid, p. 49 y 50.

denominado por nosotros *región Barquisimeto*, constituida en los términos jurisdiccionales de la época por las Vicarías de Barquisimeto, San Felipe, El Tocuyo, Carora y Villa de Araure³.

En en proceso de conformación social de la región, juega un papel destacado la presencia de aquella población negra africana, que llegó a El Tocuyo, Barquisimeto y valles del Yaracuy como mano de obra esclava, primero para la explotación de las minas de oro en Buría, siglo XVI, luego para la explotación de las minas de cobre en Aroa en el siglo XVII y paralelamente a ello y con más fuerza en el siglo XVIII para la labor agrícola, pecuaria y doméstica regional⁴.

Este proceso demográfico, económico, social y cultural, trabajado a escala regional en nuestro libro *Historia Social de la Región de Barquisimeto en el tiempo histórico colonial 1530-1810*, espera estudios más específicos desde las perspectivas de los estudios afro-americanistas, como el realizado por Miguel Acosta Saignes acerca de la vida de los esclavos negros en las minas de Cocorote⁵.

Un cuadro de conjunto sobre la presencia cuantitativa y cualitativa de las poblaciones negras en nuestra región para finales del siglo XVIII es el que hemos elaborado a partir de las cifras aportadas por el Obispo Mariano Martí en su Visita Pastoral a la zona entre 1776 y 1782, información que hemos completado y confrontado con las Matriculas Parroquiales que reposan en el Archivo Arzobispal y Caracas. Con estas fuentes hemos elaborado el siguiente cuadro, en el cual se expresa para 1779, la estructura étnico social de la región objeto de nuestros estudios, la región Barquisimeto. Este es el cuadro:

Región Barquisimeto población por castas 1776-1799

Vicaría	Espanoles Y Mestizos	Indios	Negros, Zambos Y Mulatos	Esclavos	Total
Barquisimeto	3.351	4.780	12.368	1.355	21.854
El Tocuyo	3.531	7.477	5.888	1.475	18.371
Carora	1.999	3.160	3.832	585	9.576
San Felipe	2.293	2.360	6.712	1.067	12.4325
Villa de Araure	1.636	1.972	1.403	316	5.327
Total	12.810	19.749	30.203	4.798	67.560
%	18,9	29,2	44,7	7,2	100,0

TOMADO DE: Rojas, Reinaldo. *Historia Social de la Región Barquisimeto en el tiempo histórico colonial*. 1995. P. 158.

³ Cf. ROJAS, Reinaldo. *Historia Social de la Región de Barquisimeto en el tiempo histórico colonial*. Caracas: Academia Nacional de la Historia. 1995.

⁴ Cf. ROJAS, Reinaldo. "Tres momentos en la Historia Social de los Negros Esclavos en Barquisimeto colonial". *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Caracas: Agosto-septiembre de 1994. Tomo LXXVII. N° 307 (pp. 122-130)

⁵ Se trata del capítulo "Vida de los esclavos negros en las minas de Cocorote, durante el siglo XVII", el cual forma parte de su libro *Vida de los esclavos negros en Venezuela*, publicado por primera vez por la editorial Hesperides, Caracas, 1967 y en una segunda edición por Vadell hermanos, Valencia, 1984.

Según estas cifras, si bien es cierto que la población negra esclava no tuvo una significación cuantitativa en la región, debido a la importante presencia de población indígena (29,2%) integrada a las actividades productivas en calidad de mano de obra tributaria localizada en los pueblos de doctrina organizados a lo largo del espacio regional barquisimetano entre los siglos XVII y XVIII, es evidente la significación de la población mestiza de color, con un mayor peso relativo entre todas las castas, el 44,7%. Se aprecia, además, que esta población está concentrada entre las vicarías de Barquisimeto, San Felipe y El Tocuyo, donde predomina la agricultura del cacao y de la caña de azúcar⁶.

Si revisamos la conformación poblacional de estas vicarías, podemos apreciar que el grueso de esta población y, en especial, de la población esclava, estaba localizada en los valles de los ríos Turbio y Yaracuy de la Vicaría Barquisimetana y de San Felipe respectivamente, en los valles de Aroa, de esa última vicaría y en los valles de El Tocuyo y Curarigua, además de las ciudades de la región donde el negro esclavo será incorporado como esclavo doméstico y las poblaciones de zambos y mulatos como mano de obra artesanal y de servicios, amén de sus actividades agrícolas. Veamos la situación en las tres vicarías que concentraron mayor población negra y donde encontramos las principales expresiones culturales negroides de la región:

Vicaría de Barquisimeto población por castas 1776-1799

Población	Espanoles Y Mestizos	Indios	Negros, Zambos Y Mulatos	Esclavos	Total
Barquisimeto	814	660	6.484	817	8.776
Quara	20	996	40	1	1.057
Urachiche	296	451	492	111	1.350
Yaritagua	964	230	1.299	251	2.744
Buría	27	129	292	5	453
Santa Inés	3	29	33		65
Sarare	203	297	663	27	1.190
Santa Rosa	865	321	2.043	115	3.344
Duaca	98	3.124	123	16	551
Bobare		297			297
Chivacoa	61	1.056	898	12	2.027
Total	3.351	4.780	12.368	1.355	21.854

Fuente: Obispo Mariano Martí. *Documentos relativos a su visita Pastoral a Diócesis de Caracas. (1771-1784)*. Vol. VI.

Aquí la documentación del Obispo Martí nos permite apreciar claramente que los esclavos negros están ubicados en la ciudad de Barquisimeto y en los pueblos de doctrina de indios (aspecto curioso porque es violatorio del principio de separación residencial de razas) de Yaritagua, Urachiche y Santa Rosa, cuyas tierras comunales están localizadas en los ricos valles cacaoteros de los ríos Turbio y Yaracuy. En Santa Rosa, el pueblo de

⁶ Este tema es tratado en el capítulo "Minería, agricultura, industria artesanal y comercio en la región Barquisimeto, 1530-1810" de nuestro libro, ya citado, *Historia Social de la Región de Barquisimeto en el tiempo histórico colonial*, pp. 223-243.

indios más cercano a Barquisimeto (a unos diez kilómetros), la población mestiza de color es mayor que la propia población indígena. Lo mismo sucede en Yaritagua y es casi equivalente en Urachiche. Dato igualmente curioso es que sea en un pueblo de indios como Yaritagua donde encontremos para esta época la segunda concentración mayor de esclavos, después de Barquisimeto, 251 esclavos, lo que representa el 9,1% del total poblacional del poblado. Veamos el caso en la Vicaría de San Felipe, donde su riqueza cacaotera (será la segunda zona de producción en la Provincia de Venezuela) ha llevado a la Compañía Guipuzcoana a fundar una Factoría para el control del contrabando de los productores de la zona con los holandeses.

Vicaría de San Felipe población por castas 1776-1799

Población	Espanoles Y Mestizos	Indios	Negros, Zambos Y Mulatos	Esclavos	Total
San Felipe	1.307	256	3.257	200	5.020
San Javier	281	215	1.204	206	1.906
Tinajas	106	131	544	384	1.165
Guama	366	707	1.038	146	2.257
Cocorote	233	1.051	669	131	2.084
Total	2.293	2.360	6.712	1.067	12.432

Fuente: Obispo Marfano Martí. *Documentos relativos a su visita Pastoral a Diócesis de Caracas. (1771-1784)*. Vol. VII.

Aquí el fenómeno es aún más evidente. Pueblos de Misión como Tinajas y San Javier cuentan con una importante población esclava, seguramente para las labores agrícolas y artesanales. Pero es en relación al peso general de la población mestiza de color que el fenómeno se hace más interesante. Domina en la capital, San Felipe, y domina en San Javier, Tinajas y Guama. Veamos finalmente el caso de la Vicaría de El Tocuyo, donde la documentación del Obispo Martí adolece de una falla: no incorpora en las matrículas que reúne de los pueblos visitados lo correspondiente a la población mestiza de color. En consecuencia, presentamos el cuadro étnico-social de los tres centros poblados que más interesan a nuestro presente estudio: la ciudad de El Tocuyo y los pueblos de Curarigua de Leal, donde se origina el Tamunangue, y Quíbor por su importancia demográfica regional. Veamos:

Vicaría de el Tocuyo población por castas 1798

Población	Espanoles Y Mestizos	Indios	Negros, Zambos Y Mulatos	Esclavos	Total
El Tocuyo	1.630	293	5.886	1.475	9.284
Quíbor	2.149	1.492	2.954	485	7.080
Curarigua	182	45	736	50	569
Total	3.961	1.830	3.690	2.010	16.940

Fuente: Archivo Arzobispal de Caracas. *Sección Matrículas Parroquiales*. 17, 40 y 52.

Según este cuadro, la población negra esclava y la población mestiza de color es dominante en tres de los centros poblados más importantes del vicariato tocuyano,

incluyendo la ciudad de El Tocuyo como centro político y religioso. El caso de Quíbor es particularmente interesante en la medida de que se trata de un pueblo de doctrina de indios con un alto porcentaje de población esclava (el 6,8%) sobre el total poblacional y por estar muy cerca de Barquisimeto, a unos cuarenta kilómetros de distancia, lo que nos coloca, en un eje Quíbor-Barquisimeto-Santa Rosa-Yaritagua, con gran concentración de población esclava, vale decir, 1.668 esclavos, frente a un total, según nuestros cálculos, de 4.412 esclavos entre las vicarías de Barquisimeto, San Felipe y El Tocuyo.

Si resumimos toda esta información cuantitativa podemos establecer lo siguiente: En primer lugar, la población negra esclava está localizada en un área geográfica de valles, donde predomina una agricultura altamente comercial para la época: el cacao para el comercio exterior a la Provincia y la caña de azúcar, para el circuito comercial regional. Estas son las poblaciones donde los negros y sus descendientes tienen un importante peso demográfico y, por ende, social.

Región Barquisimeto. Centros poblados con más de 1.000 habitantes de la casta de negros esclavos, negros libres y mestizos de color 1780-1798

Población	Negros, Zambos Y Mulatos	Negros Esclavos	Total
Barquisimeto	6.484	817	7.301
El Tocuyo	5.886	1.475	7.361
San Felipe	3.257	200	3.457
Carora	3.832	585	4.417
Quíbor	2.954	485	3.439
Santa Rosa	2.043	115	2.158
Yaritagua	1.299	251	1.550
San Javier	1.204	206	1.410
Guama	1.038	146	1.184

Fuente: Obispo Mariano Martí. *Documentos relativos a su visita Pastoral a Diócesis de Caracas. (1771-1784)*, Vol. VI y VII. Archivo Arzobispal de Caracas. Sección Matrículas Parroquiales. 40 y 52.

Según estas cifras, es evidente que la ubicación de la población negra esclava y mestiza de color en la región que venimos estudiando, está estrechamente vinculado a las actividades económicas. El eje es claro, El Tocuyo-Barquisimeto-Santa Rosa-Yaritagua-San Felipe, orientación hacia el mar en una zona donde predominan la agricultura de la caña y del cacao, tal como se puede apreciar en el cartograma anexo. Alcanzada la independencia, para 1839, la Provincia de Barquisimeto se conformó en cantones con la siguiente distribución absoluta de población total y esclavos.

Provincia de Barquisimeto. Población total y esclavos 1839

Canton	Población Total	Población Esclava
Barquisimeto	32.592	709
Quibor	7.373	64
Tocuyo	23.977	178
Carora	20.317	362
San Felipe	13.940	620
Yaritagua	12.556	278
Total	112.755	2.321

Fuente: Codazzi, Agustín. *Resumen de la Geografía de Venezuela*. T. III. P. 93.

Aquí se aprecian cambios, tanto en el volumen de población esclava que desciende de 4.412 a 2.321 personas, como en lo relacionado a su distribución espacial, fortaleciéndose el área turbio-yaracuyana mientras desciende la población esclava en El Tocuyo en favor de Carora y Quibor. Ahora bien, ¿cómo se expresa esta situación en la conformación cultural regional?

II. Presencia de lo negro Africano en la cultura regional Barquisimetana: de una historia de la cultura a una historia de las mentalidades.

Tres expresiones culturales destacan en nuestra cultura regional donde es evidente la influencia de lo negro africano, influencia que podemos estudiar en su complejidad a partir de la noción de aculturación, según ha sido trabajada por Nathan Wachtel⁷. En primer lugar, una expresión artístico-cultural conocida actualmente como tamunangue, y cuyos orígenes se remontan al baile negro de tambores o sones de negro. En este fenómeno cultural, lo negro se integra progresivamente al baile de los tambores africanos, instrumentos indígenas como la maraca y el cuatro de origen español, además de la rica coreografía que se conforma a través de una danza de ocho sones que se cantan y bailan en las zonas de El Tocuyo, Sanare y Curarigua cada 13 de junio en honor a San Antonio de Padua. En el presente, esta expresión cultural se lleva a cabo en todo el

⁷ Hemos abordado el estudio del mestizaje cultural regional a partir de la conceptualización del antropólogo francés Nathan Wachtel, de *aculturación*, utilizada en su conocido libro *Le vision des vaincus* (París: Gallimard. Folio histoire. 1971) y que nos permite estudiar los procesos de contacto entre dos culturas, en nuestro caso tres, en su evolución y cambio. Se trata, según este autor, de ubicar el proceso de occidentalización de las culturas aborígenes, tanto en el período colonial como posterior, pero asumiendo la doble polaridad que se establece en el proceso de contacto, donde si es cierto que la cultura indígena es sometida a la cultura hispana dominante, no es menos cierto que la misma puede integrar elementos europeos sin perder sus caracteres originales. A este respecto, Wachtel nos habla de dos polos de aculturación: La *integración*, donde "... los elementos ajenos se incorporan en el sistema indígena ...", caso, entre otros, de los navajos y la adopción del caballo; y la *asimilación*, donde "... la adopción de los elementos europeos va acompañada de la eliminación de las tradiciones indígenas, sometiéndose a los modelos y a los valores de la sociedad dominante". (En: *Hacer la historia*. Vol. I. P. 142 y 143). Entre esos dos polos podemos encontrar todas las formas de sincretismo y surgimiento de nuevos sistemas de valores producto de las combinaciones de elementos de culturas diferentes.

Estado Lara y de su estudio podríamos citar la polémica que ha suscitado casualmente su definición como un baile de negros o como un baile mestizo con gran influencia española.

El escritor Julio Ramos, nativo de Curarigua de Leal, Valle cañicultor situado entre Carora y El Tocuyo y uno de los sitios de origen del Tamunangue, en su novela *Los conuqueros*, publicada en 1936, se refiere al tamunangue de la siguiente manera:

*"El tamunangue es una danza con resabios de bárbaro rito, múltiple en pintorescas figuras, entre las cuales descuella alguna de marcadas presunciones de cuadrilla y no falta alguna otra con derivaciones de congó. Jamás déjase de bailar en ninguna fiesta tributada a san Antonio, nombre interpolado frecuentemente en sus cantos, muchas de cuyas voces perdieron con el tiempo su auténtica significación, si es que todavía no la conservan en la Mauritania -su posible país de origen- o bien en el espíritu de alguna lengua autóctona, rezagada en el alma de las tribus que aún se guarecen en nuestras montañas"*⁸.

Y, efectivamente, estos bailes de negros que hoy conocemos como tamunangue tienen su más remoto origen en nuestro período colonial. Al baile propiamente negro, se le suman, como bien acota el propio Ramos "... el cuatro y las maracas-hermanos pobres de la vihuela y el sistro-, hasta que la fe y la costumbre vertebraron la tradición". Es así, como las voces que invocan a mi padre San Antonio se combinan con gritos de herencia africana como aquel del verso: *Buscale los piojos: Ay, chichivamos, ohé pangüé/Tendele los brazos: Ay, chichivamos, ohé pangüé/Matale las liendras: Ay, chichivamos, ohé pangüé/Dámele un besito: Ay, chichivamos, ohé pangüé*⁹.

Otro estudioso de nuestro folklore regional, Francisco Tamayo, además de compartir con Ramos el origen africano de esta danza, señala lo siguiente, comentando la riqueza de sus sonos:

*"El tamunague tiene en la Batalla la sobria elegancia de la Spata Danza de Vasconia; en el Yiyibambo, la Juruminga y la Perrendenga, ritmo africano, pero sin sensualidad; en el Poco a Poco el primitivo encanto de la pantomina, el cual, junto al Pájaro Guarandol, de Guayana y cierta danza negra de Tuy, constituye un brote espontáneo de teatro popular; el Galerón parece tener su origen en las jocundas expresiones similares españolas; y por último, el Seis Corró es una supervivencia de las danzas de salón del siglo XVIII"*¹⁰.

Esta complejidad lleva a Francisco Tamayo y otros estudiosos de esta expresión cultural larense, como el musicólogo chileno Eduardo Lira Espejo y el venezolano José Antonio Calcaño, a calificar al Tamunangue como la más rica y hermosa danza

⁸ Ramos, Julio. *Los conuqueros*. Caracas: Tipografía Americana. 1936. P. 159.

⁹ Ibid, p. 162.

¹⁰ Tamayo, Francisco. *Sanare y las tierras de Lara*. Sanare: Ediciones de la Municipalidad del Municipio Andrés Bello Blanco. 1994. P. 48.

venezolana y, talvez, la más completa -como síntesis de mestizaje- de nuestra cultura latinoamericana.

Si este fenómeno se aprecia en los valles de Curarigua, Sanare y El Tocuyo, al occidente de la ciudad de Barquisimeto, las expresiones culturales negroides más fuertes y extendidas, las vamos a encontrar a lo largo del valle del Yaracuy, de Chivacoa, en el centro del valle a la zona costera, cuyos poblados conforman el actual Municipio Veroes del Estado Yaracuy.

Allí vamos a encontrar desde los bailes puramente negros de la zona de Farriar, Palmarejo, Agua Negra, Tarfá y El Chino, en honor a San Juan Bautista, y presencia de religiones africanas en el culto a María Lionza localizado en la montaña de Sorte, en Chivacoa, hasta expresiones más elaboradas como la representada por la obra literaria de uno de los más importantes poetas venezolanos del presente siglo, Manuel Rodríguez Cárdenas, autor del primer libro de poemas negroides de nuestro país, *Tambor*.

Nada mejor que uno de los grandes estudiosos del folklóre venezolano, nativo del Yaracuy, Gilberto Antolínez para darnos esta interesante descripción del alma yaracuyana, formada, en su criterio, de la combinación en el tiempo de diversos orígenes étnicos indígenas, como el caquetío que "... acentúa el culto agrícola de la diosa del agua que fuera su genio tutelar, hoy disfrazada en el manto azul de María Lionza ...", y el de los pueblos ayamanes y jirajaras, quienes se funden con "... una diosa acuática africana de tipo de Yemayá-Ogún ...". De lo estrictamente africano nos dice, que es la zona de la costa su centro fundamental, en lo demográfico y cultural. Citemos en extenso su descripción:

"... el impulso perviviente religioso africano de la Costa, tiende a un panteón polarizado de figuras mágicas que encontramos en Brasil y las Antillas entre resonancias del Bantú, del Mandinga, del Hotentote y del Yoruba: espíritus y dioses masculinos o femeninos: El Anima Sola, Santa Bárbara, San Isidro Labrador, San Benito, San Pedro y San Juan, ocultos en nombres del santoral cristiano. Allí en la costa bate aún el tambor negro sus pulsos de lascivia, de culto seminal, corre la sangre del gallo sobre la losa de los rústicos altares, sube el cántico rítmico sonambulizante, juega la cadera sus goznes de grasa para espumear lujuria, la magia se acuna en el cobre rojizo o verdinozo de las monedas con que se compran o venden las almas a los nefastos dioses. Allí están las presencias electrizantes, vampirescas. Allí fermenta aún el zumo del embó, suena su voz embozada el rito de la macumba de otros lares áfricos, silvan los duendes guardianes de la Línea de Macagua"¹¹.

Esta zona de la que nos habla Antolínez es la que constituye actualmente el Municipio Veroes, cuya capital es Farriar, zona negra del Yaracuy donde perviven poblaciones descendientes de antiguas esclavos fugados en los siglos XVIII y XIX de las

¹¹ Antolínez, Gilberto. *Los ciclos de los dioses*. San Felipe: Ediciones de la Oruga Luminosa. 1995. Pp. 60 y 61.

haciendas de San Felipe, Puerto Cabello y centro del país¹². Allí, el 24 de junio, solsticio de verano y día de San Juan Bautista, se concentran los pobladores de la zona para festejar con bailes y tambores de tradición africana la llegada de la primavera, el mes de la fecundidad. Con "sangués, golpiao y corrió"¹³ la fiesta de los negros comienza el 21 en la noche hasta el 24 de junio.

Sobre el origen de estas poblaciones, Carlos Felipe Cardot nos remite al escenario de la rebelión de Andresote contra las autoridades españolas y la Compañía Guipuzcoana, entre 1730 y 1733, y de los cumbes formados por los negros cimarrones en una extensa área de sabana cubierta de bosques y cruzada por ríos y quebradas afluentes del Río Yaracuy. Al comentar el informe elaborado al respecto por Juan de Manzanedo, encargado de actuar contra Andresote, Felipe Cardot señala:

*"Del contexto de las declaraciones se colige que el zambo Andresote es conocido en todos los parajes de Cabría y Taría y que reside generalmente en el sitio que llaman Riecito y sale a oír misa al pueblo de Cabría acompañado de hombres de sus facciones. Es esclavo de un "hombre de Valencia" que anda siempre acompañado de negros e indios, uno denominado Ascensión "y un negro huído de los Martínez", las armas que usa son carabinas y chafarrones. Se retira con frecuencia ente Urama y Canoicito, se ejercita en robos, muertes, asaltos; se opone a los ministros de justicia, mató en la ranchería de Cabría a dos soldados de don Pedro de Olavarriaga ..."*¹⁴.

Se trata, en este sentido, de una referencia histórica a los más remotos poblamientos negroides de la zona, los cuales han mantenido hasta el presente aquellos rasgos étnicos originarios, casi sin mezcla, al punto de ser conocida la zona del Municipio Veroes como la zona negra del Yaracuy, con manifestaciones culturales y comportamiento demográficos, sociales y económicos que esperan estudio. Para 1961, los cinco poblados negros de la zona, Farriar, El Chino, Palamarejo, Agua Negra y Taría contaban con una población de 2.978 habitantes¹⁵.

Ahora bien, si las festividades de San Juan Bautista en Veroes expresan, entre otras, la más pura manifestación negroide en nuestra región, es indudable que el gran complejo cultural religioso más importante es el que se ha constituido alrededor del Mito

¹² El tema del origen de estas poblaciones es aún inédito en la investigación histórica de esta región del país. Hay referencias al respecto en los estudios de Carlos Felipe Cardot sobre la Rebelión de Andresote, León Trujillo (*Motín y sublevación de San Felipe*, Editorial Jaime Villegas, Caracas, 1955) y en el Trabajo de Grado de Maestría de la Prof. Aura Valera (*Propiedad de la Tierra y producción de la caña de azúcar en Agua Negra, Municipio Veroes del Edo. Yaracuy 1925-1969*, Caracas, USM, 1994).

¹³ Reverón, Jesús. "La Fiesta de San Juan o el día de sentirse libre". *Yaracuy al día*. San Felipe, 23.06.1997. p. 21.

¹⁴ Felipe Cardot, Carlos. "La Rebelión de Andresote" (Valles del Yaracuy, 1730-1733). Academia Nacional de la Historia. *Discurso de Incorporación*. Vol. III. 1979. P. 434.

¹⁵ Dirección General de Estadística y Censos Nacionales. IX Censo General de Población. *Nomenclador de Centros Poblados y Divisiones Político-territoriales Región II*. Caracas: 1966. Pp. 151-159.

de María Lionza, donde la base indígena se ha venido combinando en el tiempo con influencias africanas y españolas. Gilberto Antolínez que ha rastreado en sus estudios los orígenes ancestrales del mito nos presenta este primer cuadro:

“En esa región había al mismo tiempo una estratificación de tres culturas: una capa arcaica de recolectores, pescadores y cazadores inferiores con cultura protomorfa, otra de agricultores inferiores de cultura amazónica del ciclo matriarcal libre; y una más reciente y menos arraigada de cultura andina desarrollada sobre una base económica de agricultura intensiva en altiplanos áridos con empleo de la irrigación, influyente desde los valles interandinos de Mérida y Trujillo, y sobrecargada con elementos chibchas de cultura protohistórica”.

Partiendo de este primer substrato cultural indígena, este autor afirma, en consecuencia:

“El mito de María Lionza, según creo, sincretiza estas capas espirituales de cultura en el terreno de la religión y la magia, y, a partir de la Conquista, agrega supervivencias de los fabularios europeos, asiáticos y afroides al magma central original indígena”¹⁶.

Francisco Tamayo, que también dedicó estudio a este fenómeno cultural y religioso regional, parte de su origen indígena para luego señalar el proceso de sincretismo que el mito ha vivido hasta nuestros días. En uno de sus estudios realizado sobre María Lionza, 1943, nos legó esta recomendación:

“Para estudiar el origen del mito de María Lionza, opino que deben separársele las deidades subordinadas y, aun entre éstas, hay que hacer una distinción. Los DUEÑOS representarían los dioses más antiguos de las religiones animistas primitivas americanas. María Lionza sería expresión matriarcal, arawaca, según lo anota Antolinez, de una cultura superior como lo era la caquetía, con una señalada tendencia al monoteísmo. Los DONJUANES, NIÑAS, Etc., serían DUEÑOS influenciados por el mestizaje venezolano o simples ficciones recientemente agregadas al culto original para darle un vago matiz católico”¹⁷.

Angelina Pollak-Eltz, que ha seguido de cerca la evolución más contemporánea del culto, destaca su remoto origen indígena en las montañas de Sorte, basado en la veneración de las fuerzas de la naturaleza, de los espíritus que habitaban los ríos, cuevas y

¹⁶ Antolínez, Gilberto. Op. Cit. 1995. p. 63.

¹⁷ Universidad Central de Venezuela. Archivos venezolanos de Folklore. N° 8. Caracas, 1967. p. 238.

selvas. Sin embargo, el mito ha ido evolucionando lentamente bajo influencias exteriores, en especial, de religiones negras afro-americanas. Esta fuerte presencia de lo negro africano en un mito de origen indígena ha venido progresando paulatinamente, al nivel, de que para algunos observadores lo negro pudiera confundirse con sus antecedentes. Veamos estos señalamientos de Pollak-Eltz:

*"Aunque el culto de María Lionza no es una religión afroamericana propiamente dicha, muchos de sus elementos son de procedencia africana: 1. La semejanza de algunas personalidades venezolanas con deidades y espíritus de la naturaleza de Africa Occidental, 2. Las relaciones personales entre hombres y espíritus y su mutua interdependencia, 3. La intervención de seres sobrenaturales en la vida de los humanos que se manifiestan en mediums. 4. El carácter ambivalente de estos seres, 5. La manipulación mágica de las fuerzas, 6. Ciertos conocimientos medicinales y prácticas de curación, 7. Prácticas de magia blanca y negra. Las recientes influencias, provenientes de Trinidad y Cuba, han traído nuevos aspectos al Culto de María Lionza y han introducido las siete potencias africanas"*¹⁸.

A esta situación se une la constitución de María Lionza como símbolo en las artes venezolanas de este siglo. Manuel Rodríguez Cárdenas hace ese recorrido, a propósito de un comentario que hace en 1972 a la escultura nomumental realizada por Alejandro Colina de la diosa yaracuyana y colocada cerca del Stadium Universitario de Caracas:

*Alrededor suyo han nacido hechos tan varios como la magnífica pintura en que la representa Pedro CentenoVallenilla; la descripción del mito, felizmente lograda por Francisco Tamayo; la interpretación pormenorizada y minuciosa de su contenido realizada por Gilberto Antolínez; la extraña y misteriosa secta "atlante" fundada por Jesús Mercedes Guédez, que hasta lenguaje peculiar posee"*¹⁹.

A ello se agrega, "... la poética de José Parra, la dramática de Ida Gramko, la coreografía de Yolanda Moreno ..." y en la obra del propio Rodríguez Cárdenas esta narración que nos hace de la presencia del mito en la tradición oral yaracuyana:

"Desde muy niños nos acostumbábamos a verla seguir por dondequiera: mezclada a la vida, colocada en la base de las explicaciones. En las noches infantiles, alumbradas con los rojizos faroles del pueblo, a la luz de los fogones de leña,

¹⁸ Pollak-Eltz, Angelina. *Cultos afroamericanos*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. 1977. P. 259.

¹⁹ Rodríguez Cárdenas, Manuel. *Entonces el pueblo era pequeño*. Caracas: Ediciones de la Contraloría General de la República. 1972. P. 179.

*escuchábamos a los viejos las patéticas narraciones: María Leonza aparecía sentada en su palacio de "El Encanto", recostada en su sillón de mapanares, del lado derecho un león "coronado", del otro "el pájaro campanero" que suelta las horas, sin dejarse ver, en los copitos de los árboles, como si fueses ruedas de naranjas ... Cuando éramos más crecidos, los negros de Carbonero y de Mayurupí nos contaban a espaldas de nuestras madres la manera como salía María Leonza del fondo de los pozos: la caballera despeinada, el agua rodándole por los pechos ..."*²⁰

Esa multitud de versiones, nos dice finalmente Rodríguez Cárdenas, expresan la complejidad y riqueza de un mito, sino el más antiguo de Venezuela, de todos modos el más completo puesto que en él "... pusieron su imaginación los habitantes precolombinos, los negros, los españoles, los venezolanos de la República". Y dice el poeta yaracuyano: "Por eso es el mito orgánico nacional, el supermito, si quieren, para usar una palabra del gusto contemporáneo; la síntesis de la patria, porque la comprende toda: en la evolución de los tiempos, en la mezcla de las razas, en las candelas del cuerpo y de la imaginación"²¹.

Pero no hay, tal vez, mejor expresión de una influencia cultural profunda en un pueblo que aquella que se traslada y fructifica en sus hombres de letras y pensamiento. Más que estudio y reflexión sobre el problema que venimos tratando, la obra de Rodríguez Cárdenas es la mejor expresión de la presencia de los negros africanos y sus descendientes en los valles del Yaracuy, por que es su expresión hecho testimonio literario, vale decir, valor imperecedero.

Recorrer la obra de este escritor es palpar la impronta de una cultura que ha entrado en nuestra savia de pueblo para constituirse en pilar sustantivo de la nacionalidad. **Tambor**, editado por primera vez en 1938 por la Asociación de Escritores Venezolanos, es expresión de ese universo de "negros, carreteros y campesinos" en el que se formó el autor. Poemas cuyo autor escribe "metido entre una rumfla de peones, guitarreros y soleadores", y que antes de aparecer impresos "estaban ya en la voz de algunas gentes", estos versos de Rodríguez Cárdenas tienen el mérito de ser -según el crítico Julián Padrón- "el primer libro venezolano de versos de calidad sobre temas negros". Y aclara al respecto Padrón:

*"Indudablemente obedece a la incitación del cultivo y difusión de la poesía afro-antillana, pero con la responsabilidad de una voz distinta que puede hombrarse con aquella. El rito negro aparece aquí matizado con los caracteres locales de nuestro mestizaje. Y todo esto se nos brinda enriquecido con los hallazgos poéticos de la lírica nueva, pero sin rebuscadas imágenes ni retorcidas metafísicas"*²².

²⁰ Ibid. p. 180.

²¹ Idem.

²² "Presentación de Manuel Rodríguez Cárdenas". En: Rodríguez Cárdenas, Manuel. *Tambor. Poemas para negros y mulatos*. Caracas: Ediciones de la Contraloría de la República. 1972. P. XV.

Estructurado en cinco libros, *Tambor* es testimonio de una cultura ancestral - como la negra- integrada al torrente constitutivo de la nacionalidad venezolana, es grito viril contra todo racismo, canción popular y reivindicación de una historia que ha sido ocultada y subvalorada por la cultura dominante en Venezuela. De Yaracuy ha salido pues, la voz altiva de Rodríguez Cárdenas, cuyo Manifiesto de Cam, nacido en 1938, sigue retumbando en la conciencia de los venezolanos con este mensaje, el cual cierra nuestro ensayo:

*"Negro compañero,
de manos de zarpa y ojos de alacrán:
negro encadenado
de rotas rodillas y gesto de cal;
negro sin bitácora
perdido en la tela de araña
de la sociedad.*

*Negro berebere, cabila o tuaregue,
venido de un mundo que ya se olvidó.
Negro tremebundo con patas de araña.
Negro de la tierra donde zumba la ó.
Negro que fundieron en costas volcánicas
los retortijones de Fernando Poo.
Negro subterráneo como las chorreras
de hiel y vinagre del Pirapecó.*

*Negro reventado por el cataclismo
tremendo y horrible que el mundo rajó:
de un lado los blancos con caras de espiga,
del otro la bamba, tus ojos, tu jeta,
tu cuero curtido, tu triste bongó.*

*Negro despreciable sin Ras Mulagueta
que te abra al machete los reinos de Dios,
negro sin paraguas, sin colcha ni abrigo;
negro sin amigos, negro sin poetas,
hoy estamos solos tu tristeza y yo.*

*Aquí está mi mano, negro pestilente,
negro enchoretado de vientre caliente
perdido en los rumbos de la Geografía
Negro de Nigeria, de Agad, de Kodok.
Negro de neguesti blanco de Etiopia.
Negro chafarino, negro de Morón.*

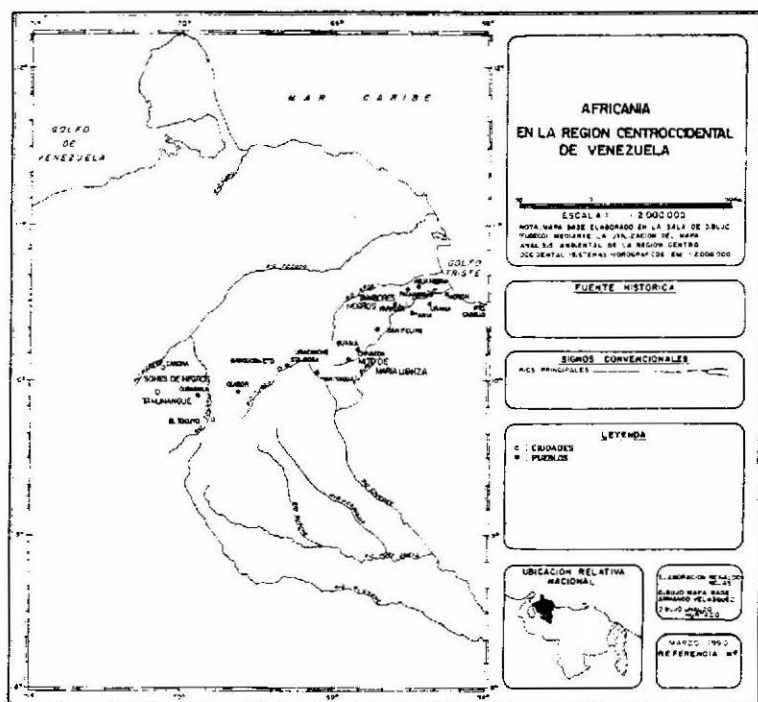
*Aquí están mis nervios, aquí están mis fuerzas,
y aquí están mis versos para tu bongó.
Crujirán las palmas, subirán los ríos
y mil cocoteros temblarán de frío*

si, ñaño y canto, partimos los dos.

*Despierta ya, negro distiende los brazos.
Marchemos al ritmo de tu hosco tam-tam.
Que se hunda en el polvo la frente del mundo
Nada nos importe, negro tremebundo.
Destruyamos eso para que resurjan
sobre un campo nuevo tus patas de araña,
tus flores, tus cantos, tus frágiles cañas,
tu triste derecho de un trozo de pan*²³.

Summary

This article analyzes the presence of Africa in the centroccidental region of Venezuela from the colonial era until the 20th century. The author examines with even more precision the cultural expressions of Barquisimeto where it is possible to find influences of Africa. He thus refers to dances, music, literature, and, as a rule, to those holidays such as San J. B. and María Lionza's myth, reflecting a particular combination of what is indigenous with what is Spanish and African. These expressions, says the author, reflect the presence of the Africa in society and in Latin American culture.



²³ Ibid. P. 3 y 5.

EL ESTUDIO DEL DISCURSO EN EL CAMINO DE TEUN A. van DIJK

Omer Silva V.*

I. Introducción

Ha habido en los últimos años un gran interés por el estudio del "discurso". Del mismo modo es tiempo de abordar su análisis en forma científica de aquello que hacemos con gran facilidad en la vida diaria como leer un artículo periodístico, estudiar un capítulo de un libro de texto, o participar en una conversación. El ámbito es bastante amplio y complejo. Los enfoques científicos utilizados son igualmente diversos que oscilan desde el análisis lingüístico, estudios sociológicos, hasta la comprensión computarizada de textos basados en los procesos de memoria. Diversas disciplinas en las humanidades y las ciencias sociales han demostrado recientemente un creciente interés en el o los "estudios del discurso"; este desarrollo que se inició en la década de los 70 tiene, sin embargo, una historia. Hace más de 2000 años la poética y la retórica clásica entregaron modelos estructurales para el estudio de "textos", tales como la poesía, el drama, y el discurso político o legal. Así las sofisticaciones conceptuales de la retórica clásica permanecieron inigualables hasta el desarrollo del estructuralismo en Lingüística, la Poética, y la Antropología de los años 60, después del "formalismo ruso", y el estructuralismo Checo entre las dos guerras mundiales. Propp en 1928, antropólogo ruso, entregó un ejemplo de enfoque estructural para el estudio de narrativa que fue asumido 30 años después en Francia por antropólogos y analista literarios como Lévi-Strauss, Barthes, Bremond, Greimas, entre otros y que finalmente emergieron en la Psicología con trabajos sobre las "estructuras de los relatos" (story grammars). Muchos de estos enfoques teóricos permanecen hoy en los estándares metodológicos de la lingüística y la psicología.

En la actualidad el "análisis del discurso" o "estudio del discurso" constituye un campo interdisciplinario desde las humanidades a las ciencias sociales; sin duda despierta el interés de otros campos como la estilística, retórica, lingüística, psicología cognitiva y social, narrativa, argumentación. En conjunto ellas nos entregan un campo de conocimiento para los estudios de, por ejemplo, el discurso político, médico, legal, y educacional. Es que el "discurso" está involucrado en lo que van Dijk denomina "formas de dominación y desigualdad" tales como "clases", "edad", "nacionalidad", "religión", "lenguaje", "orientación sexual", etc. Intentar abordar o sintetizar todo un campo complejo que presenta algunas complicaciones en un trabajo monográfico no resulta una tarea fácil. Nuestro objetivo aquí es delinear el enfoque de van Dijk en sus aspectos más relevantes dado que definir el "análisis del discurso" (AD) involucra no solo a las humanidades sino también a las ciencias sociales y, en la actualidad, a los medios de comunicación de masas; del mismo modo nos invita a revisar nuestras nociones de "lenguaje", "comunicación", "interacción", "cultura", "sociedad", "cognición", e "interacción".

* Depto. de Lenguas, Literatura y Comunicación. Universidad de La Frontera.

II. Del sentido común a la teoría

"¿Qué es el discurso? Sin mayores complicaciones, se trata de una forma de uso lingüístico; son las formas de hablar o escribir para el público. Así, nos podemos referir al "discurso" de determinada personalidad o autoridad, como el discurso de ... aunque informalmente, el uso del término es más popular en los medios de comunicación, y en las ciencias sociales. Por ejemplo, cuando escuchamos expresiones como "el discurso Neoliberal" entendemos que se trata del uso que un pensador o político neo-liberal hace de su lengua; del mismo modo el significado se puede extender a las ideas o filosofía propagadas por esta ideología. Pero los analistas del discurso (AD) van más allá del sentido común; concuerdan en que es una forma de usar la lengua incorporando componentes esenciales como QUIEN, COMO, POR QUE, CUANDO la usamos.

Una de las características funcionales del discurso es el de considerarlo como un "evento comunicativo", es decir, usamos el lenguaje para comunicar ideas o creencias (o para expresar una emoción) como parte de situaciones sociales más complejas: el encuentro con un amigo, la visita al médico, una llamada telefónica, entrevista de trabajo, una clase, cuando leímos o escribimos un reportaje o informe. Lo que más importa, en este sentido, es que siempre estamos haciendo algo más que el simple uso de la lengua; comunicamos ideas o creencias, interactuamos. A este aspecto interaccional del discurso van Dijk lo llama "interacción verbal" donde distingue 3 dimensiones importantes:

- a) uso de la lengua
- b) comunicación de creencias (cognición)
- c) interacción (situación social)

Sin duda que cada una de ellas delimita un campo disciplinario que, siendo específico, se enriquece en la interdisciplina. Así el estudio o análisis de discurso humano involucra, por un lado, a la Lingüística en cuanto al estudio específico de la lengua y su uso, a la "psicología" el estudio de las creencias o conocimiento del mundo y como son comunicados, y, por otro lado, a las "ciencias sociales" en el análisis de las interacciones.

Es, en consecuencia, tarea del AD entregar descripciones integrales de las dimensiones mencionadas: "cómo el uso del lenguaje influye en las creencias y en la interacción o viceversa? "cómo aspectos de la interacción influyen en la forma como hablamos?" cómo las creencias controlan su uso y la interacción? Sobre estos fundamentos se trata de formular planteamientos teóricos que den cuenta de las relaciones entre los usos del lenguaje, creencias e interacciones.

III. Texto y habla

Una de las complicaciones a resolver o aclarar está, en primer lugar, la diferencia entre lo que van Dijk denomina "texto" y "habla". El uso del lenguaje no está limitado solamente a la lengua hablada, involucra también la lengua escrita (impresa). De aquí que hablemos en adelante de "texto oral" y "texto escrito" respectivamente; existe comunicación e interacción cuando leímos la prensa, un libro o el correo electrónico o la amplia gama de textos escritos a la que nos vemos enfrentado en nuestro trabajo académico. Encontramos similitudes y diferencias en las formas cómo la gente habla o escribe en el uso de su lengua con el fin de comunicar ideas, así como cuando escuchamos el discurso oral o leímos el discurso escrito. De este modo, el habla, tal como la percibimos en las conversaciones, debates parlamentarios, o entrevistas constituye una forma de interacción que involucra

"usuarios" (hablantes /receptores). Ello podría ser menos obvio en tipos de textos como cartas, reportajes, textos de estudio, leyes o contribuciones al conocimiento de una disciplina; los mismos parecen ser "objetos" o "productos" de actos verbales más que formas de interacción. Al igual que el discurso oral (habla), el discurso escrito (texto) tiene usuarios, es decir, autores y lectores; podemos hablar entonces de "comunicación escrita", incluso de "interacción escrita" aunque los participantes no estén cara-a-cara o que el lector se involucre en una forma de interacción menos activa como la situación oral. De cualquier forma, ambas modalidades del discurso forman la base para garantizar una noción general de "discurso". Es verdad que podrían existir diferentes definiciones del término, pero el consenso es claro en cuanto a que, independientemente de la forma, el discurso es un "evento comunicativo" o una forma de interacción verbal que enfatiza lo oral o lo escrito. Además, se plantea que tales estudios del discurso deben tratar de las propiedades orales o escritas con las del "contexto", es decir, otras características de la situación social que sistemáticamente lo influyen; de esta manera, entonces, el estudio o análisis del discurso implica ambas modalidades en el contexto.

IV. Ambigüedad del discurso.

van Dijk considera la "ambigüedad" como la segunda complicación al tomar el discurso en un sentido general y abstracto. También se refiere como tipos o dimensiones específicas de dominios sociales del lenguaje; en este sentido habla de un "discurso médico" o un "discurso político". En un uso más concreto de la palabra "discurso" nos referimos a una forma particular de conversación y decimos "este discurso" o "su discurso" o en la publicación de un titular de la noticia, decimos "el discurso de primera página", etc. Pero el problema de la ambigüedad en la comprensión del término no termina aquí. Existen también las connotaciones proveniente del campo u orientación filosófica que hacen más difícil su precisión; cuando nos referimos a una ideología particular, no nos limitamos al uso de la lengua en una interacción comunicativa. Especialistas del campo del AD evitan quedarse exclusivamente en este ámbito dado la cuota de complejidad que agregamos a la delimitación del mismo. van Dijk se refiere a ello como "orden del discurso" pero como una noción de inspiración filosófica.

V. Descripción teórica.

Plantear que el AD es una forma de uso de la lengua no es suficiente; necesitamos explicitar esta afirmación en interrogantes como "En qué consiste el uso de la lengua?" "cuáles son sus componentes?" "cómo éstos se combinan en construcciones significativas mayores? Problemas que podemos formularnos en torno a la noción o concepto de la "comunicación"; en otras palabras, son las acciones que logramos cuando nos comprometemos en un "acción discursiva".

Al igual como en gramática las oraciones pueden describirse en sus estructuras (S+P) o el orden en que ocurren los elementos, en el discurso ocurre algo similar; se trata de entregar una descripción estructural del discurso; no tanto en relación a la idea de gramaticalidad de las frases (criterio de corrección) sino más bien a la idea de secuencialidad de las frases desde el punto de vista de una coherencia y aceptabilidad significativa; a estas relaciones y condiciones van Dijk las denomina "discursividad". Por lo mismo es que necesitamos saber más sobre las propiedades de las frases y sus componentes y relaciones

mutuas, es decir, descubrir las reglas que gobiernan o regulan la discursividad en relación a la propiedad de la situación social o interacción, principalmente como comunicación de creencias, nociones, conocimiento o representaciones del mundo. El AD puede centrarse en un aspecto, nivel o dimensión ya sea de un discurso escrito u oral o incluso en una clase general de discurso, como, por ejemplo, "el discurso de los medios".

Cada dimensión (uso, comunicación, interacción) puede mostrar por sí misma diferentes características. En la dimensión del uso se pueden distinguir niveles de enunciado superficiales u observables de la expresión y desde allí, plantea van Dijk, podemos trabajar hacia lo profundo o subyacente de la "forma", "significado", y "acción" y posteriormente hacia una caracterización de las dimensiones comunicativas (cognición). Todo ello puede dar cuenta de por qué el lenguaje humano tiene las propiedades que tiene

El discurso como estructura verbal

No resulta obvio mencionar que la pronunciación, el énfasis, la entonación, el volumen y otras propiedades que surgen del acto de hablar contribuyen a configurar la estructura fónica típica del discurso oral. Así los sonidos de la lengua se relacionan a las frases u oraciones, o las señales de preguntas marcan el inicio o el fin de un segmento del discurso, como pueden caracterizar los cambios en los interlocutores. Debido a un prejuicio observado en la lingüística tradicional por la lengua hablada, el aspecto visual del discurso ha sido ignorado en el AD. Sin embargo, en el ámbito de una disciplina hermana o "semiótica" (el estudio de los signos) se expresa la necesidad de incluir la dimensión visual del discurso; la publicidad, los libros de textos, programa de TV necesitan de un estudio o análisis "multimodal". El discurso hablado no surge solo; diversos tipos de actividad no-verbal (gestos, movimientos faciales, expresión corporal, proximidad, risa, aplausos) necesitan también de atención como parte de un evento comunicativo. Este es un aspecto del AD que ha permanecido inexplorado; un evento comunicativo trasciende el mero uso de las palabras. El "enojo", por ejemplo, lo podemos expresar no solo con palabras especiales, timbre o voz sino también con la demostración de gestos. Una discusión de estos aspectos del discurso supone, en el pensamiento de van Dijk, una distinción que la hacen los usuarios de la lengua así como los analistas del discurso consistentes en dos "modalidades" del discurso: oral y escrito. El primero abarca las conversaciones diarias y otros tipos de diálogos tales como los debates parlamentarios, reuniones de consejos, o la interacción médico-paciente. El segundo, como el que estamos realizando ahora, configura los tipos de discurso, como por ejemplo, un reportaje de un diario, artículos científicos, novela, libros de texto y la publicidad. En un sentido más técnico, se ha utilizado en AD el término "texto" para referirse a las estructuras abstractas o subyacentes del discurso o las transcripciones del habla.

A diferencia de la lingüística tradicional, los analistas del discurso van, sin duda, más allá de la oración centrándose en las maneras en que las oraciones son influidas por el contexto oracional que las rodea; ello es válido tanto en el discurso oral como escrito. Uno de los fenómenos más estudiado en, por así decirlo, la sintaxis del discurso es cómo una oración señala la distribución de la información en todo el discurso; la estructura formal de las oraciones no es independiente del resto del discurso. Sin embargo, no es la forma de las oraciones previas las que juegan un rol sino la información que se transmite mediante las mismas, a qué o quién se refiere o que se supone que un receptor deba conocer o en qué debe centrar su atención. Estas son nociones que corresponden a un enfoque semántico o cognitivo que necesitan integrarse con una dimensión sintáctica en el AD.

a) El Significado: Siendo un área confusa o compleja en los estudios lingüístico, en el campo del AD se refiere a los aspectos conceptuales o abstractos de las palabras, oraciones, secuencias de oraciones o incluso discursos enteros, que se conocen como "representaciones semánticas". Tanto psicólogos como lingüistas cognitivos afirman que no es un asunto de que un discurso tenga un significado sino que el significado es algo asignado al discurso por los usuarios de la lengua; este proceso se le conoce como "comprensión" o "interpretación". El significado está asociado a los procesos mentales de quienes usan la lengua. La noción de "información" se utiliza en un enfoque psicológico en el estudio del significado; las personas pueden tener mucha información (conocimiento) que no necesariamente puede expresarse en el significado de un discurso. En el campo de las ciencias sociales se postula que los significados, incluso, son compartidos y de naturaleza social que no deben relacionarse mucho con la "mente" sino mas bien con las interacciones, grupos o estructuras sociales. Cada nivel de descripción del discurso posee sus conceptos típicos. Así en semántica (estudio de los significados) el dominio del significados se le conoce como "proposición" lo que en las ciencias sociales equivale al "contenido". La semántica del discurso estudia las estructuras de las proposiciones y especialmente sus relaciones. El llamado principio de la "relatividad discursiva" se refiere a cómo las proposiciones son influidas o afectadas por las proposiciones previas ya sea en una forma oral o escrita; en otras palabras, el significado de una oración depende siempre de los que se ha expresado antes. La noción de "coherencia" deriva de esta posición: cómo los significados o proposiciones se relacionan en la estructura o desarrollo del discurso. La relación de coherencias entre las frases a nivel de conjunto constituye un análisis de "macro nivel" y el de las oraciones como singularidades verbales, análisis de "micro nivel". En ambos casos se explica cómo un discurso es significativo y cómo se diferencia de un conjunto arbitrario de oraciones o "incoherencias".

b) El estilo: Constituye otra variable en el estudios del discurso. Es una variación u opción por un ítem léxico (palabra) específico; depende del tipo de discurso (reportaje, propaganda política, editorial, etc.) o de la pertenencia a un grupo, posición u opinión del hablante o escritor; para referirse a un mismo tema (persona o cosa) podemos utilizar diferentes opciones de vocabulario; si tal variación es una función del contexto (hablante, perspectiva, audiencia, grupo, etc.) generalmente van Dijk lo denomina "propiedad del estilo del discurso". Igualmente podemos usar una pronunciación variable, escritura, elementos visuales, gestos, orden de las palabras o el orden de las oraciones para describir un mismo evento o suceso. El estilo es una variación ligada al contexto de la expresión como nivel de discurso; se puede hablar del mismo tema o tópico (referentes) y hacerlo con diferentes significados locales (detalles); pero el concepto de estilos en la línea del AD asume que a lo menos algo permanezca igual de manera que podamos comparar cómo diferentes discursos son capaces de expresar o decir lo mismo. De esta manera, un análisis estilístico se puede definir como una conjunto de características discursivas típicas de un género (relato versus informe), un hablante (calmado, emotivo), grupo (mujeres versus hombres), una situación social (formal-informal), período (clásico o romántico), o inclusive toda una cultura (latina, anglo), etc.

c) La retórica: Estrechamente ligado al análisis estilístico encontramos otra dimensión en el estudio del discurso conocida como "retórica" que originalmente ha tenido un significado más amplio: es el arte o el estudio del discurso público persuasivo. Este sentido más amplio se conoce desde los tiempos antiguos; la retórica ha sido precursora de lo que en la actualidad conocemos como "estudios del discurso" o simplemente "análisis del discurso". El elemento

central de la retórica clásica se centró en los medios, por así decirlo, para hacer un discurso "memorable" y "persuasivo" dando origen a lo que otros especialistas llamaron la "figura del habla". Ahora bien, aunque todo discurso puede tener estilo, no todos tienen figura ("estructuras retóricas") como por ejemplo: rima, ironía, hipérbole, aliteración, etc. El análisis retórico se centra en los mecanismos persuasivos o estructuras especiales que atraen la atención en todos los niveles del discurso, por ejemplo: inversión de orden, estructuras incompletas o cambios de significado, y la repetición inesperada. Aunque estas estructuras retóricas están relacionadas con la capacidad de persuadir, tal función del discurso oral y escrito no se limita exclusivamente a la retórica sino que también depende del estilo, significado o coherencia.

d) Los esquemas o Superestructuras: Este nivel del discurso no siempre es tratado en forma homogénea o separada; no es difícil de definir y se le asocia bastante al nombre de "estructuras esquemáticas", es decir, "superestructuras". Si admitimos que todo discurso tiene un significado o tópico general, lo que falta es una forma general abstracta en la que encajen los significados globales. En otras palabras, en la misma forma como una oración puede describirse en términos del orden de la palabras (sintaxis), podemos descomponer la forma de todo un texto o discurso en un número de componentes fijos y convencionales o "categorías" y formular las reglas que estructuran un orden característico. Sin un conocimiento teórico acerca de las estructuras esquemáticas podemos identificar el "inicio" y el "término" de un discurso o el titular de una noticia o la conclusión de un argumento, etc. Debemos dejar en claro que estas son nociones "formales", es decir, sea cual fuere el significado o contenido de una reportaje, éste siempre tendrá una categoría de titular cuya función ser iniciar o resumir un contenido informativo. Por otro lado, sea cual fuere lo que digamos para cerrar una conversación o levantar una reunión o escribir el final de un artículo, su función será la de cerrar esa información o contenido. Así, muchos tipos de discurso pueden comenzar con un resumen y finalizar con una conclusión. Los argumentos, en este sentido, pueden contener diversas premisas y también una conclusión; los relatos se pueden componer en forma abstracta de categorías con una "complicación" y una "resolución" que parecen ser cruciales en la forma del mismo relato. Mientras un reportaje periodístico y otros relatos, así como un discurso académico comienzan con resúmenes y finalizan con algún tipo de conclusión, los poemas, los avisos o anuncios y otro tipo de discursos no lo hacen.

Hasta aquí hemos tratado con estructuras abstractas. Cómo los usuarios de la lengua construyen sus textos y logran coherencia, resúmenes, titulares, etc requiere de otro tipo de análisis para ser tratado aquí. Así, por ejemplo, un "cuento" puede mostrar estructuras narrativas típicas, pero obviamente posee más propiedades que una organización esquemática (explicaciones de acciones, descripción de personajes y situaciones, organización temporal y un estilo variable), todas dependientes del contexto y género narrativo.

El discurso como acción o interacción social

Podemos afirmar que ahora nos encontramos en el otro lado de la medalla. Igualmente encontramos estructuras del discurso que trascienden los aspectos tratados en las páginas precedentes; es un campo que está más cerca de la "ciencias sociales" (acción e interacción); el discurso puede también describirse en términos de acciones sociales que logran los usuarios de la lengua en situaciones comunicativas (situación social, sociedad, cultura).

a) Los actos de habla: Digamos que el primer enfoque en el estudio del uso de la lengua se inicia en el ámbito de la "filosofía del lenguaje"; esta aproximación se basa en la idea que cuando usamos la lengua hacemos varias cosas al mismo tiempo. Así las estructuras abstractas de los sonidos de la lengua se describen como "actos locutorios", es decir, la simple producción de una frase o enunciado. El significado puede caracterizarse como una acción (verbo) más que como un sustantivo; así al menos lo plantea van Dijk (op.cit) al referirse a un acto de habla como un "acto semántico o proposicional". Lo nuevo en este enfoque es la atención a la dimensión social de lo que hacemos cuando producimos un enunciado significativo en un contexto; es el logro de un "acto ilocutorio" tales como la expresión de asertividad, solicitar información, hacer una promesa, amenazar o, simplemente, felicitar.

Los actos de habla deben también satisfacer un número de condiciones de significabilidad, como lo llama van Dijk, o "condiciones de propiedad"; las mismas pertenecen no solo a la expresión o significado del enunciado sino también al contexto situacional, tales como las intenciones, conocimiento u opiniones del locutor. Así por ejemplo en un acto de habla de "promesa", el hablante o locutor intenta hacer algo y cree que este acto agrada al oyente. El fundamento teórico de tales actos de habla y sus condiciones se tratan o pertenecen al ámbito de la "pragmática" que se centra en el estudio del uso de la lengua como acción en un contexto sociocultural. Dentro del enfoque de los estudios del discurso interesan las secuencias de estos actos que ocurren en el discurso escrito u oral. También en este nivel podemos especificar las condiciones de una "coherencia pragmática" en tales secuencias. En una analogía con el valor semántico del significado del discurso podemos afirmar que los actos de habla se pueden resumir en un nivel de mayor abstracción - acto de habla global - o "macro acto de habla" que es la función ilocutoria general o global del discurso como un todo que define la coherencia pragmática.

b) La conversación como interacción: El AD como acción e interacción implica una compleja jerarquía de actos diferentes; esto significa que como usuarios de la lengua nos comprometemos en diversos tipos de interacción, por ejemplo: los turnos en una conversación, atacar a otro, defenderse, abrir y cerrar diálogos, negociar, estar en acuerdo o en desacuerdo, responder a turnos previos, prepararse para un turno, presentarse positivamente, dar la cara, ser cortés, persuadir y, por supuesto, el acto de enseñar. Muchos de estos actos pueden lograrse al mismo tiempo. El vasto dominio del "análisis conversacional" (AC), como se le denomina a este aspecto del AD en la literatura relevante, trata diversos tipos de estas interacciones sociales y sus logros en contextos socio-culturales. Las conversaciones nunca se detienen y son dinámicas cuando los "participantes" pasan por un trabajo colaborativo para terminar o cerrar un diálogo en forma apropiada y al mismo tiempo iniciar, cerrar o cambiar de temas. Los estudios más detallados sobre AC los encontramos en el campo de la "sociolingüística", el "análisis del discurso", y la "etnografía de la comunicación".

c) Estructuras abstractas versus uso de la lengua: Este aspecto del análisis del discurso, como interacción, involucra todos los niveles previamente desarrollados hasta aquí, siempre como parte de lo que los usuarios de la lengua realizan o logran como partes de un evento comunicativo. La orientación del discurso, en otras palabras, constituye una actividad que involucra: la producción estratégica de sonidos (fonemas), gestos, construcción de representaciones semánticas o la realización de actos de habla, compromiso en formas interaccionales de toma de turnos, formación de impresiones, negociación, persuasión, o

incluso, dice van Dijk, la "reproducción de prejuicios racistas"; todo ello dentro de una relevancia contextual. Como usuarios de una lengua "hablamos" o "escribimos" con el fin de ser comprendidos y comunicar ideas; lo hacemos como individuos y como miembros de un grupo social para, además, lograr otros actos sociales en situaciones, instituciones y estructuras sociales. Es que el enfoque interaccional es compatible con el énfasis en el estudio del "uso real de la lengua".

Hay un aspecto en los estudios de AD que también podemos percibir en la mayor parte de la literatura especializada es la que, en lugar de estructuras ideales o abstractas, el interés se centra realmente en cómo las personas hablan y escriben en situaciones sociales. Esto significa que la forma de las oraciones son incompletas y no significativas, o que los actos de habla son, en efecto, inapropiados para una comprensión del proceso de comunicación lingüística. Encontramos, entonces, "partidas en falso", "repeticiones", "contradicciones", "irrelevancias", "redundancias" y otras rupturas para un discurso apropiado. En síntesis, sostiene van Dijk, el uso real de la lengua puede parecer "desordenado". En consecuencia, necesitamos también estudiar estas "desviaciones" de las reglas generales en su propia naturaleza; lo que pudiera aparecer como una violación a una regla o regularidad puede resultar ser una función contextual o interaccional muy específica como las que conocemos en las reglas de la gramática, o las reglas de los aspectos normativos del lenguaje y el discurso, o las reglas de formación de un reportaje de noticias, o las condiciones abstractas de los actos de habla; ellas consideran el discurso como es realmente en toda su dimensión.

En todo caso, la investigación buscará un "orden" incluso cuando en una primera impresión pudiera aparecer como desarticulado. Esto lo podemos observar en el habla y la escritura cuando los usuarios de la lengua siguen reglas y estrategias efectivas en la construcción de una oración, un tema o el titular de un artículo, terminar una reunión, felicitar o expresar desacuerdo. Estas reglas no son personales sino que son compartidas socialmente, se conocen o se usan implícitamente en una comunidad de hablantes. Buscar y descubrir un orden en lo que aparentemente resulta ser una inconsistencia, van Dijk plantea que, el analista del discurso puede darle sentido a lo que sucede.

d) La "cognición": Es un término relacionado con el ámbito psicológico e involucra una serie de procesos mentales tales como la "memoria", "procesos perceptivos", "atención" entre otros. En el campo del AD sostenemos que el "sentido", la "comprensión", "interpretación" o el "significado", y otras nociones que hemos utilizado en el desarrollo de este trabajo pertenecen no solo al dominio de las estructuras del discurso o la interacción social, sino también al estudio de la "mente". Una consideración abstracta, más realista del orden de las palabras, el significado de una frase, la coherencia, estructuras narrativas, actos de habla o, en una palabra, la interacción conversacional, presuponen que los usuarios de la lengua poseen un "conocimiento", vale decir, conocen no solo las reglas que regulan las estructuras sino también las estrategias y contextos donde aplicarlas. Ahora bien, los procesos de comprensión de una oración, el establecimiento de coherencia entre las oraciones o la interpretación de una "texto" presupone que, como usuarios de una lengua, compartimos un vasto repertorio de "creencias" y conocimientos o representaciones del mundo. Lo mismo ocurre con la elección del vocabulario, variación en el estilo o el uso de mecanismos retóricos; ellos presuponen que los usuarios de la lengua puedan expresar opiniones u "ideologías", contribuyendo de este modo a la "construcción" de nuevas opiniones o a la modificación de las que ya existen o poseemos como interlocutores. Resulta obvio, entonces, que una teoría del discurso sería incompleta sin el componente mental (cognitivo-

emocional). Ha sido justamente la "psicología cognitiva" que como campo aplicado se ha centrado en el estudio de las dimensiones mentales en el uso de la lengua, y en términos de los diversos procesos o representaciones mentales localizados en los procesos de "memoria" de los usuarios de la lengua; sin duda, ellos juegan un papel muy importante en la "producción" y "comprensión" del discurso oral y escrito. La exclusividad de este nivel de análisis explica la "variación personal" de todo el discurso caracterizando al usuario en contextos comunicativos específicos. Así, los discursos pueden diferir de uno a otro, incluso cuando los producimos en situaciones sociales similares solamente porque, como usuarios, hacemos usos diferentes de un mismo conocimiento socio-cultural, aunque compartamos las reglas de la gramática y el discurso social. Ello para hacer posible la "comprensión mutua" y sobre la base de valores y reglas de comunicación que construyen las "representaciones sociales" o la "cognición socio-cultural".

Desde el punto de vista de un enfoque interaccional al AD, lo cognitivo no se limita sólo a las representaciones mentales de reglas abstractas y otras formas de conocimiento. El analista de discurso se interesa también en cómo los usuarios de la lengua producen y comprenden. Por otra parte, el psicólogo cognitivo se interesa no tanto el usuario ideal sino en el real. Además de las reglas, lo que interesa en el campo cognitivo son los "procesos estratégicos" que consciente o inconscientemente aplican los usuarios de la lengua en la producción y comprensión de oraciones, tópicos o narrativas. En otros términos, un análisis cognitivo del discurso implica que tales procesos son de naturaleza "constructiva": el resultado de procesos estratégicos de construcción del sentido o significado con elementos del texto, conocimiento del contexto y elementos de creencias que se tienen antes del inicio de una comunicación. Estos procesos son "sensible al contexto", vale decir, dependen de los propósitos, intereses, metas, y expectativas o de otras representaciones mentales. De esta manera, la "comprensión" es siempre un proceso en desarrollo que permite una re-interpretación continua (on-line process); un análisis mental y parcial de una parte de un texto puede interactuar con la activación y adaptación contextual del conocimiento general y opiniones en los procesos de memoria. En todo proceso de comprensión los usuarios de la lengua gradualmente construyen no sólo una representación del texto sino también representaciones traducidas en "modelos mentales" acerca de los eventos o acciones que trata el discurso. Cuánto recordamos de un texto no son las palabras o el orden gramatical de los enunciados sino más bien el "modelo" o la representación esquemática de nuestras creencias o prejuicios hacia un evento o situación. Lo que informamos de una lectura, por ejemplo, puede que no sea la reproducción de una noticia, sino la comunicación de nuestros modelos (prejuiciados posiblemente) que construimos sobre la base de la estructura de un texto (noticia, artículo, reportaje, etc.). A la inversa, cuando decimos o expresamos algo, un "modelo" servirá de punto de partida en la producción del discurso; seleccionamos alguna "creencia" que es relevante para la comunicación en un contexto determinado; y nos servirá al mismo tiempo como "inducto" en la construcción del significado del discurso. Lo mismo ocurre en la "interacción"; allí lo que ocurre es que como usuarios de la lengua activamos, construimos y actualizamos constantemente un "modelo" del contexto en curso así como de las acciones en que nos comprometemos en forma activa o pasiva. En consecuencia, comprender un texto escrito o una conversación involucra la construcción de tales modelos sobre la base de los significados semánticos del discurso y también sobre las funciones o significados interaccionales; ello junto con la aplicación de un conocimiento más general y socialmente compartido.

Finalmente, aunque los principales fundamentos del análisis cognitivo del procesamiento del discurso son aceptados ampliamente en el campo de la psicología, algunos

enfoques interaccionales prefieren centrarse en lo observable o social y sobre esta base, podemos decir, en las construcciones discursivas de las representaciones mentales y procesos. La "mente" es considerada como relevante desde el punto de vista de social e interaccional solamente cuando se manifiesta en el discurso escrito y/u oral. Más que especular sobre lo que estas "mentes invisibles" hacen o cómo se configuran, van Dijk propone examinar sistemáticamente la naturaleza discursiva de la mente humana.

Summary

This article aims at providing a synthesis of T. A. Van Dijk's major ideas on "discourse". Based upon the quoted references, topics on definition, text and talk, speech acts, theoretical descriptions on the most outstanding ideas are presented both discourse as verbal structure and as verbal interaction in society in the framework of social cognition. Possibly vital topics can be missed (ethnicity, culture, gender, types of discourse studies, and emergences of each in related disciplines); it has been done consciously based on the fact that the main goal here is to introduce the non-expert reader into a road to understand van Dijk's underlying premises. A second article is in view to provide a closer view of the approach in the light of the principles of discourse studies.

Referencias

- Bain, B. (1993) *The Sociogenesis of Language an Human Conduct*. Nueva York: Plenum Press.
- Horowitz, R. y Samuels, S.J. (1987) *Comprehending oral and Written Language*. San Diego: Academic Press.
- van Dijk, T.A. y Kintsch, W. (1983) *Strategies of Discourse Comprehension*. San Diego: Academic Press.
- van Dijk, T.A.(1997) *Discourse as Structure and Process* (1) Londres: Sage.
- _____ *Discourse as Social Interaction* (2) Londres: Sage.
- Malim, T. (1994) *Cognitive processes*. Londres: Macmillan.
- Sinha, C. (1988) *Language and Representation*. Nueva York: Harvester Wheatsheaf.

TRANSFERENCIA DE LA RADIACION INFRARROJA EN LA BANDA 5 DEL SENSOR AVHRR-NOAA

Plinio Durán G., *
Alfonso Llancaqueo H.
Patricio Acevedo A.

Resumen

Se resuelve la ecuación de transferencia radiativa en la ventana atmosférica 8 a 12 μm determinándose valores para la transmisividad y emisión de la atmósfera.

En los cálculos se considera la información de presión, temperatura y contenido de vapor de agua, extraídos desde un modelo de atmósfera estándar.

Los resultados de los cálculos indican valores para la transmisividad de 0.94 y una emisión atmosférica del orden de 0.4 $\text{W/m}^2\text{sr}$. Esto permite establecer correcciones atmosféricas a las medidas de radiancia realizadas por el sensor AVHRR-NOAA.

Introducción

En la región espectral del infrarrojo la Tierra emite radiación electromagnética hacia el espacio exterior, la que al ser captada y medida por un sensor remoto instalado en una plataforma espacial, puede usarse como un medio de información del estado termal de la superficie. La radiación emitida en la dirección del sensor (radiancia) interactúa con la atmósfera, la que absorbe y emite energía actuando como un factor perturbador para el propósito de conocer el estado térmico de la superficie.

En particular, en el rango de longitudes de onda desde los 8 a 12 μm la absorción de los gases atmosféricos presenta un mínimo, sin ser despreciable su efecto. En esta ventana, la atenuación de la radiancia emitida desde el suelo se debe principalmente a la absorción del vapor de agua, siendo despreciable el efecto debido a los aerosoles atmosféricos presentes.

Transferencia radiativa en la atmósfera

La radiancia espectral I_λ que se propaga en un medio como la atmósfera terrestre que absorbe y emite radiación electromagnética, se describe por la ecuación de transferencia radiativa (Chandrasekhar, 1960).

* Depto. de Ciencias Físicas. Universidad de la Frontera

$$\frac{dI_{\lambda}}{ds} = -k_{\lambda} \rho_{ag} (I_{\lambda} - B_{\lambda}) \quad (1)$$

donde ds es el elemento de camino geométrico en la dirección de propagación de la radiación, k_{λ} es el coeficiente de absorción que depende de la longitud de onda y en general del medio, ρ_{ag} es la densidad de vapor de agua y B_{λ} es la emisión espectral del medio considerado como cuerpo negro en equilibrio termodinámico local dado por una función de Planck.

Con el propósito de integrar la ec.(1), se define el espesor óptico en la dirección vertical como

$$\tau = \int_z^{\infty} k_{\lambda} \rho_{ag} dz' \quad (2)$$

En particular, para un modelo de atmósfera homogénea de una capa, el coeficiente de absorción no depende del medio quedando definido por

$$\tau = k_{\lambda} \int_z^{\infty} \rho_{ag} dz' \quad (3)$$

Introduciendo la longitud de camino óptico que representa la cantidad de elemento atenuante, definido por

$$u(z) = \int_0^z \rho_{ag} dz' \quad (4)$$

la integración de la ec.(1) en la dirección ascendente, en función de la longitud de camino óptico es

$$I_{\lambda}(u) = I_{\lambda}(0) e^{-k_{\lambda} u} + \int_0^u B_{\lambda}(T(u')) e^{-k_{\lambda}(u-u')} k_{\lambda} du' \quad (5)$$

Para un intervalo espectral finito $\Delta\lambda$ (banda espectral) suficientemente angosto, tal que el valor medio de la función de Planck sea equivalente a $B_{\lambda^*}(T)$ y suficientemente ancho para que contenga algunas líneas de absorción, el valor medio de la ec.(5) es

$$I_{\lambda^*}(u) = \varepsilon_{\lambda^*} B_{\lambda^*}(T_s) t_{\lambda^*}(u) + \int_0^u B_{\lambda^*}(T(u')) \frac{dt_{\lambda^*}(u-u')}{du'} du' \quad (6)$$

donde $t_{\lambda^*}(u)$ es la transmisividad de la atmósfera dada por

$$t_{\lambda^*}(u) = \frac{1}{\Delta\lambda} \int_{\Delta\lambda} e^{-k_{\lambda} u} d\lambda \quad (7)$$

En la ec.(6) representa la emisión atmosférica debida a la cantidad de vapor de agua que contiene y es independiente de la radiación emitida por la superficie.

Cálculo de la transmisividad y emisión atmosférica

En la determinación de la transmisividad y emisión atmosférica, se utiliza la función de transmisión del modelo estadístico de Goody (1952).

$$\left[\frac{u}{\ln t_{atm}} \right]^2 = \left(\frac{\delta}{S^*} \right)^2 + \frac{\delta^2 u}{S^* \pi \alpha} \quad (8)$$

donde δ es la distancia media entre las líneas de absorción, S^* es la intensidad media y α es el semiancho de línea.

Usando métodos semiempíricos Rodgers y Walshaw (1966), determinaron en la región del infrarrojo valores para los parámetros S^*/δ y $\pi\alpha/\delta$. En el caso de la banda 5 del sensor AVHRR-NOAA (11.5 a 12.5 μm) éstos parámetros toman valores de 0.0715 cm^2/g y 0.067 respectivamente.

Para efectuar los cálculos de transmisividad y emisión atmosférica, lo ideal es disponer de datos correspondientes a perfiles verticales de presión, temperatura y densidad de vapor de agua en la zona atmosférica de interés. Cuando no se dispone de esta información, como en el caso del presente trabajo, es posible obtener resultados aproximados si se utiliza información desde modelos de atmósfera.

Utilizando información desde un modelo de atmósfera estándar (U.S. Standard Atmosphere), extraído desde el Manual of Remote Sensing (1983), se integraron numéricamente las ecs.(4) y (6), obteniéndose resultados para la longitud de camino óptico y transmisividad en función de la altura (Fig. 1 y 2). Además, en la Fig. 3 se presenta el resultado de la integración de la emisión atmosférica (ec. 6) en función del camino óptico.

Para una altura similar a la de paso del satélite NOAA, (850 km aproximadamente), los valores calculados para la transmisividad y emisión atmosférica son de 0.94 y 0.4 $\text{W/m}^2 \text{ sr}$, respectivamente.

Conclusiones

Se resuelve numéricamente la ecuación de transferencia radiativa, en la ventana atmosférica de 8 a 12 μm , obteniéndose el comportamiento de la longitud de camino óptico, transmisividad y emisión de la atmósfera en función de la altura, referida a la superficie terrestre.

Se observa que la transmisividad varía notablemente con la altura en los primeros 5 km, para después alcanzar un valor aproximadamente constante por encima de los 9 km. Este resultado es coherente con el término de la troposfera e inicio de la estratosfera.

Se han determinado los valores para la transmisividad y emisión de la atmósfera a la altura del paso del satélite NOAA. Estos resultados son factibles de usar en algoritmos para determinar temperaturas de suelo desde datos de radiancia registrados por el sensor AVHRR del satélite NOAA.

Abstract

The equation of radiative transfer in the atmospheric window of 8 to 12 μm is solved, determining the transmissivity and emission of atmosphere.

In the calculations are considered the information of pressure, temperature and content vapor of water, from a model of standar atmosphere. The results indicate a transmissivity of 0.94 and an atmospheric emission of the order of $0.4 \text{ W/m}^2\text{sr}$.

This allows to establish atmospheric corrections to the measurements of radiance registrated by the AVHRR-NOAA sensor.

Referencias

American Society of Photogrammetry. 1983. Manual of Remote Sensing.

Chandrasekhar, S., 1960. Radiative Transfer, Dover, New York.

Goody, R.M., 1952. A stadistical model for water-vapor absortion. Quart. J. Roy. Meteorol. Soc., 78: 165-169.

Rodger. C.D., and Walshaw, C.D., 1966. The computation of infrared cooling rate in planetary atmospheres. Quart. J. Roy. Meteorol. Soc., 93: 43-54.

El presente trabajo es parte del Proyecto N° 9529 de la Dirección de Investigación y Desarrollo de la Universidad de La Frontera.

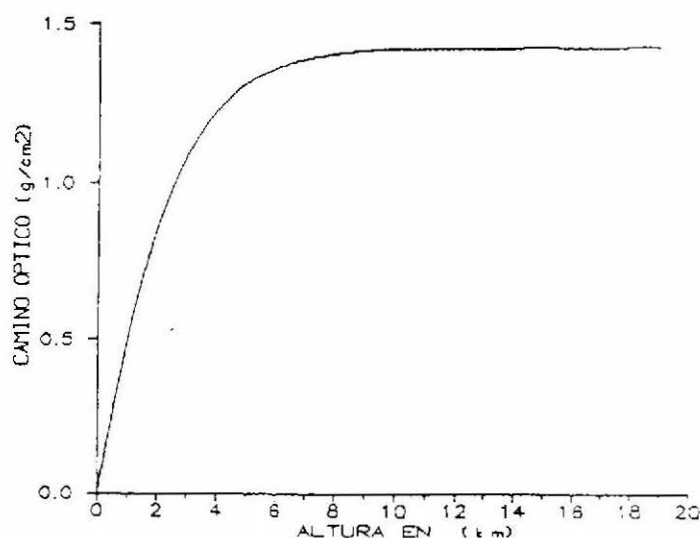


Fig. 1 Longitud de camino óptico en la atmósfera en función de la altura.

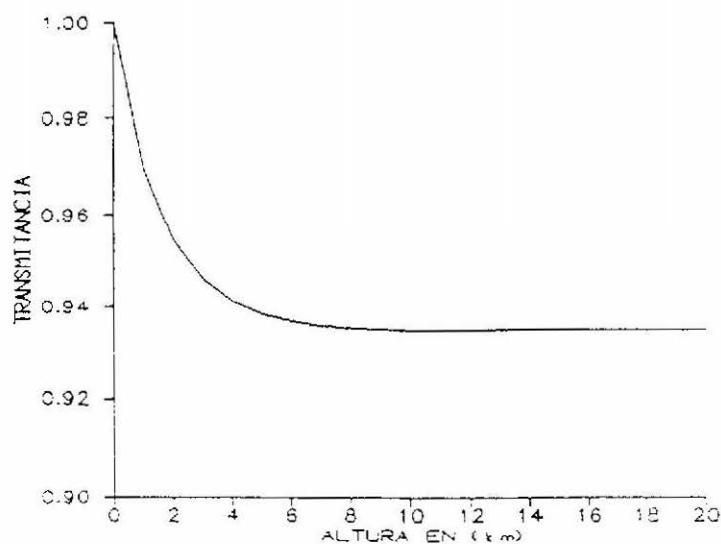


Fig. 2 Transmisividad atmosférica en función de la altura.

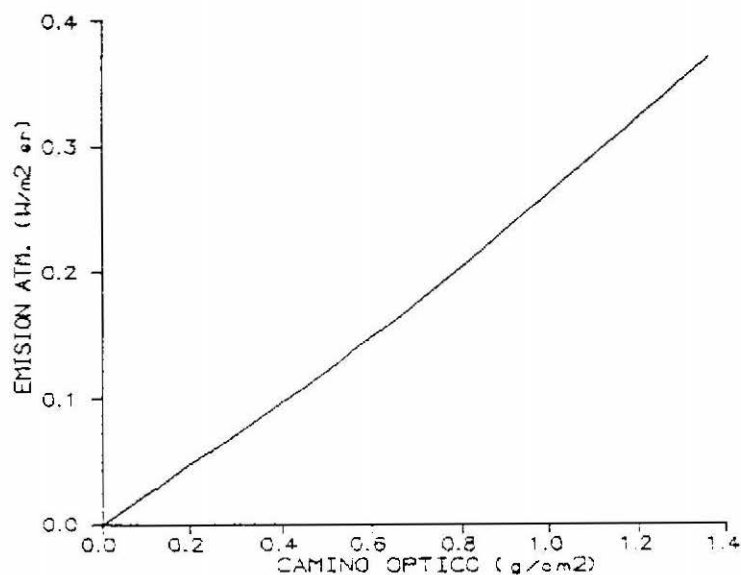


Fig. 3 Emisión atmosférica en función de la longitud de camino óptico.

REVISTA FRONTERA
Índice General, Vols. 1-15

TOMO 1, 1982

Drs. Benjamín Stockins, Juan Saavedra, Juan A. Opazo, Raúl Salvatici y Fernando Lanas
Ecocardiografía contrastada

I. Ecocardiografía contrastada en comunicación interauricular

Drs. Benjamín Stockins, Raúl Salvatici, Juan Opazo, C. Gamboa y Juan Saavedra, E.U. Nancy Curimil y Patricia Karstegl

II. Ecocardiografía contrastada de la vena cava inferior para el diagnóstico de la insuficiencia tricuspídea

Dr. Benjamín Stockins Fernández

III. Uso del Co₂ como contraste ecocardiográfico

Gonzalo Gajardo Gálvez

Factores de resistencia a drogas y evolución bacteriana

Ricardo Cornejo Uribe

Evidencias y caracterización del poly (Adp-Ribosa) sintetasa en mitocondrias de testículo de rata

Sergio Carter Fuentealba, Manuel Villarroel Moreno

Estudio comparativo entre la solución clásica y solución numérica del comportamiento transitorio de la máquina de corriente continua

Luis González Bannura

Identificación digital adaptativa de plantas con dinámica desconocida

Eugenio E. Vogel

Magnetismo de centros independientes

Luis Hernán Urra Molina

Estudio de la contaminación acuosa utilizando información landsat

Rubén Leal Riquelme

La estructura del conocimiento y su relación con la experiencia

Verónica Contreras Hauser

Octavio Paz y la función del lector

Eduardo Miranda

Antecedentes para una descripción del estrato léxico de la lengua mapuche

Hugo Carrasco Muñoz

Sumpall: un relato mítico mapuche

Christian Alfaro Muirhead

Lineamientos generales para un curso de introducción al derecho sobre la base de la teoría pura de H. Kelsen

Hernán López Villanueva

Medio ambiente, pesticidas, salud

NOTAS

Gustavo Navarrete Mulsow

Docencia, investigación y extensión en la Universidad de La Frontera

Aldo Arriagada Arias

El aspecto económico financiero de la Universidad de La Frontera

Christian Alfaro Muirhead

Organización estatutaria de la Universidad de La Frontera

RESEÑAS

Arturo Leiva

El otro cautiverio

TOMO 2, 1983

Aliro Contreras N.

Producción de espinaca (*Spinacia Oleracea* L.) Bajo invernadero de vidrio y de polietileno

Raynal Dunlop E.

Determinación preliminar de epicentros de sismos locales y cercanos a Temuco

Luis González Bannura

Aplicación del concepto de hiperestabilidad a un sistema de control discreto-estocástico

Rubén Leal Riquelme

El problema de la verificación, como situación límite, entre el atomismo clásico y el que se postula en la época moderna

Hernán López Villanueva

Influencia de la humedad relativa en la penetración de la barrera cuticular

Jorge Edo. Inostroza S. et al.

Petroglifos de la meseta de Maloñehue, comuna de Lonquimay, IX región, Chile

Fernando Matamala V. et al.

Influencia y valor de la evaluación por los alumnos de anatomía nivel A

Roberto Miranda Nelson

La teoría general de sistemas y la romanística: una perspectiva macrolingüística

Eduardo Navarrete S.

Principios de inconsistencia de la preferencias colectivas

José Luis Saiz V.

Desarrollo organizacional: El análisis transaccional como estrategia de motivación y satisfacción laboral

Mario Villarroel y Otro

Detección y tratamiento de remoción de hierro y manganeso en el agua de consumo de la localidad de Lumaco (IX región)

NOTAS

Jorge Pinto Rodríguez

Un mercado colonial

Eugenio Ormeño Ortíz

Consideraciones generales sobre prospectiva de la educación

RESEÑAS

Mario Bernales L.

Toponimia indígena de Cautín: estudio lingüístico

Justo Ugarte Jajam

Historia económica de América Latina

TOMO 3, 1984

Eugenio E. Vogel

Las anomalías de Schottky como método analítico

Luis González Bannura

Control jerárquico realimentado de sistemas discretos interconectados

Sergio Bravo et al.

Procesos biotecnológicos para el aprovechamiento integral de los residuos orgánicos

Gustavo Fuentealba C.

Informe preliminar de la última erupción del volcán Villarica (octubre 1984-enero 1986)

Oscar A. Inostroza

Paradigmas estructurales del sistema nervioso central basado en redes neuronales artificiales. Parte I: enfoque macroscópico-microscópico

José L. Saiz y Alfredo Keller A.

Algunas características demográficas y psicológicas de los estudiantes de psicología Ufro al ingresar a la carrera

Reginaldo Zurita Ch.

Desmitificación de las técnicas de formulación de objetivos operacionales (1)

Eugenio Ormeño Ortíz

Universidad y prácticas educativas entre adultos en América Latina

Victor Nazar Contreras

La Universidad real en Chile desde la perspectiva de la Universidad Regional

Hugo Carrasco Muñoz

El ser mítico Sumpall en la cultura mapuche

Rodrigo Muñoz S.

Modelo determinístico para la fijación de políticas de crédito y cobranza

Pedro Johansen B. Y Fredy Riadi A.

El contexto estratégico de las decisiones de inversión y el modelo de precios de los bienes de capital

NOTAS

Dr. Julio Mermoud Ch.

"Atención primaria de salud en Chile y la medicina familiar"

Braulio Cárdenas Méndez

Importancia agrícola de lupino dulce

Julia Fuentes L. et al.

Notas sobre factores asociados al fracaso del estudiante universitario en las carreras de pedagogía de la Ufro entre los años 1981-1983

RESEÑAS

Julia Elisa Hermosilla Sánchez

La enseñanza de la lengua materna. Lingüística para maestros de español

Hugo Carrasco Muñoz

Mauricio Marino y Cipriano Osorio: Chiloé, cultura de la madera, proceso a los brujos de Chiloé

TOMO 4, 1985

Patricio Acevedo A.

Tiempo de recorrido para rayos sísmicos en un medio estratificado

Aliro Contreras, Antonio Cerda, Francisco G. Fernández y Francisco Santa Cruz

Influencia de las características de las protecciones de plástico en el cultivo semiforzado de melón. I. producción y precocidad

Aliro Contreras, Antonio Cerda, Manuel Caro y Francisco G. Fernández

Influencia de las características de las protecciones de plástico en el cultivo semiforzado de melón. II. composición mineral y absorción de nutrientes

Ricardo Cornejo U.

Adp-ribosilacion, un mecanismo de regulación celular a nivel molecular

Jaime Chávez B.

Análisis de los procedimientos de la auditoria, respecto a su aplicabilidad en los sistemas automatizados de procesamiento de datos

Gustavo Fuentealba C.

Comportamiento sísmico previo a la última erupción del volcán villarrica (octubre 1984, enero 1986)

Mario Inostroza D. Y Eduardo Aqueveque T.

Incidencia de la leña como recurso energético doméstico en la ciudad de Temuco

Rubén E. Leal R.

Reflexiones sobre algunas ideas capitales del "expediente de Sócrates"

Jorge Magofke Barrenechea

Rucamanque: un relicto de bosque nativo en Temuco, Chile

Eduardo Miranda N.

El lenguaje como facultad y saber

Fideromo Saavedra G.

Método de cálculo de fibras ópticas de perfil arbitrario

José Saiz V.

Dimensiones del contacto social con mapuches: una investigación exploratoria

Itilier T. Salazar Quintana y Mauricio Escudey Castro

Determinación de las constantes de disociación y de complejación de los óxidos de Al, Fe y si en presencia de K⁺, Na⁺ y Ca⁺⁺

Jorge PintoRodríguez

Los cinco gremios mayores de Madrid y el comercio hispanoamericano en el siglo XVIII

Cristóbal Videla H.

Algunas relaciones entre la teoría de la producción, la teoría del valor y el análisis Input-Output

NOTAS

Elisa Pérez Salvatierra

"El grado de ajuste entre intereses profesionales y plan electivo como determinantes del rendimiento de los alumnos en las asignaturas de dicho plan: una investigación correlacional en liceos municipales de Temuco"

Abdus Salam

"Desarrollo: la dimensión humana"

RESEÑAS

Jorge Magofke Barrenechea

Nuevas tendencia en la enseñanza de la biología. Volumen IV Unesco 1980, 331 pp.

Justo Carlos Ugarte Jajam

Elmeric Nicolau Peña Francisco. El manual de los inquisidores, Muchnik editores Barcelona, 1983, 290 pp.

TOMOS 5 y 6, 1986-1987

Patricio Acevedo A.

Estructura de la corteza en Chile central

M. T. Alcalde - C. Burgueño

Algebras de Bernstein libres

René Cifuentes B., Mauricio González de la B., Tulio Yáñez Puchi B., Mario Guzmán V.

Estudio preliminar de una turbina eólica de eje vertical y alabes abatibles

Marcos Concha C., M. Angélica Osorio L., Mónica Villanueva Y., Annabella Camino Y., Manuel López R.

Factores que inciden en el rendimiento académico. Alumnos facultad de ingeniería Ufro-1985

Max Chacón P., Mónica Villanueva J., Gonzalo Téllez F.

Reconocimientos de patrones: una alternativa para el diagnóstico médico automático

Santos Manuel Escobar Solar

Un método para la evaluación de cotizaciones de materiales y equipos eléctricos

Omar Garrido Pradenas

La educación en las áreas rurales: algunos de sus desafíos

Jorge A. Henríquez Pino, José Carlos Prates

Estudio mesoscópico de los vasos arteriales en la trabecula septomarginal del corazón humano

Julia Hermosilla Sánchez

Una orientación metodológica para la ortografía acentual

Oscar A. Inostroza, Luis C. Gaete

Operadores de correlación: primer enfoque abstracto en la modelación de las funciones nemicas

Jorge Magofke Barrenechea

"¿Responsabilidad ecológica de la educación?" Un ejemplo de divorcio de tres mundos: la escuela, la educación y la sociedad, en un sólo planeta: la tierra

Rodrigo Muñoz Saa

Análisis comparativo entre modelos para la fijación de políticas de crédito y cobranzas

Eduardo Navarrete S., Sebastián Videla II.

Metodología para el diseño óptimo frente a objetivos múltiples

Cristóbal Videla

Un índice estadísticamente ideal de productividad del trabajo

Reginaldo Zurita Chávez

Características personales y profesionales del profesor en los planes de estudio vigentes en 1984 y 1985 en la educación superior chilena

NOTAS

Hugo Carrasco Muñoz

Algunas proposiciones para el estudio de la sociedad y cultura mapuches

Fernando Marchant T.

Notas sobre "integral en un espacio de Banach real"

TOMO 7, 1988

J. Cartes y P. Acevedo

Espesor de la corteza terrestre para Chile continental (18° -42° S.)

Baldomero Estrada

Los relatos de viajeros como fuente histórica: visión de Chile y Argentina realizada por viajeros ingleses, 1817-1835

Jorge Hernández González

Experiencias renovadoras en la geografía chilena y regional

Juan Möller A. y Eduardo Aqueveque T.

Análisis elasto lineal plano usando elementos de borde

David Caro C., Mario Villouta S., Sergio Benavides A. y Sergio Montes S.

Caracterización mineralógica de muestras de arena en Puerto Saavedra

Asticio Vargas Vásquez

Holografía: aspectos básicos

René Cifuentes B., Jaime Espinoza S.

Optimización del sistema controlador del flujo de turbinas hidráulicas banki

Patricio Acevedo A., Héctor Villouta S.

Estructura preliminar de la corteza terrestre en el Sur de Chile (37° -40° S.)

Pedro Johansen, Fredy Riadi

Estrategias de crecimiento empresarial y sus implicancias financieras

Pedro Valdivia Holzapfel

Los glaciares de la hoyá del río Tinguiririca, VI Región, Chile (34° 30' Lat S/70° 30' Long. W).

TOMO 8, 1989

Sergio Benavides, Héctor Villouta, David Caro

Ensayo preliminar sobre un material fundido a partir de arena costera de Puerto Saavedra

David Caro, Patricio Correa, Patricio Miranda, Eduardo Muñoz

Detector y decodificador elemental de ondas de radio

Rodolfo Figueroa, Julio Valdés, José Morales, María Dinator, Carlos Romo, Felipe Llona

Aerosoles volcánicos sobre la localidad de Lonquimay

Gustavo Fuentealba, Marisol Murillo

Vulnerabilidad de áreas asociadas a volcanes activos y análisis de la situación provocada por la reciente erupción del volcán Lonquimay

Flor Marina Ibáñez M.

El "ser para sí" y el "ser en sí" según sartre, a la luz de la metafísica aristotélica

Manuel López R.

Métodos de muestreo para estimar el tamaño N de la población

Elisa Pérez, Julia Fuentes, Laura Palma, Erich Matus

Los planes electivos en educación media, su opción según los intereses vocacionales

Pedro Valdivia Holzapfel

Los glaciares de la hoya Tinguiririca, VI Región, Chile (34° 30 Lat S/70° 30 Long. W)
(Segunda parte y final)

Asticio Vargas, Rodolfo Figueroa, Aner Borgeaud

"Películas fotográficas comunes para la medición de deformaciones mecánicas por interferometría de Speckles"

NOTAS

Juan E. Contreras

Criminalidad y sociedad fronteriza: la Araucanía durante la segunda mitad del Siglo XIX (1860-1910)

TOMO 9-10, 1990-1991

Raúl Benavides G.

Acerca de T-Algebras

Mario Bernales Lillo

El estudio de las motivaciones en Toponimia

Maria Teresa Alcalde, César Burgueño

Dimensions des algebres munies de formes multiplicatives

Gastón Sepúlveda E.

El diseño de la formación profesional

Iván Inostroza Córdova

La población Araucana en la segunda mitad del siglo XVII

Julio E. López Fenner, Raúl Fernández Donoso

Modelos probabilísticos para la asociación al azar de los complejos centromeros-teloméricos en el paquiteno del espermatozoido de *mus m. domesticus*

Juan Möller, Eduardo Aqueveque

Distribución de esfuerzos en conexiones soldadas de filete transversal típicas. Análisis mediante elementos de borde y fotoelasticidad

Pedro Valdivia Holzapfel

Estratigrafía e hidrogeología de los sedimentos cuaternarios de la ciudad de Temuco, IX región de la Araucanía (38° 45' S./72°35' W)

H. Villouta, D. Caro, H. Canto, E. Valero, S. Montes

Lixiviación ácida de arenas titaníferas

Rubén Leal Riquelme

El carácter provisional y humanista de las explicaciones científicas

Mariela Denegri Coria

Confrontación del modelo teórico de Piaget en una muestra de niños mapuches y no mapuches de la región de la Araucanía Chile

David P. Werlich

Esos "confederados" en el Callao: la participación de marinos de fortuna norteamericanos en la guerra de Chile y Perú contra España, 1866

NOTAS

Dr. Heinrich F. von Baer y L.

Descentralización, ahora

TOMO 11, 1992

Paula Alarcón B., Ricardo Pérez-Luco A., Claudia Lucero Ch.

Perfil emocional de niños que delinquen como estrategia de adaptación

Marcela Aracena A., Pedro Barrientos A., Lucio Rehbein F.

Prevalencia de trastornos emocionales en estudiantes de la Universidad de La Frontera

Erika Búrquez Cornejo

Evaluación de un sistema de orientación para alumnos universitarios de primer nivel

Marianela Denegri C., María Elena González P., Ricardo Rey C.

Estudio exploratorio de las características cognitivas según Piaget en escolares mapuches rurales.

Jaime González F.

La medición no verbal de los intereses vocacionales en estudiantes de educación media

Ricardo Pérez-Luco, Paula Alarcón

Impacto psicosocial de la condición de opresión permanente en los sectores marginales

Mónica Rodríguez Ponce de León

Algunas reflexiones sobre la impunidad como una forma de perversión y sus consecuencias psico-Sociales.

Beatriz Vizcarra L., Marcela Aracena A.

Análisis descriptivo de la población atendida en la clínica psicológica dependiente de la Universidad de La Frontera

Alex Espinoza V.

La incidencia del dualismo en la epistemología

Amelia Gaete T.

Desarrollo regional y modernismo psicosocial

Flor Marina Ibáñez

El dato del sentido a la luz de la epistemología aristotélica

Elisa Pérez Salvatierra

Proyectos en educación bicultural en la región de la Araucanía: historia de experiencias educacionales del siglo XX

Jorge Pinto Rodríguez

Copiapó. Apuntes para una historia de la vida cotidiana, 1700-1850

TOMO 12, 1993

Walter Lebrecht D-P., Eugenio E. Vogel

Topología en pequeñas redes de ising triangulares con enlaces mixtos

J.C. Parra, N. Saavedra

Un modelo simple para la frecuencia de precipitaciones en el litoral central

Rodolfo Figueroa S., Asticio Vargas V., David Caro C.

Obtención de hologramas interferométricos de objetos microdeformados térmicamente

Pedro Valdivia Holzapfel

Estudio estratigráfico sedimentológico de la secuencia miocena (?) de Puerto Saavedra, IX región de la Araucanía, Chile (38° 48' lat. s.) implicaciones tectónicas y culturales

Héctor Villouta S., David Caro., Jaime Cartes M., Cecilia Fuentes F., Patricio Acevedro A., Gustavo Fuentealba C.

Caracterización física de la lava de la última erupción del volcán Lonquimay

Néstor G. Sepúlveda Becker (M.V.)

Influencia de la administración flavofosfolipol de la alimentación de novillos hereford en engorda invernal.

Miguel Lasch F., V. Eugenia Jofré R., Jorge Navarrete C., Eduardo Miranda N., Timothy Sandvig R.

Cognados engañosos deceptive cognates

Wladimir Flores Baeza, Marco Gutiérrez Orellana

La factibilidad del desarrollo socioeconómico a través del turismo: Proyecto de estudio para el área Lago Budi, Región de La Araucanía.

Amelia Gaete Trincado, M. Raquel Lara Rocha

Potencialidades hidroenergéticas: Propuesta de desarrollo rural para la región de la Araucanía, Chile

Sergio González Miranda

Centralización y descentralización en Tarapaca: Un relato histórico y una mirada actual.

Patricia Arévalo Fernández

Valle de Camarones: Frontera sur en la percepción de un espacio funcional andino

Bernard Laval

Imágenes para un mito: Las ciudades chilenas según Alonso de Ovalle

Anna María Olcese Batalla

Vida humana cotidiana: Cotidianidad de la historia

TOMO 13, 1994

Juan Möller, All El Zafrany

Elemento finito de viga de timoshenko curvo de N-nudos. Parte 1. Formulación estática

Juan Möller, Eduardo Aqueveque

Elemento finito de viga de timoshenko curvo de N-nudos. Parte 2. Formulación dinámica

Asticio Vargas, Hernán Chuaqui

Interferogramas teóricos con franjas de referencia

Ivonne Gutiérrez M., Manuel Villarroel M., Sergio Carter F.
Flujo de carga para redes radiales

Alfonso Llancaqueo H., Patricio Acevedo
Determinación de temperaturas de brillo de la superficie terrestre desde datos NOAA - AVHRR

Patricio Acevedo A., Alfonso Llancaqueo H.
La erupción del volcán Lonquimay 1988 - 89 desde el satélite NOAA

Ma. Eugenia Petit - Breuilh S.
Contribución al conocimiento de la cronología eruptiva histórica del volcán Villarrica (39° 25' S), 1558 - 1985

Elizabeth Montañares
La idea de la muerte en el pensamiento popular: cementerio de Temuco 1900 - 1950

Eva Rodas Bayot
Política social y estado de bienestar. Una concepción teórica

Andrés Domínguez Vial
La ética del pensamiento y los derechos humanos

Rubén Leal Riquelme
Reflexiones acerca de la "relación cognoscitiva"

Flor Marina Ibáñez Mansilla
El cogito cartesiano como dato intelectual

Alex Espinoza V.
D. Hume: Epistemología del fundamento de la inducción

Juan Rivano
Filosofía y política en Heidegger. Notas sobre el libro *Lógica. Lecciones de M. Heidegger*

Horacio Zapater
Polémicas en torno a la guerra defensiva (1610-1620).

TOMO 14, 1995

Ana Mariella Bacigalupo
¿Son chamanes las machis mapuches?

Rodolfo Baeza V.
Algebras de Bernstein

Marta Bretos A.
Desarrollo fetal humano

Annabella Camino Y.
La enseñanza de la estadística, una experiencia de innovación educativa

Alex Espinoza V.
Metafísica teleológica en biología

Rodolfo Figueroa F., David Caro C.
Un nuevo método de representación gráfica aplicado a muestras arqueológicas analizadas por FRX

Marco Gutiérrez O., Wladimir Flores B.
Un diseño metodológico para los estudios de exploración y evaluación de recursos turísticos

Anna María Olcese B.
La dificultad de lo humano A. Camus: Mesura y desmesura

Sonia Osses B., Flor Marina Ibañez M., Carlos Mahn S.
Conciencia ambiental y calidad de vida en la mujer adulta urbano-marginal

Eliana Quiroz A.
Dimensión del bienestar social y trabajo social

Eva A. Rodas B.
Política social y estado de bienestar una concepción teórica (II Parte)

Diana Salazar S.
Supervisión en servicio social: El modelo integral

Ricardo Torres O.
Para comprender la educación física

TOMO 15, 1996

Miguel Alvarado Borgoño
El concepto de cultura popular latinoamericana visto desde nuestros culturalismo

Patrick Donovan F., Guillermo Williamson C.
Municipio y participación social vecinal: Desafíos y potencialidades

Anamaría de la Fuente Melivilu
Parametrización del contenido espectral de la voz

Anamaria de la Fuente M., Gloria Curilem S.

Transformación de voces entre locutores basada en correspondencia espectral

Rodolfo Figueroa, Marcia García y David Caro

Representaciones graficas poligonales aplicadas al análisis semi-cuantitativo simultaneo de tres y cuatro elementos en FRX

Marcia García, David Caro y Rodolfo Figueroa

Metodología no destructiva para análisis de pigmentos en fragmentos cerámicos

Flor Marina Ibañez Mansilla

Relevancia de la dimensión axiológica en la educación de hoy

Alfredo Pintor Villarroel

El recencantamiento de la ciudad: Por el derecho a vivir en ella

Diana Salazar Salazar

Innovaciones en las prácticas docentes una mirada a la pedagogía y a la andragogía

Raúl Benavides Gallardo

Algunas analogías entre C Y Mn (IR)

Carlos Abarzúa Guzmán

Solucion a la ecuación de Dirac en dos dimensiones para una partícula sometida a un potencial vectorial magnético y a una interacción de contacto.

Walter Lebrecht, Jorge Méndez T.

Calor específico y entropía a bajas temperaturas de redes cuadradas de Ising

